

*Francisco Javier Sierra*

# ATAQUE Y DEFENSA PSÍQUICOS



*Francisco Javier Sierra*

# **ATAQUE Y DEFENSA PSÍQUICOS**

Análisis, diagnosis y tratamientos

Director: Fernando Jiménez del Oso  
Director adjunto: Joaquín *Gómez* Burón  
Asesor científico: Abelardo Hernández

Diseño: VK diseño gráfico, s. 1.  
Fotomecánica: S.T.R., S. Coop.  
Impresión: Impresos y Revistas, S. A.  
Encuadernación: Lanza, S. A.  
Distribución: Marco Ibérica de Ediciones, S. A.

@ 1995 Ediciones Contrastes, S. A. Puerto Rico, 27  
28016 Madrid  
Tfños.: 51942 13 - 519 26 16 Fax: 519 43 28

ISBN: 84-89047-23-5 (obra completa)  
ISBN: 84-89047-55-3  
Depósito legal: M. 29.023-1995  
Impresión: IX- 1 995

Prohibida la reproducción total o parcial sin autorización del editor

## **ÍNDICE**

PRÓLOGO	5
<b>CAPÍTULO I: LA LUZ ASTRAL:</b>	
EL GRAN AGENTE MÁGICO	9
<b>CAPÍTULO II: HABITANTES DE LO INVISIBLE</b>	15
<b>CAPÍTULO III: LA POSESIÓN</b>	24
<b>CAPÍTULO IV: LA TIERRA VIVA:</b>	
ENERGÍAS COSMO-TELÚRICAS	30
<b>CAPÍTULO V: FENÓMENOS PARANORMALES</b>	
ASOCIADOS A CASAS Y A PERSONAS	41
<b>CAPÍTULO VI: EL ATAQUE PSÍQUICO</b>	
POR EXCELENCIA: EL HECHIZO	44
<b>CAPÍTULO VII: LOS PELIGROS DEL OCULTISMO</b>	52
<b>CAPÍTULO VIII: ACERCA DEL VAMPIRISMO</b>	55
<b>CAPÍTULO IX: LA SINTOMATOLOGÍA</b>	
DEL ATAQUE PSÍQUICO	58
<b>CAPÍTULO X: ANÁLISIS Y DIAGNÓSTICO</b>	62
<b>CAPÍTULO XI: LOS PROCEDIMIENTOS RITUALES</b>	65
<b>CAPÍTULO XII: TRATAMIENTOS</b>	70
<b>CAPÍTULO XIII: UN PLAN CONCRETO DE ACCIÓN</b>	78
<b>EPÍLOGO</b>	81
<b>BIBLIOGRAFÍA</b>	82

## PRÓLOGO

En todas las culturas, y desde que tenemos noticia, se encuentra la creencia en influencias más o menos desconocidas que afectan de muy diversas formas a seres vivos y lugares. Los nombres que el pueblo llano ha dado a dichos fenómenos son tan variados como las causas que les atribuyen. "Mal de ojo", "mal de hilo", "hechizo", "casas encantadas", "apariciones", y un largo etcétera, forman parte del acervo cultural de todos los pueblos del planeta. No son, sin embargo, ninguna reliquia del pasado o de regiones lejanas y apartadas. En las ciudades de nuestro mundo industrializado y tecnológico aún se sigue hablando de "energías negativas", "infestaciones" y "poltergeist". Los nombres de los fenómenos cambian, pero ellos permanecen.

Toda esta casuística, que supone la creencia en "fuerzas" patógenas o molestas no reconocidas por la ciencia oficial, es lo que se engloba en el término genérico de "ataque psíquico", aunque quizá fuera más apropiado llamarlas patologías parapsíquicas.

Este es uno de esos temas que están en la mente de la mayoría, pero que por una razón u otra, no se comentan. El miedo a ser tildados de locos o maniáticos, o el ser motivo de risas y burlas, son las principales causas de las reticencias que mucha gente siente a hablar de ello. Sin embargo, curiosamente, cuando alguien da el primer paso y comenta sus experiencias y vivencias, siempre suele haber otro, con cara de asombro, esperando a que termine su interlocutor para referir vivencias análogas, con detalles sorprendentemente coincidentes entre su relato y el del primero. De manera análoga, cuando se toca el tema en programas radiofónicos, la audiencia amparada en el anonimato que permite la comunicación telefónica comienza a exponer sus propios casos y sus dudas al respecto, manifestando a menudo su sorpresa cuando oye a otros comentar una sintomatología y una fenomenología que creían sufrir sólo ellos.

Si bien es un error pensar que el fenómeno, sea lo que sea, no existe, es otro aún mayor el generar las condiciones para que muchos se obsesionen. Demasiada gente cae en manos de irresponsables "cartomantes" que no tienen ningún reparo en decir a casi todos sus clientes, "te están haciendo un trabajo" o "tienes mal de ojo". El siguiente paso, después de preocupar y angustiar al cliente, es "tranquilizarle", diciendo que no se preocupe, pues por un dinero "extra" el "trabajo", puede ser "cortado" o "tumbado". Todo ello suele ser llevado a cabo por individuos sin escrúpulos que suelen poner en sus tarjetas cosas como "Alta Magia", con una pretensión que mueve a la risa. Desde luego, los verdaderos iniciados no se anuncian en tarjetas. Pero este comportamiento no conlleva sólo mala fe o desembolsos económicos para el consultante. Es aún peor el daño psíquico que puede provocarse en

determinadas personas. La ligereza con la que se dicen ciertas cosas al consultante; "lo que me viene" según una expresión muy utilizada por ciertos videntes, denota una ignorancia de los principios mínimos de aquello de lo que suelen presumir: de psicología. En muchas ocasiones, otras personas con mejor voluntad e interés tienen que deshacer los entuertos de tales "consejeros".

La psicosis de la "magia negra" encuentra, además, un suculento mercado de "profesionales" que ofrecen públicamente sus servicios, para acabar con alguien molesto, "amarrar" y deshacer parejas, etc. El código ético de muchos profesionales con consulta se ha relajado mucho, y no sólo en lo que concierne a lo económico. Muchos aducen que todo es "mental", malinterpretando un conocido aforismo, y perdiendo de vista que detrás de la mente está su poseedor, el Ser. En alguna ocasión hemos llegado a escuchar que hacer "amarres" es positivo porque se acaba con el sufrimiento de la persona que no ve satisfechas sus necesidades emocionales e instintivas. Entonces, ¿es lícito manejar a alguien, o utilizarlo como objeto de satisfacción de otro? No lo creemos. Entiéndase bien que todo aquello que implique forzar o manejar la voluntad de alguien parece cualquier cosa menos ético o positivo, y desde luego no trae consecuencias agradables para ninguno de los implicados. Un "amarre" es un auténtico ataque psíquico. Las uniones hechas de esta forma suelen ser, tarde o temprano, un verdadero calvario para ambos, pues en alguna parte de su mente, la víctima sabe que, en realidad, no quiere estar donde está.

Esta no será una obra que aporte innovaciones para el aficionado a este tipo de literatura, ni pretende serio. A la hora de escribirse ha sido pensado para aquellos que comienzan su andadura en temas apasionantes, pero no exentos de peligro, y, sobre todo, para aquellos que atraviesan circunstancias análogas a las aquí descritas. Ya sea que las patologías tratadas a lo largo de las páginas siguientes sean "enfermedades culturales", es decir enfermedades psicosomáticas provocadas por los propios individuos en base a las creencias de su cultura, o que las causas sean otras, lo cierto es que existen técnicas empleadas durante siglos para tratarlas. Hemos tenido la oportunidad de conocer múltiples casos y problemas de personas que no se curaban sólo con el "pensamiento positivo". o añadiendo más culpabilidad al afectado convenciéndole de que él mismo es el causante de que las cosas no le vayan bien, como es la tendencia en ciertos sectores ciertamente descafeinados del movimiento "New Age". Y por otro lado, hemos sido testigos de cómo se aplicaban, con aparente efectividad, algunos de estos "tratamientos" tradicionales allí donde fallaba todo lo demás. En las páginas siguientes describiremos los tipos de "ataques psíquicos", y el modelo de realidad que sustentan los que creen en su existencia, para acabar exponiendo los diagnósticos y tratamientos basados en dicho modelo.

La gran mayoría de los remedios utilizados para resolver los casos de supuestos "ataques o afecciones psíquicas" pueden ser utilizados y puestos en práctica por el propio afectado, sin tener que dejar enormes sumas de dinero en consultas ni en "limpias" de precios astronómicos. Algunas de las fórmulas ofrecidas en los últimos capítulos implican la elaboración de productos con elementos vegetales y naturales. Pertenecen al amplio repertorio de lo que los eruditos renacentistas llamaban "Magia Natural", y al acervo de la sabiduría popular. La manipulación de plantas y minerales, su obtención en la naturaleza.

etc. pueden ser una considerable fuente de satisfacciones para muchos. Aquí sólo podemos exponerlo de forma muy sucinta, pero animamos a todos a profundizar más en el tema y salir de esos focos de tensión que son las ciudades para disfrutar con los demás seres vivos que nos acompañan en nuestro viaje. Son ellos los que verdaderamente pueden enseñarnos algo. ... ¡sin contamos a nosotros mismos!

*PARTE I*

# **LA NATURALEZA DEL ATAQUE PSÍQUICO**

## CAPÍTULO I

### LA LUZ ASTRAL: EL GRAN AGENTE MÁGICO

#### I. LAS LEYES DE LA MAGIA

Sin duda, cuando se habla de ataque psíquico muchos pensarán inmediatamente en el "vudú". Enseguida la imaginación evoca la típica escena del brujo pinchando una figurita mientras la persona representada en ella sufre simultáneamente todo aquello que se aplica sobre la imagen, sin importar lo lejos que esté del lugar donde opere el hechicero. Se trata, por tanto, de intentar ejercer una acción a distancia. Este procedimiento y otros similares se han llevado a cabo sobre todo el planeta y en todas las culturas. A primera vista, tratar de ejercer una acción sobre algo o sobre alguien de forma indirecta puede parecer absurdo. Sin embargo, el mago, el brujo, o el chamán actúan con la seguridad del que sabe lo que está haciendo.

El famoso antropólogo, autor de *La Rama Dorada*, **Sir James G. Frazer** tras estudiar las costumbres y tradiciones de un buen número de pueblos llegó a la conclusión de que los brujos y magos de todas las culturas, lejos de definir un universo caprichoso en el que las cosas ocurren por azar o pueden violarse las leyes naturales, por el contrario postulan la existencia de un orden universal, y de una serie de leyes que regulan todo lo existente; unas leyes inviolables incluso para los propios dioses. El conocimiento de tales leyes con el fin de obtener los efectos deseados constituiría entonces la magia.

Para Frazer, los dos principios básicos del pensamiento mágico del hombre son, por un lado, la *Ley de Semejanza*, según la cual "*lo semejante produce lo semejante*"; y por otro, la *Ley de contacto* o *contagio*, o la creencia en que las cosas que estuvieron alguna vez en contacto físico mantienen algún tipo de relación recíproca aún cuando hayan dejado de estar juntas. La primera ley sería el fundamento de lo que denominó *Magia homeopática*, cuyos procedimientos consisten en imitar el fenómeno deseado para que éste se produzca; en cambio, la segunda daría lugar a la *Magia contaminante*, cuyas técnicas pretenden influenciar a algo o a alguien actuando sobre objetos que estuvieron en contacto con aquello sobre lo que se quiere influir. En realidad, la mayoría de los procedimientos mágicos utilizarían ambos principios, y las dos clases de magia se fundirían en la práctica en una única forma de Magia, a la que Frazer denominó *Magia Simpatética*, basada en una ley de la que las otras dos no serían sino corolarios, la *Ley de simpatía*, según la cual "*las cosas se*

actúan *recíprocamente a distancia mediante una atracción secreta, una simpatía oculta, cuyo impulso es transmitido de la una a la otra por intermedio de lo que podemos concebir como una clase de éter invisible no desemejante al postulado por la ciencia moderna con objeto parecido, precisamente para explicar cómo las cosas pueden afectarse entre sí a través de un espacio que parece estar vacío*".

## 2. UN OCÉANO INVISIBLE Y HOLÍSTICO

Las "infecciones psíquicas" tendrían lugar entonces gracias a un agente intermedio "*extendido sobre el infinito*" como dice **E. Lévi**. Este "medio" se comportaría de modo parecido a un fluído en continuo movimiento, que lo interrelacionase e impregnase todo. A través de él se transmitirían cierto tipo de "vibraciones", que serían las causantes de toda la fenomenología esotérica, mágica, y paranormal. La analogía más utilizada para representar lo que Lévi llama el Agente Mágico, al que hace responsable de la efectividad de ciertas prácticas, es la de un océano o atmósfera, en cuyo seno circularan corrientes de todo género.

Las filosofías, las religiones, y sobre todo el simbolismo, le darían diferentes nombres, como el de *Anima Mundi* - Alma del Mundo-; *Akasha*, el principio del que derivan los cuatro elementos de los textos sagrados hindúes; el *mana* de los polinesios; el *adur* de los vascos; etc. Una de sus representaciones más comunes es la circunferencia, imagen de un continuum en perpetuo movimiento, expresado igualmente por el nombre *Azoth*, compuesto por la primera y última letra de los alfabetos semitas, como el alfa y omega griegos. La otra, es el dragón y la serpiente, que a nivel psicológico representan la libido, entendida como energía psíquica indiferenciada aún, pero transformable luego en energía sexual, imágenes, complejos, pensamientos, etc. Es por tanto una imagen excelente para representar ese medio versátil, que puede transformarse en cualquier cosa, con una gran capacidad "energética", y en perpetuo movimiento. Estos dos juegos de símbolos, la circunferencia y la serpiente, se reúnen en la imagen del *Ouroboros*, -la serpiente que se muerde la cola- de los alquimistas y hermetistas, persiguiéndose siempre a sí misma como si fuera un motor perfecto siempre en movimiento. La imagen circular del cinturón de *Isis* y de otras divinidades es otra de sus representaciones, pues además de su forma circular, es un ceñidor, algo que "rodea", de manera análoga a como esta "atmósfera", esta Luz Astral "rodea" e "interpenetra" a todo el planeta. Otro ejemplo en el que se concilian la imagen de círculo ceñidor y la de serpiente es la figura mitológica nórdica de *Midgard*, la serpiente que circunda y da nombre a la Tierra. El simbolismo no se agota aquí, e igualmente pueden mencionarse las serpientes con cabeza de toro, macho cabrío o perro, o la serpiente de cobre clavada por Moisés en el desierto en una cruz en forma de T, la primitiva Tau hebrea.

## 3. CORRIENTES PROFUNDAS EN EL OCÉANO INVISIBLE

La polaridad que caracteriza al conjunto de lo manifestado se manifiesta también aquí. Se dice que la Luz Astral es andrógina, es decir que las corrientes que la componen pueden clasificarse en positivas, "simpáticas", atractivas, "cálidas" y constructivas, del carácter del "azufre filosófico" de los

alquimistas, el *Od* de los qabalistas<sup>1</sup>, el fuego del espíritu; y negativas, repulsivas, "frías", caóticas, "entrópicas", destructivas, tendentes a la desintegración, equiparables al "mercurio de los filósofos" de los alquimistas, al *Ob* de los qabalistas, al fuego del infierno que quema y devora, empleando los términos utilizados por conocidos esoteristas. En otro orden de cosas, y aún relacionados con la serpiente, las corrientes positivas podrían corresponderse con *Lucifer*, el "Portador de la Luz", en contraste con *Lucífugo*, el "Devorador de luz", que correspondería a las corrientes negativas.

Esta bipolaridad es la que viene representada en las imágenes de dragones o serpientes que pelean entre sí, los dos dragones que muerden uno la cola del otro, y las dos serpientes arrolladas en continuo movimiento alrededor del *Caduceo de Hermes*. Ambas sierpes simbolizan entonces dos fuerzas de polaridades opuestas cuyo juego perpetuo mantiene el conjunto de la manifestación en una vibración y equilibrio dinámico perfectos. El propio Hermes, el Mercurio alado intermediario entre el cielo y la tierra, y el Telesma de la *Tabula Smeragdina* de los hermetistas (cuyo padre es el Sol -principio activo-, y su madre la Luna -principio pasivo-, y al que el viento -la atmósfera como su "recipiente natural"-, ha llevado en su vientre), parecen representar el mismo principio. Lo mismo puede decirse de las dos serpientes que son las piernas del genio gnóstico solar *Abraxas*.

La misma bipolaridad puede representarse por los dos triángulos superpuestos del Hexagrama, la estrella de seis puntas. Las dos modalidades de "corrientes" constituyen la poética imagen del "aliento del dragón", cuyo "aire" es en cierta medida el *prana* de los hindúes.

Como raíz genésica del mundo físico, y en virtud de su "energía" creadora, la Luz Astral vendría representada por el lujurioso dios griego *Pan*, cuyo nombre significa "Todo". La energía sexual sería una manifestación *my* particular, pero no idéntica, de esa fuerza indiferenciada de la Luz Astral, que en el ser humano es lo que se ha denominado *Kundalini*, una "energía" latente, representada de nuevo, por una serpiente enroscada en la base de la columna vertebral. Cuando esa "energía", respondiendo a las corrientes negativas de la Luz Astral, no se canaliza correctamente, se producirían las perturbaciones mentales de todo tipo, y todos los excesos relacionados con un deseo sexual exacerbado o mórbido. Por el contrario, controlarla o integrarla correctamente agiliza los procesos psicológicos positivos y creativos, ampliando sobremanera la consciencia. Esto es lo que se simboliza en los mitos de héroes que descienden a las profundidades para enfrentarse al dragón que guarda enormes tesoros; o en la imagen de la mujer, San Miguel, etc. que pisa la cabeza de la serpiente. Este simbolismo es representativo, a un cierto nivel, de uno de los procesos que conducen a la *individuación* de la que hablaba el célebre psicólogo **Carl G. Jung**, la armonización integrada y coherente en un todo unitivo de las componentes de la psique.

#### 4. PENSAMIENTO Y EMOCIÓN, "ENERGÍAS" VIAJERAS

Si el cuerpo físico, con sus sentidos, nos permite percibir y movemos en el mundo físico, parece lógico pensar en la existencia de algo parecido, un sistema de percepción sutil que nos pondría en contacto ese medio plástico del que nos hablan magos, brujos y chamanes de todo el planeta, algunas de

---

<sup>1</sup> Así está expresado, por ser texto español. (N. del E.)

cuyas representaciones más comunes ya hemos visto. El nombre más conocido y popular de este hipotético sistema de percepción es el de cuerpo astral, y a través de él recibiríamos las "impresiones" que Viajan por la Luz. En el caso de la víctima cuya imagen maltrata el brujo, el hechicero conseguiría de alguna manera generar una "corriente cargada" que afectaría al cuerpo astral de la víctima, repercutiendo a su vez sobre su mente y su físico. Esta es la explicación más extendida sobre como se produce un "ataque psíquico", entre aquellos que utilizan de forma práctica los procedimientos mágicos. Y esto es lo curioso, que con variantes culturales que se traducen en diferentes imágenes y formas de expresión, es la explicación común que dan en casi todas las culturas la mayoría de aquellos que dicen tener alguna forma de acceso a esa otra realidad, semejante por muchas razones al mundo de los sueños. Cuando la contraparte astral de alguien entra en contacto con "cargas astrales", ya sean mórbidas o benignas, enviadas consciente o inconscientemente; o "fijadas" en objetos, personas, animales, casas, etc., este alguien se vería influido en mayor o menor medida por dichas "cargas", afectando inconscientemente al individuo... Aunque a veces pueda percibir algo conscientemente.

Supuestamente, lo que compone esta "carga" es el pensamiento anímico y los deseos y emociones intensas y concentradas. La "energía" liberada entonces en las emociones fuertes, se manifiesta, por un lado, en los cambios psicósomáticos que todos conocemos y experimentamos: producción de adrenalina, sudoración copiosa, temblor, aumento de la presión sanguínea. etc.; pero por otro lado la energía restante estaría moldeando y "coloreando" continuamente la Luz Astral a nuestro alrededor, en un flujo perpetuo tan inconstante como los propios pensamientos y emociones. Cuando una de esas emociones se hace lo suficientemente intensa y constante, tendería a "condensarse". Lo mismo ocurriría con el "contenido" de un pensamiento que se mantuviera con la suficiente concentración. El pensamiento intenso de comunidades enteras, las devociones religiosas exacerbadas de multitud de mentes enfocadas en un objeto común, tendrían iguales resultados. Las corrientes benignas y las patógenas, desde el punto de vista del ser humano, serían las que conforman los dos tipos de corrientes de las que hablábamos más arriba, y que compondrían lo que algunos autores han dado en llamar Astral superior y Astral inferior. Ambos tipos de corrientes serían los responsables, para muchos, de ciertos fenómenos sociológicos que adquieren el carácter de verdaderas epidemias psíquicas, benéficas en ciertos casos, psicopáticas o neuróticas en otros.

##### 5. "ATMÓSFERAS PSÍQUICAS"

Puesto que este medio se muestra dúctil a emociones, deseos, y pensamientos, como si fuera barro siempre húmedo y moldeable, muchas veces ha sido equiparado a un espejo donde se reflejan nuestras propias creaciones mentales, independientemente del carácter de éstas. Todos viviríamos entonces en una especie de "atmósfera psíquica" que nos es propia, nos envuelve y con la que interactuamos, influyéndola y siendo influidos a su vez por ella. El inconsciente sería el estrato de la mente en contacto más directo con dicha atmósfera individual, inmersa a su vez en atmósferas colectivas -como una especie de ecosistema astral-, y con las cuales interactuamos a su vez. Sueños, ensoñaciones e imágenes de todo tipo

tendrían aquí su origen, y la facultad de la imaginación sería el instrumento utilizado para la percepción de todo ese material. Más o menos enturbiada por las imágenes propias, fenómenos como la clarividencia, los sueños premonitorios, la telepatía; etc, se explicarían gracias a este agente universal que recibe diferentes nombres, según los autores.

Los subconscientes de todos los individuos de la raza humana participarían a su vez de un fondo común con diferentes niveles: el *Inconsciente Colectivo* postulado por Jung. Dichos niveles corresponderían a arquetipos y entidades psicológicas compartidos por los diferentes grupos de seres humanos: razas, culturas, y por último, la especie entera. Incluso podría alcanzar niveles profundos más allá de lo orgánico, como sugirió Jung en más de una ocasión. Quizás sea ese Inconsciente Colectivo el estrato de la mente a través del cual nos llegan a todos los individuos de una colectividad humana esas "epidemias" astrales de las que hablábamos antes, responsables según algunos autores, de brotes de racismo, ciertas modas o valores que se extienden con una velocidad sorprendente, o los "arrebatos" - ojala hubiera más, de altruismo y solidaridad, como el notable auge del voluntariado y de ciertas causas humanitarias y filantrópicas que han resurgido recientemente de forma asombrosa.

#### 6. MAGNETISMO, SIMPATÍA Y ANTIPATÍA

Lo que se ha dado en llamar cuerpo astral estaría "respirando" continuamente en esta atmósfera, inhalando y expulsando a su vez. Las personas de las que se dice que poseen mucho magnetismo tendrían una "respiración" fuerte y contagiosa. A menudo vemos como tales individuos carismáticos arrastran tras de sí a casi todas las personas que se les acercan. Su "atmósfera" psíquica es muy intensa, contagiando para bien o para mal a quienes entran en ella. Un magnetismo así puede ser una bendición en manos de una persona equilibrada, permitiéndole erigirse en un líder idóneo en situaciones de crisis. Pero también puede ser un arma venenosa en manos de ciertos "gurús" y personalidades psicopáticas, que pueden llevar naciones enteras al desastre.

Del mismo modo las simpatías fuertes y los enamoramientos correspondidos implicarían una cierta respiración mutua, armónica. Una cierta "cantidad" de lo proyectado por uno es "inhalado" y absorbido de forma natural por el otro, y viceversa. Cuanto más al unísono se produce esa inhalación común, más "unidos" se encuentran ambos. Desde este punto de vista están literalmente en contacto. Si la atracción por el otro es compartida por ambos, las impresiones, ideas y emociones de uno afectarán al otro y viceversa, en mayor grado cuanto mayor sea dicha atracción. Es como si ambos personajes estuvieran emitiendo y sintonizando en la misma frecuencia, por utilizar un símil radiofónico. Cuando alguno de los dos, va perdiendo la "sintonía" del otro, o, utilizando el primer símil, cambia el ritmo de esta "respiración", la relación se "enfría". Si sólo uno de ellos es el que sufre el enamoramiento y no es correspondido, es como si hubiera sintonizado la frecuencia del otro, pero sus propias "emisiones" no son recibidas; "inspira" lo que exhala el otro, pero el objeto de sus deseos no reacciona de la misma manera. Expresiones como "*respirar el aire que tú respiras*", o "*beber los vientos por alguien*", tendrían entonces un curioso sentido literal e intuitivo, que vendría a confirmar cómo

todos estos conceptos no son extraños en absoluto para el Inconsciente Colectivo.

Desde este punto de vista, la ropa y los objetos que llevamos encima estarían impregnados de nuestra propia atmósfera psíquica; llevarían "algo" de nosotros mismos. Eso explicaría el intercambio o el regalo de prendas de vestir, anillos, mechones de cabello, adornos personales, etc. que las personas que se tienen mucha estima y confianza, como los amigos íntimos o los enamorados, suelen hacer. Por eso, aún después de lavada, hay quien deja la ropa que ha comprado de segunda mano unos días en la terraza para que se airee; vale decir, para que se descargue de la "atmósfera" de su anterior propietario. Nuevamente, el Inconsciente nos da pruebas de que se expresa en los mismos términos que los magos.

En las antipatías ocurriría el efecto contrario. Alguna de las "vibraciones" exhaladas por uno de los sujetos en contacto podría serle molesta al otro, lo cual no implica que tal persona sea o no de fiar, o que se la pueda prejuizar de antemano, como ocurre muy a menudo. Tener alergia a algo no significa que ese algo, de lo más benigno para el resto, sea malo o negativo *per se*. Si nos sentimos incómodos en la proximidad de alguien, quizá sea porque las intenciones de esa persona no sean del todo honorables. Pero puede ocurrir también que su "atmósfera psíquica" sea demasiado intensa para nosotros, muy diferente a la nuestra, o que arrastre algún tipo de problema, lo cual no le convierte desde luego en culpable. No hay nada más vil que esos "pseudoo-cultistas" que no quieren tener contacto con quien sufre algún tipo de "infección astral", huyendo de él como si fuera un apestado en lugar de ofrecerle a ayudarlo en la medida de sus posibilidades. La víctima de este comportamiento se da cuenta perfectamente de que le están sometiendo de forma indigna a cuarentena, agravando aún más el derrumbe moral al que está sometido.

En resumen, y a falta de un modelo mejor para los que no han experimentado por sí mismos la realidad de esta Luz Astral, y sin entrar en la naturaleza de la misma, los contagios y patologías parapsíquicas tendrían lugar a través de un medio, no obligatoriamente material, que pone en contacto a todas las cosas que existen, incluidas las que no están dentro de nuestra limitada gama de percepción. Hay muchos testimonios de personas que han sufrido experiencias muy semejantes, y que hacen cómodo manejar el concepto de "Luz Astral". Las experiencias "post-mortem", y los fenómenos de "proyección astral" con un mínimo de conciencia, parecen encajar bien con la existencia del Agente Universal postulado por los magos y alquimistas del pasado.

## ***CAPÍTULO II***

### **HABITANTES DE LO INVISIBLE**

Hombres y mujeres de todos los lugares del planeta, desde los tiempos más remotos, han aprendido a manejar otros estados de conciencia diferentes al cotidiano. En algunos de estos "estados alterados de conciencia", brujos, magos y chamanes dicen tener conciencia del agente mágico. Con el prejuicio occidental que asociaba hasta hace poco a la superstición y la ignorancia a estos personajes, los parapsicólogos no han reparado demasiado en ellos. No sólo ellos. Los primeros antropólogos y etnólogos sólo los contemplaron de manera superficial, etiquetándolos sin más de enfermos mentales. Es ahora, con una nueva generación de antropólogos más liberados de los prejuicios paternalistas de su cultura, que empezamos a conocerlos mejor. Lejos de ser enfermos mentales, los estudios modernos revelan que, salvo excepciones correspondientes a los farsantes que quisieran tener a toda costa las experiencias de los honestos, suelen ser individuos más equilibrados e inteligentes que la media. Una vez estudiados en profundidad, sus acciones revelan una visión del mundo totalizadora y rica que ha fascinado a quienes les han estudiado directamente en su ambiente para tratar de comprender su modelo del mundo. Lo que han encontrado no era la colección de supercherías que los primeros investigadores, orgullosos de sus valores culturales occidentales y seguros de su superioridad les achacaban gratuitamente, sino un modelo de la realidad rico, amplio, coherente y, sobre todo, pragmático. En base a su experiencia directa, afirman la existencia de otras formas de vida, de una infinidad de seres con los que es posible entrar en contacto y que pueden afectarnos de una manera u otra en determinadas circunstancias. Parece existir allí una diversidad de "vida" tanto o más amplia que la que conocemos en el mundo físico, y sin muchas de las restricciones y limitaciones de éste. Muchas "afecciones parapsíquicas" tienen, según dicen, a alguno de estos seres como causa o como intermediario. Conozcamos entonces qué tipo de "agentes" se hallan activos en ese medio plástico, en base a la clasificación tradicional de Occidente, y según relatan aquellos que dicen poder percibir ese "mundo".

Puesto que las emociones y pensamientos, creaciones nuestras, aparentan tomar forma allí, parece lógico hacer una primera clasificación que distinga a los habitantes naturales de aquellos artificiales que han sido generados por los humanos.

## I. ENTIDADES NATURALES NO HUMANAS

Lo que se entiende por vida en Biología lleva asociado implícitamente, el concepto de organismo, de cuerpos basados en la Química del carbono. A veces se especula con la posibilidad de que la vida pudiera tener como soporte otras moléculas, como el silicio. Sin embargo, si llevamos el concepto de Vida más allá, podemos especular con la posibilidad de vida y conciencia sin un soporte material, al menos tal como lo conocemos actualmente.

Toda una desconocida serie de entidades nos pasarían desapercibidas, simplemente porque caen fuera de nuestra gama de percepción, de manera análoga a como los habitantes, de un espacio plano de dos dimensiones, "planícolas", que corresponderían a polígonos en los mundos matemáticos propuestos por **Alfred Taylor**, desconocerían la existencia de los habitantes de espacios de tres dimensiones, de seres con volumen. Dichos polígonos sólo percibirían a estos seres de tres dimensiones cuando alguno de ellos "atravesara" el plano en el que viven. Aún así, su percepción sería parcial. Si uno de estos seres de tres dimensiones con forma de rosquilla atravesara el plano de parte a parte, algún asombrado planícola sería testigo de un fenómeno "paranormal" para él, pero perfectamente explicable matemáticamente. Ante nuestro planícola aparecería como salido de la nada, un punto que luego iría haciéndose más grande hasta convertirse en un elipsoide, el cual luego se dividiría en otros dos que, a su vez, se irían empequeñeciendo hasta convertirse en sendos círculos. Más tarde se invertiría el proceso hasta que, por fin, desapareciera ante sus atónitos "ojos" de dos dimensiones. Algo semejante podría ocurrirnos a nosotros con esa vida, imperceptible para nosotros, pero cuyas manifestaciones parecen venir produciéndose desde que aparecimos sobre el planeta, si damos alguna validez a tales testimonios.

Los griegos denominaban a estos seres invisibles *daimonoi*, los "espíritus" intermedios entre dioses y hombres, que designaban con este nombre a cualquier tipo de inteligencia extracorpórea, y a las que no atribuían carácter maligno o benéfico. Esta palabra llegaría hasta nosotros en su forma actual: *demonio*, pero su sentido ha llegado tergiversado por los autores cristianos, que empezaron a utilizarla como sinónimo de espíritu maligno, siempre influidos por la idea, de un Universo en el que combaten el bien y el mal, y en el que todo toma partido en esta lucha. En esta visión dualista, los *ángeles*, vocablo derivado de una palabra griega que significa "mensajero", serían los "espíritus" benéficos, al servicio de la divinidad.

Sin embargo, toda la caterva de genios, ángeles, espíritus, ninfas, etc. que pueblan las mitologías y leyendas de todas las culturas del planeta, podría tener su origen en contactos esporádicos con determinadas formas de vida cuyas manifestaciones serían descritas por los testigos de tales contactos, con sus propios valores culturales y subjetivos.

Una de las categorías de seres más conocida de la literatura esotérica es aquella que se ha dado en llamar de los *elementales*.

El número de protones en los núcleos de los átomos que componen la materia, determinan la forma fundamental de clasificarla sobre la cual se basa la Química moderna. Son los elementos de la Tabla Periódica, los "materiales" con los que se construyen todos los compuestos de la materia. La palabra "elemento", sin embargo, significaba otra cosa bien distinta en las concepciones medievales, extraordinariamente semejantes a las de las tradiciones hindúes y chinas, sobre la composición de la materia. En esta descripción, derivada de la filosofía griega, y más cualitativa que cuantitativa, el Universo estaría compuesto por cuatro elementos derivados de un quinto, llamado éter o quintaesencia, que pueden transformarse unos en otros, y cuyos nombres derivan de los compuestos más significativos de cada uno de ellos: Agua, Tierra, Aire y Fuego. No deben confundirse con sus homónimos. Si el elemento Agua, por ejemplo, tiene el mismo nombre que el compuesto que conocemos como agua, es porque ésta posee las cualidades características del elemento. El líquido que conocemos como agua, por tanto, sería una de las manifestaciones más claras del elemento Agua. Esta clasificación es muy semejante a la que se establece en Química cuando se trata de los estados de la materia: sólido, líquido y gas, pudiendo equipararse el fuego a la energía, el *alter ego* de la materia, o a la materia en estado de plasma o gas ionizado.

Ahora bien, contemplados como conjuntos de cualidades, serían los integrantes que componen la Luz Astral, y cuya manifestación en la materia serían los diferentes estados de la misma, con todas sus mezclas.

Las entidades que "habitan" en cada uno de los cuatro elementos, en la Luz Astral, son aquellas que se ha denominado tradicionalmente como elementales y espíritus de la Naturaleza. Estas hipotéticas formas de vida serían las responsables para muchos de la mayoría de los fenómenos que tienen lugar en las sesiones de espiritismo, algunos casos de poltergeist o infestaciones, etc. En cierto modo, se trata de un punto de vista animista de la materia.

Los elementales se desplazarían en la contraparte astral de su elemento con la misma facilidad con la que nosotros nos movemos a través de la atmósfera, y se mostrarían dotados de su propia forma de conciencia y de inteligencia. Como consecuencia de habitar en esa Luz Astral que cambia de forma proteica como si fuera moldeada por nuestro siempre cambiante pensamiento, cuando son percibidos lo harían tomando formas surgidas de nuestro propio acervo de imágenes. Todas las fantasmagorías irreales y cambiantes de las que se habla en los relatos de tales contactos, las formas humanoides con las que se perciben, vistiendo, o llevando a cabo actos humanos, tendrían que ver más con las proyecciones de nuestros propios pensamientos y símbolos que con la realidad subyacente de 10 que aparentemente se "ve" u "oye" en ciertos estados alterados de conciencia. Tenderíamos a "vestir" esa vida invisible con formas y gustos semejantes a los nuestros. De modo que los relatos sobre su aspecto, forma de vida, etc. deberían tomarse más bien como "interpretaciones" muy subjetivas de nuestra percepción, ampliamente teñidas por nuestros contenidos e imágenes inconscientes.

Es fundamental ser conscientes de que no percibimos directamente la naturaleza de la realidad, ni siquiera en el mundo físico. Los sentidos filtran la información, y el cerebro la interpreta. La realidad que creemos percibir es tan sólo un modelo, una imagen compartida en sus premisas básicas, siempre

subjetiva aunque muy útil como una herramienta para manejar de forma práctica el mundo físico. Un objeto azul *no es azul*. Lo percibimos como azul en base al funcionamiento característico de nuestro sentido de la vista. En la Luz Astral, ampliamente conectada a nuestro inconsciente y siempre cambiante, la confusión puede adquirir tintes grotescos.

Mientras que estas entidades estarían compuestas de un sólo elemento, en nuestra naturaleza como seres humanos intervendrían los cuatro. Cada elemento ha sido asociado tradicionalmente a un tipo caracteriológico, como ocurre actualmente con las tipologías de los psicólogos. A partir de unos tipos puros básicos, nuestras personalidades podrían contemplarse como combinaciones de éstos. Igualmente, la proporción mayor o menor de cada elemento respecto al resto en el hombre determinarían el carácter de cada ser humano.

Las personas en las que domina sobremanera el elemento Tierra corresponderían a tipos delgados, taciturnos, prácticos, hábiles, resistentes, avariciosos, materiales, buenos organizadores. Los elementales de tierra, a los que el célebre doctor renacentista **Paracelso** denominó *gnomos*, responderían a este carácter pragmático y sólido.

Los seres humanos en los que prepondera el elemento Agua corresponden al tipo linfático, emocional, extremadamente sensible, perezoso, apático. Los elementales de agua generan este tipo de "atmósferas"; son las *ondinas* de Paracelso, las enamoradizas Melusinas de las tradiciones medievales, analizadas por **Carl G. Jung** en su *Psicología y Alquimia*, las ninfas acuáticas de las diversas mitologías.

Las personas influidas sobremanera por el elemento Fuego son coléricas, apasionadas, dadas a la acción, impulsivas, temerarias. Este es el carácter que analógicamente parecerían mostrar las *salamandras*, o elementales de fuego.

Cuando el elemento Aire está desproporcionado respecto al resto, el carácter de tal persona suele responder a una inteligencia aguda y penetrante, independiente, veleidosa, optimista, poco perseverante. Tal es el carácter que se atribuye a los elementales del aire, los denominados *silfos*.

Teóricamente, tales entidades pueden interactuar con el ser humano y jugar cierto papel en el comportamiento de éste, como veremos más adelante.

## 2. ENTIDADES DE ORIGEN HUMANO Y ARTIFICIALES

Si se admite como válida la existencia de un vehículo astral entre las componentes no físicas del ser humano, tales vehículos serían, por lógica, residentes naturales de la Luz Astral. En ciertas condiciones, y aunque el concepto de doble no es del todo exacto, dicho vehículo podría ser "proyectado" y percibido por algunas personas, generando la casuística de apariciones de "fantasmas" de vivos recogidas por los parapsicólogos.

Pero sin duda el fenómeno más popular a lo largo de la historia, en este sentido, es el de los "aparecidos" o fantasmas de quienes murieron. La Tradición, nuevamente malinterpretada por movimientos neoespiritualistas, afirma que el ser humano cuando muere deja de serlo, salvo para ciertos casos muy concretos en los que la Individualidad humana se prolonga indefinidamente hasta su reabsorción en el Absoluto. El ser humano es una de las infinitas modalidades del ser, una de cuyas características es la posesión de un cuerpo. Al morir, las facultades y las funciones de la Individualidad son

absorbidas en el centro de sí misma, entrando en lo que los metafísicos llaman lo No Manifestado. Esta es la doctrina de los sabios y yoguis del pasado, de aquellos que han alcanzado el estado de conocimiento puro. Si le damos algún valor a sus experiencias, habrá que admitir con ellos que fantasmas, aparecidos, etc., no son sino envolturas desechadas por la individualidad que las utilizó, pero que mantienen ciertos rasgos psíquicos desarrollados sobre la tierra, más o menos disociados. Estas envolturas, parecen dotadas de un remedo de conciencia, y conservan una suerte de memoria de los acontecimientos, tendencias, gustos, instintos, etc. del ser que las animaba. Pero la verdadera conciencia de dicho ser se ha trasladado a un estado por encima de lo individual. Esta es la doctrina tradicional, enfrentada a concepciones más modernas y populares surgidas por una interpretación errónea de conceptos orientales extraños a los occidentales desde hace años, y alentadas por ciertos grupos pseudoesoteristas y neoespiritualistas. Son los propios hindúes quienes se quejan de cómo sus conceptos han sido traducidos erróneamente y tergiversados hasta tal punto que contradicen las ideas originales.

Las apariciones y los mensajes recibidos de supuestos difuntos, según la verdadera Tradición, procederían entonces de componentes psíquicas que sobreviven aún por un tiempo, y que se comportan de forma mecánica y refleja como el ser que las poseía en vida, como una *sombra* que se asemeja y se comporta como lo hacía la Individualidad que lo animaba. Estas son las *larvae*, las *larvas*, los espíritus maléficos de los difuntos entre los latinos.

Aún peores, en general, serían las sombras dejadas por los suicidas y los que han muerto de forma violenta, pues en este caso los elementos psíquicos que sobreviven son muchos y muy cohesionados, además de estar fuertemente teñidos de angustia y sentimientos negativos debido a lo traumático de su fin. Si se impone su carácter instintivo pueden ser peligrosas. Estas entidades conformarían la temida categoría que los latinos llamaban *lemures*.

En otros casos, se dice, la envoltura astral no conserva sino rasgos mecánicos e instintivos, y se la llama entonces "*cáscara*" para remarcar que es un deshecho del ser que la utilizó. Muchos autores señalan la posibilidad de que estas "*cáscaras*" puedan ser "*ocupadas*" por entidades diversas para sus propios fines. Tales cáscaras y sombras suelen sentirse atraídas por individuos mediúmnicos con inclinaciones semejantes a las que ellas conservan de modo mecánico.

En realidad, sombras y cáscaras no son entidades en el sentido real de la palabra, sino complejos psíquicos que se mueven generalmente bajo inclinaciones instintivas, y tratarían de sobrevivir a su necesaria disgregación natural absorbiendo las energías vitales de los vivos. Por eso se les denomina a menudo "*vampiros menores*".

Los "*vampiros mayores*", los "*no muertos*" de las leyendas eslavas y turcas, serían para muchos autores adeptos de ciertas formas degradadas de Magia que pretenderían mantener su individualidad y su mente concretas, con todos sus rasgos psíquicos, incluida la memoria, intactas después de la muerte. Su vehículo astral, reforzado con una entrenada envoltura etérica, absorbería la vitalidad de la sangre de los vivos para mantenerse en ese estado en el cual el cuerpo físico permanecería sin corrupción aparente. Aunque parezca mentira, hay sociedades secretas cuyos individuos intentan alcanzar este destino llevando a cabo determinadas prácticas de Magia Roja. Según algunos

autores, los efectos de su actuación conllevarían exudación sanguínea, cuyas huellas serían unas pequeñas punzadas que se revelarían al ojo humano cuando se infectan y supuran tomando el aspecto de picaduras de insectos, y que suelen aparecer alrededor del cuello, bajo las orejas sobre todo, en los lóbulos de las mismas, la superficie interna de los antebrazos, dedos de los pies o pechos de las mujeres. Aún así, y esto va por los fácilmente sugestionables, ¡que nadie confunda los mosquitos, ya de por sí con mala fama, con murciélagos transilvanos!

Buena parte de la "población astral", si consideramos la hipótesis de que allí los pensamientos y sentimientos intensos cobran forma, son justamente esas creaciones de los seres humanos. Un pensamiento o emoción intensa, o largamente mantenida, daría lugar a una entidad que se iría haciendo más estable y autónoma cuanto más energía psíquica se le dedicara. Se convierte así en lo que se ha dado en llamar "*elemental artificial*", o "*forma de pensamiento*". Esta creación humana tendería a tratar de mantenerse "viva" y crecer, incitando por "simpatía" tanto a su creador como a todos aquellos sobre los que pudiera influir, para que continuaran pensando y teniendo emociones en la misma dirección, acordes con aquellos que le dieron existencia. De este modo, el alcohólico estaría generando y reforzando cada vez más un pensamiento que iría cobrando autonomía propia, alimentándose de la energía psíquica del sujeto, estimulándole a beber más. Los pensamientos obsesivos actuarían en la misma dirección. Algunos autores afirman que las alucinaciones tendrían una base real si se las considera como formas de pensamiento que pueden hacerse perceptibles en determinados estados de conciencia y ciertas condiciones generadas por algunas enfermedades mentales, drogas, métodos de meditación, etc. Por supuesto, cuando los pensamientos armónicos se tienen con frecuencia tienden a generar pensamientos del mismo tipo. Si esto es así, la calidad de nuestros pensamientos serán a la vez causa y producto de nuestros propios estados mentales y emocionales. De ahí la importancia que tendría cultivar el pensamiento positivo, y controlar o transformar las emociones mórbidas o negativas.

Lo que vale a nivel individual, valdría igualmente a nivel colectivo. Si una comunidad de individuos se, asocia con un fin concreto, ya sea político, lúdico, religioso, etc., el conjunto de sus pensamientos y emociones comunes tendería a fijarse en una forma de pensamiento, cuyo resultado es mucho más intenso que el que podrían llevar a cabo por separado. Esta forma de pensamiento común, es conocida como "*egrégor*". Como el resto de las formas de pensamiento, el egrégor tendería a crecer y a estimular pensamientos y emociones afines a su carácter para ganar en autonomía y pervivencia. Los cultos masivos de santos, dioses y vírgenes, con todo el caudal psíquico y emotivo que vierten, generarían estas entidades, las cuales estimularían a su vez estas manifestaciones de fervor, para "crecer" continuamente. Este enorme caudal de energía psíquica acumulada podría explicar las curaciones y otros fenómenos a los que suelen ir asociadas. Este es el principio que se utiliza en algunas sociedades rituales, cuyos componentes trabajan conjuntamente para generar un egrégor, una enorme batería psíquica de la que pueden beneficiarse todas las mentes que la alimentan. De la misma manera, los hogares e incluso las oficinas, establecimientos, etc., en los que se respira un cierto "espíritu hogareño", tendrían su propio egrégor como resultado de objetivos y emociones comunes y armónicas entre sí de los individuos que allí

conviven. Un egrégor de este tipo constituye una excelente defensa psíquica en un hogar, y bien podría ser el origen del culto a los dioses *Zares*, los dioses protectores del hogar de los latinos.

### 3. PATOLOGÍAS ORIGINADAS POR ENTIDADES

Como ya vimos, algunas "cáscaras" se manifestarían tomando substancia etérea o sutil de la víctima o del entorno para hacerse visibles o para generar otro tipo de fenómenos. Tal absorción de la vitalidad y del calor del medio ambiente explicaría esos "puntos fríos", tan conocidos por los parapsicólogos. Generalmente, se trata de columnas de aire gélido en las que la temperatura desciende bruscamente respecto de la del exterior. Son muy comunes en las "casas encantadas", de las que hablaremos en otro capítulo. Hemos tenido ocasión de encontrarlas en lugares aquejados de manifestaciones luminosas, ruidos, etc. .

En muchos casos, la manifestación se debe a algo que preocupaba en vida al individuo que la animaba, ya fueran promesas o proyectos que no pudo cumplir, pero que siempre tuvo en mente; objetos ocultos cuya ubicación conocía, hechos de los que fue testigo, etc. La memoria refleja que queda en la "cáscara" se mueve de forma impulsiva en esa dirección, por ser un componente psíquico que generaba una tensión en vida. Por supuesto, no es exacto hablar de "ataque psíquico", en estos casos. Sería preferible el término de *interferencia*, apuntado ya por la autora de *Autodefensa Psíquica*, **Dion Fortune**.

En los casos de muerte violenta, la "cáscara" (sin olvidar que ésta no es sino una especie de autómatas que remeda perfectamente al que se conoció en vida), repite la escena de su fallecimiento como consecuencia de la tensión psíquica provocada por el suceso, aunque a veces lo que se contempla parece una especie de "memoria" sutil que impregna los objetos y lugares donde ocurren las cosas. Hay muchos testimonios en este sentido. En otros casos, la "cáscara" parece defender la que fue vivienda del ser de cuyo psiquismo formaba parte, tratando de echar a los nuevos inquilinos.

A veces la "entidad" se ve atraída por la imaginación mórbida de alguien. El dolor por la muerte de un ser querido, el deseo de contactos espiritistas, religiosos, ufológicos, deseos lascivos o de odio hacia otros, etc., actuarían como luces encendidas en la oscuridad. En otras ocasiones la entidad será enviada adrede por otra persona, como veremos más adelante en un capítulo dedicado a la hechicería. Lo que buscan este tipo de identidades es su perpetuación, o un medio de satisfacer sus deseos, para lo cual tratarán de "fijarse" a su víctima.

Quienes defienden la existencia de entidades obsesionantes afirman que una entidad puede "penetrar" en la esfera psíquica del sujeto si encuentra algún punto débil en la psique del afectado, generalmente en su inconsciente. Se verá atraída por una debilidad afín a ella que pueda estimular. Esto no es tan difícil, pues hasta el pacifista más convencido puede guardar algún rasgo violento en su inconsciente. Una vez estimulado este rasgo, la entidad se encargará de que el sujeto genere continuamente el tipo de ideas y emociones que conforman su propia substancia para poder alimentarse, ofreciendo a su imaginación las imágenes correspondientes. Se crearía así un círculo que retroalimenta a la entidad, o que la procura alguna satisfacción, cuando no ambas cosas.

En muchas ocasiones, la entidad se presentaría a la imaginación del sujeto bajo la forma de un ser querido o familiar, o con aspecto hermoso y deseable, angelical, o incluso como algún personaje religioso. Tales imágenes parece tomarlas de la psique del propio sujeto, y cuando logra obsesionarle, puede convencerle de que tiene una misión o embarcarlo en cualquier locura.

Cuando se trata de elementales artificiales generados por emociones negativas, nos enfrentaríamos a verdaderos parásitos psíquicos, muy parecidos a los espíritus hambrientos o *pretas* del Budismo. Algunos autores modernos llaman "larvas" también a estas entidades. Tales elementales artificiales se caracterizan por promover algún tipo de conducta desordenada en sus víctimas.

Algunos de los más comunes son los que mueven a sus víctimas hacia la intoxicación y el alcoholismo. Hay quienes afirman que sus formas se hacen visibles a sus víctimas cuando sufren el "delirium tremens", con sus formas horribles y monstruosas.

Aún más numerosos serían aquellos que originan conductas sexuales extremas o mórbidas. Su actuación, conocida desde muy antiguo, recuerda inmediatamente a muchos casos de ese fenómeno conocido actualmente como los "visitantes de dormitorio". Hemos conocido varios de estos casos, algunos de ellos verdaderamente intrigantes. No faltan aquí tampoco medios de clasificarlos:

A. Ninfas, semejantes a los personajes mitológicos clásicos. Su nombre significa "novia". Son elementales que atacarían a las mujeres, provocando en ellas impulsos sexuales incontenibles y ninfomanía.

B. Sátiros, homónimos el su vez de otros célebres personajes mitológicos clásicos. Promueven los peores instintos sexuales de los hombres, dirigiendo su imaginación hacia la violación en algunos casos.

C. Incubos y Súcubos, famosos en la Edad Media como demonios que, tomando forma de mujer, (súcubos) seducían a los hombres y robaban su esperma, tomando luego forma de hombres (incubos), para seducir a las mujeres.

Se dice que estos elementales obtienen un cuerpo etérico haciendo que lo exuden sus víctimas, o quien lo creó, o utilizando "cascarones etéricos" de personas que tenían parecidas inclinaciones. Si así lo consiguen, su presencia se haría casi visible. Sus envolturas etéricas serían firmes pero blandas, dotadas de una extraordinaria flexibilidad por carecer de huesos. Algún esoterista ha dicho, en clave de humor, que se asemejan a muñecas hinchables.

Se afirma que se muestran celosos y posesivos, e incluso hay algún caso en el que se dice que han atacado violentamente durante el sueño a la pareja de sus "enamorado".

Frecuentemente parece crearse un lazo entre la supuesta entidad y la víctima, quien de forma inconsciente, generalmente, no quiere romper su "ligadura". Hemos conocido varios casos en los que una entidad ligada a una persona se manifestaba de diferentes formas. Aún cuando era la propia víctima la que pedía que se la librara de ella, en muchas ocasiones, cuando el problema era solucionado y ya no ocurría nada fuera de lo común, la víctima se quejaba de que su vida se había tornado monótona, de que echaba de menos a "su" entidad, etc. Evidentemente, en estos casos hay también un problema de ego, pues la fenomenología, en cierta forma, daba un cierto relieve a la

víctima, que se sentía así un poco más "importante".

Creamos o no en estas entidades, lo cierto es que muchos fenómenos parecen tenerles como causa. Algunos parapsicólogos creen en su existencia: otros, más incómodos con este tipo de explicaciones, los negarán, y crearán nombres más técnicos e impersonales para substituirlos. En cierto sentido, es irrelevante; al fin y al cabo todos los intentos de explicación son modelos de la realidad cuyo baremo de validez es su utilidad y su aplicación práctica. La credulidad gratuita, que nos hace dependientes de dogmas y nos expone a caer en manos de desaprensivos, demuestra ser tan necia como la burla o la descalificación estériles que niegan los fenómenos y no los resuelven. Es la práctica, y no la discusión ontológica, la que resuelve el problema.

### CAPÍTULO III

## LA POSESIÓN

Los problemas derivados de supuestas entidades vistas en el capítulo anterior corresponden a lo que se denomina obsesión. Es decir: la entidad molesta a su víctima, pero no se apodera de su conciencia o de la totalidad de su voluntad. Cuando esto ocurre, cuando la psique y el cuerpo físico de la persona son dominados absolutamente por una entidad ficticia o no, se dice que la persona es víctima de una posesión. El fenómeno de la posesión es tan antiguo como la propia Humanidad. En las tablillas asirias y babilonias ya se refleja el miedo del hombre a ser poseído por los demonios.

Sin embargo, no todas las posesiones se consideran maléficas. Prácticamente sobre todo el planeta, encontramos la figura del médium, llevando a cabo diferentes papeles sagrados o sacerdotales y encargado de ceder su cuerpo y sus facultades a dioses o espíritus que se sirven así de un cuerpo para manifestar sus deseos, profecías, etc. La célebre pitonisa del oráculo de Delfos era poseída por el espíritu del divino Apolo. El dios griego profería enigmáticas profecías. a través de la boca de la mujer, para aquellos que acudían a consultarla. La posesión es uno de los pilares básicos en las religiones sincretistas de toda Latinoamérica. *Loas, orixás y exús*, antiquísimas deidades africanas. "cabalgan" -como suele llamarse a la posesión en tales religiones-. a los médiums "oficiales" en las ceremonias de Santería. Vudú, o de las macumbas brasileñas, la umbanda, la kimbanda, el xangó, el toré, el catimbó, los candomblés. En la pagelanza, incluso espíritus animales como "La Gran Cobra" o "El Ciervo Blanco", pueden posesionarse del oficiante, el pagé. En la pagelanza, de fuerte carácter indígena, a diferencia de la macumba, el pagé es el único que es poseído en el curso de las ceremonias. En el caso de las macumbas el trance es colectivo, y puede implicar incluso a visitantes que no pertenecen a la religión. El ritmo hipnótico de los tambores, o "atabaques", suele ser el desencadenante de la posesión. Desde el momento en que el médium es poseído, empieza a comportarse como si fuera otra persona, llevando a cabo una serie de gestos y actitudes que delatan la identidad del poseedor. Así el dios de la guerra, Oggún, se caracteriza por sus ademanes belicosos, mientras que la Pomba Gira, hace que sus mediums se muevan con voluptuosidad y sensualidad, pues tal es su carácter. No sólo las divinidades toman posesión de médiums y participantes, es frecuente también la posesión por parte de "pretos velhos", espíritus de esclavos negros, y de "caboclos", espíritus de indios. Tampoco es infrecuente que muchos médiums, en toda

América latina cuando ejercen la sanación, sean poseídos por espíritus de famosos médicos y doctores, que a través de ellos realizan sus diagnósticos y curan a los pacientes.

## I. LA POSESIÓN DIABÓLICA

Los fieles de estas religiones creen que tal forma de posesión, lejos de ser perjudicial, es hasta beneficiosa, pese a la molestia de tener que perder el control durante la misma. Sin embargo, en otros contextos se convierte en una verdadera y peligrosa patología. En nuestro propio marco cultural, judeocristiano, la posesión ha sido achacada a Satán y a los demonios que conforman su cohorte. Los primeros testimonios de posesión por parte de espíritus malignos en el ámbito cristiano, así como la capacidad de exorcizarlos, aparecen ya en el Nuevo Testamento. Algunos de los milagros atribuidos a Jesús consisten en la expulsión de los demonios, facultad que él mismo otorgó a sus discípulos y apóstoles.

A lo largo de la historia de Occidente la figura del endemoniado o *energúmeno*, como también se les conocía, ha sido constante. Prácticamente todas las dolencias y sufrimientos del hombre eran atribuidas a la acción del "Enemigo de la Humanidad" y de su ejército de ángeles caídos.

En el siglo III fue creada la orden menor de los exorcistas, pero las técnicas y procedimientos de su cargo no quedaron definitivamente establecidos hasta que en 1614 Pablo V ordenó la publicación del *Ritual Romano*, cuyo rito aún sigue vigente hoy en día. Anteriormente a su publicación, el método básico consistía en hacer la señal de la cruz sobre el sujeto y asperjarle con agua bendita. Se preguntaba su nombre al espíritu y se le instaba a abandonar el cuerpo de la víctima: "*Yo te exorciso, espíritu inmundo, en el nombre de Jesucristo; tiembla Satán, enemigo de la fe, adversario de la humanidad*".

El Ritual Romano, además del rito del exorcismo, establece la forma correcta de proceder, las actitudes a tomar por parte del sacerdote, y los signos que delatan la posesión demoníaca. Los signos y el comportamiento del poseso nos son familiares a todos gracias al film "*El Exorcista*", basado en la obra de **William Peter Blatty**, quien a su vez se inspiró para escribir su libro en un caso de posesión y exorcismo reales protagonizados por un niño, cuyos problemas comenzaron después de jugar con un tablero "ouija". Estos son los signos que la Iglesia Católica interpreta como pruebas de posesión diabólica:

### **Manifestaciones Psíquicas.**

A. Una profunda aversión y un odio visceral y brutal hacia todo lo sagrado: Cristo, Dios, la Virgen, los Santos, los sacerdotes, el agua bendita, los sacramentos, etc. Las manifestaciones de este odio a lo sagrado, se extienden a la moral cristiana, de modo que el comportamiento de la personalidad demoníaca es soez, agresiva, malévol, lujuriosa y cruel.

B. La aparición de una personalidad completamente diferente a la que suele mostrar la víctima. La nueva personalidad suele mostrarse maléfica y deseosa de dañar a la víctima y a los que le rodean.

C. Clarividencia, es decir la facultad de conocer cosas y hechos alejados, descartando todas las vías de percepción o información corrientes.

D. Precognición, o facultad de conocer cosas que han de acontecer en el futuro.

E. Manifestaciones de xenoglosia, o facultad de entender y hablar idiomas desconocidos anteriormente por la víctima. Actualmente, la psicología ha demostrado la posibilidad de recordar conversaciones enteras de otras personas en lenguas diferentes a la propia, y que no obstante han quedado grabadas en la memoria de forma inconsciente. Por eso se insiste mucho en averiguar si la víctima domina la lengua, si puede tener una conversación coherente, y si entiende verdaderamente lo que se le dice en dicha lengua.

E. Demostrar una fortaleza moral excesiva.

F. Producir fenómenos de telequinesis; es decir, influir sobre la materia sin que medie contacto directo, moviendo objetos de todo tipo, haciendo levitar muebles, etc.

### **Manifestaciones Físicas**

A. Convulsiones violentas y manifestaciones espasmódicas exacerbadas. Movimientos fisiológicos y musculares extremos que parecen exceder lo natural, tales como la torsión de la cabeza respecto del cuerpo en ángulos de 180° o más.

B. Transformaciones de parte o de la totalidad del cuerpo, hinchándose, mostrando una delgadez excesiva; contorsiones del rostro que desfiguran la faz haciéndola irreconocible; aparición de dermatografías, marcas, palabras, signos que aparecen sobre la piel. etc. En el caso de una supuesta posesión por parte de personas difuntas, el rostro adquiere rápidamente las facciones de dicha persona. Cuando se les toca con objetos sagrados, tales como rosarios, escapularios, crucifijos, etc., incluso pueden aparecer estigmas.

C. Cambios profundos en la voz, que producen registros desconocidos en el sujeto. El tono, la forma de pronunciar, la dicción, etc, pueden cambiar de forma radical, de modo que parece hablar otra persona. En otras ocasiones, se producen gruñidos u otra serie de ruidos extraños.

D. Hiperdinamismo o sansonismo: la facultad de mostrar una fuerza física inusual, excesiva, o que no se corresponde con la edad o la constitución del sujeto.

E. Levitar, alzándose sin ningún medio físico del lugar donde se apoya el cuerpo, del presunto, endemoniado. Este fenómeno sorprendente se registra en muchos casos de posesión y exorcismo.

El padre **Lacour** refiere un exorcismo llevado a cabo por él, en el cual el sujeto, fue hasta el centro del templo donde se practicaba el exorcismo sin tocar el suelo. Llegado hasta allí, cayó al suelo, se levantó, y comenzó a caminar por una de las columnas hasta llegar al techo, donde permaneció inmóvil y cabeza abajo, según el testimonio del sacerdote. Permaneció así más de media hora, hasta que Lacour conminó al demonio para que le trajera de nuevo al poseso; entonces, de nuevo pareció funcionar la gravedad para él, y cayó desde el techo. Afortunadamente, pudieron detenerle antes de que su cuerpo se estampara contra el suelo.

Los tres signos principales de reconocimiento eran: la facultad de hablar lenguas vivas y muertas desconocidas por el sujeto (xenoglosia); el conocimiento de cosas lejanas, o de acontecimientos futuros y pasados; la posesión de una fuerza física enorme que nada parece tener que ver con las verdaderas capacidades del sujeto. Los dos primeros síntomas pertenecen al campo de la parapsicología; en cuanto al sansonismo o fuerza sobrehumana, la psicología y la fisiología modernas la explican convenientemente. En

determinadas circunstancias, el cuerpo humano puede responder con una fortaleza física o una resistencia y agilidad inusitadas. Determinadas sujetas, en situaciones límite, pueden llevar a cabo hazañas físicas que nadie, ni ellos mismos, les hubiera atribuido jamás en circunstancias normales.

## 2. LA POSESIÓN EN LA ACTUALIDAD

Muchos trastornos psíquicos ampliamente estudiados por la psicología y la psiquiatría modernas responden al cuadro de la posesión. Ciertas neurosis, sobre todo la psicasteria y el histerismo, y la epilepsia, una psicosis exógena, dan cuenta de muchas cosas que en otros tiempos hubieran sido diagnosticadas inevitablemente como de posesión diabólica.

En la psicasteria son frecuentes las obsesiones impulsivas. Una fuerza parece obligar a hacer o pensar cosas al enfermo que no desea. No son infrecuentes los casos de personas amables y de carácter bondadoso que se sienten impelidas a pensar o a proferir insultos y obscenidades; gentes que son piadosas, pero se sienten mal al entrar en la iglesia. etc. Tales enfermos podrían pensar que son víctimas de una fuerza superior de carácter demoníaco que les domina.

En el caso de la epilepsia, no son los ataques compulsivos y las convulsiones, claramente reconocibles, sino ciertos síntomas independientes de las convulsiones los que pueden confundirse con una posesión. Muchos de ellos imitan perfectamente un desdoblamiento de la personalidad: mutación repentina del carácter., que se muestra irritable y agresivo, junto a delirios y alucinaciones. Todos estos rasgos conforman un cuadro que desaparece con la misma rapidez con que se produce.

La histeria, con su amplia gama de síntomas, es la que mejor reproduce la posesión. Fácilmente sugestionable, por él mismo o por otros. y llevado por su increíble ductilidad física y emocional, el histérico que llega a convencerse de que está poseído por un espíritu maligno puede dar lugar a un cuadro semejante al descrito en una posesión. El sujeto histérico es tremendamente sugestionable, de modo que todo aquello que se le diga o que oiga puede ser un detonante más de su enfermedad. Los que le rodean deben ser especialmente cuidadosos con lo que expresan y cómo lo expresan ante estos enfermos.

En cualquier caso, si se admite la existencia de la fenomenología paranormal que aparece en algunos casos, la psiquiatría no podría explicar toda la casuística conocida. Hay muchos testimonios en los que, además de los trastornos físicos y de la personalidad, se refieren diferentes fenómenos parapsicológicos.

La mayoría de los psiquiatras y psicólogos sencillamente niegan la existencia de tales fenómenos, y creen que los casos de posesión no son sino trastornos mentales.

Por su parte, los esoteristas afirman que cierto tipo de "ataques psíquicos" reproducen o disparan los síntomas que caracterizan a las enfermedades mentales, de modo que incluso cuando no se da fenomenología paranormal, ello no quiere decir que se excluya la posibilidad de una "afección astral".

La Iglesia Católica se muestra muy prudente a la hora de diagnosticar una posesión diabólica, e intenta antes una explicación médica. Algunos exorcistas incluso advierten acerca del efecto nefasto que el exorcismo puede

tener sobre los enfermos mentales agravando su enfermedad, por lo que exhortan juiciosamente a la prudencia y al examen minucioso. La aversión a lo sagrado y la fenomenología paranormal, bien contrastada y excluida la demostración de fraude, parecen los indicios más determinantes a la hora de emitir un Juicio. No se excluye la posibilidad de que el enfermo sufra sólo una *posesión psíquica*, que se muestre como una enfermedad mental; o una *posesión física*, de modo que el sujeto sea víctima de una enfermedad física que no se cura por más especialistas que visite. En ambos casos, según la opinión del famoso exorcista **Corrado Balducci**, el diablo podría atormentar así al enfermo sin levantar sospechas y con completa libertad. Según Balducci, en estos raros casos de posesión, la aversión a lo sagrado, que sería un indicio de posesión, se debería poner al descubierto escondiendo objetos sagrados en las proximidades del enfermo, observando sus reacciones ante el agua bendita y sin levantar sus sospechas, etc. De este modo, según él, se podría salir de dudas.

### 3. EL EXORCISMO

La palabra exorcismo tiene su origen en el latín *exorcismus*, que a su vez proviene del vocablo griego *exorkismos*, cuyo significado es "conjuro". Prácticamente todos los pueblos del planeta tienen una forma de exorcismo. Hay exorcismos o conjuros para personas, animales, campos, casas; contra las enfermedades, contra las catástrofes, contra las plagas, las tormentas, etc. El ritual de exorcismo católico que se utiliza actualmente en casos de posesión diabólica, conocido como el *Gran Exorcismo*, está recogido en el *Ritual Romano*. Actualmente, según el Códice de derecho canónico "*Nadie que esté dotado del poder de exorcizar podrá realizar legítimamente los exorcismos en los endemoniados si no ha obtenido del Ordinario una licencia especial y expresa. Esta licencia debe concederla el Ordinario al sacerdote piadoso, prudente y de vida irreprochable, el cual procederá a los exorcismos sólo cuando, tras un examen diligente y prudente, quede convencido de que el que va a ser exorcizado está verdaderamente poseído por el demonio*".

Además de cumplir los requisitos anteriores de conducta irreprochable, por su propia seguridad y el éxito del ritual, no se descuida la preparación moral del exorcista. El recogimiento interior, la oración y el ayuno son recomendados por el *Ritual Romano*. Una confianza absoluta en Dios y en la efectividad del ritual son requisitos imprescindibles, cosa que no es de extrañar cuando se leen los diálogos entre sacerdotes y los supuestos espíritus poseedores, que les ponen hábilmente a prueba.

El exorcismo debe tener lugar en un templo o en un lugar consagrado. Sólo se lleva a cabo en otros lugares cuando la urgencia lo requiere. Las mujeres, los niños y los curiosos son excluidos. Es necesaria, sin embargo, la presencia de testigos. El sacerdote llevará puesta una estola púrpura como símbolo del poder divino y eclesiástico, y llevará a cabo el ritual en nombre de Dios y no en el suyo. Es imprescindible la presencia de un crucifijo.

Tras una invocación a los santos, una oración a Dios, un salmo, y otras dos oraciones a Dios, tienen lugar las imprecaciones al diablo, y se le conmina a salir del cuerpo del poseso. Se procede luego a la lectura de los evangelios de S. Marcos y S. Lucas, seguidas de otras dos oraciones a Dios. Nuevamente se conmina al diablo para que abandone el cuerpo del poseso mientras se hace la señal de la cruz. A esta acción siguen las insuflaciones, las aspersiones

de agua bendita y las imposiciones de manos en la cabeza y la frente del poseso. Se recitan después el *Magnificat*, dos credos, ocho salmos y una oración a Dios agradeciendo la expulsión del diablo. Este ritual se repite hasta que se logra la expulsión del diablo, pudiendo durar semanas o meses. Desde luego, a nadie extrañará que tanto el poseso como el exorcista acaben exhaustos después de cada sesión, máxime si se tiene en cuenta que el exorcismo se convierte en un enfrentamiento continuo entre el exorcista y el supuesto espíritu. Además del exorcismo, y recomendados por su función preventiva. Corrado Balducci en su obra *La Posesión Diabólica* menciona otros medios de ayuda, como son los sacramentos de la Confesión y la Comunión; el signo de la Cruz; el nombre de Cristo; los objetos benditos, tales como el agua bendita, los *Agnus Dei* -medallones de cera bendecidos-, las velas benditas, etc.; y las reliquias e imágenes de santos, especialmente aquellos que derrotaron al diablo, como S. Vicinio de Sarsina y S. Ubaldo de Gubbio.

Ya sea por su efecto psicológico como "tratamiento de choque", ya sea porque disfrazado de diferentes vestiduras religiosas emplea técnicas universales capaces de manejar convenientemente a las supuestas entidades poseedoras, el exorcismo ha sido una terapia utilizada con éxito en muchas culturas. No hay que olvidar, sin embargo, la advertencia de muchos especialistas: una ceremonia de exorcismo con todo lo que conlleva, incluida la creencia en la posesión real, puede agravar ciertos casos de enfermedad mental, especialmente la histeria, en cuyo ámbito la sugestión puede ser una verdadera bomba psíquica.

Antes que ninguna otra cosa, se debe evitar sugestionar al paciente con la idea de que es víctima de una posesión. Cualquier idea o sospecha preconcebida en ese sentido debe ser inmediatamente desechada de la mente del afectado. Es fundamental que ante cualquier anomalía se consulte al médico, o a varios si es necesario. La opinión de un especialista a la hora de determinar alguna irregularidad psíquica es determinante. Si se es creyente, no hay nada de malo en acudir a la ayuda religiosa, siempre y cuando se descarte toda postura irracional o fanática, y todo el mundo haga uso del sentido común.

Aún más peligrosos son los muchos enfermos mitómanos que practican exorcismos por su cuenta con métodos violentos e in justificables, y cuyos excesos han llevado a la muerte en alguna ocasión a las víctimas que han acudido a ellos. La prensa y los medios de comunicación se han hecho eco de estos tristes sucesos en los últimos años, poniendo al descubierto un mundo aberrante dominado por el delirio. Aún en el caso de que se crea firmemente en la posesión, la asistencia médica ayudará a paliar el sufrimiento del afectado, y sobre todo evitará "despegar" excesivamente de la realidad. Cuando una idea se apodera de nuestra mente, y además encontramos a alguien que la alimenta, se genera un peligroso círculo vicioso del que son expulsados la razón y la prudencia. Poco a poco la idea obsesiva se hace más fuerte y nos domina. La única manera de escapar es salir de ese círculo patógeno, consultar fuera de él, mantener el contacto permanente con la vida real y con aquellos que demuestren ser personas equilibradas y razonables. Su punto de vista será en ese momento mucho más amplio que el nuestro, considerablemente empequeñecido por nuestros pensamientos obsesivos. Aún cuando la solución pueda venir de otras fuentes, la asistencia médica en estos casos es fundamental, no sólo para diagnosticar sino para evaluar la evolución del caso.

## CAPÍTULO IV

### LA TIERRA VIVA ENERGÍAS COSMO-TELÚRICAS

Sólo muy recientemente el hombre occidental ha empezado a ser consciente de que no es un organismo separado del resto del Universo. La Tierra y todo lo que en ella vive han sido tratados como meros objetos inertes a disposición del primero que llega. La explotación irracional de las riquezas del planeta y el aislamiento frente a la Naturaleza practicado durante siglos han llegado a adquirir tintes absurdos y suicidas. Persiguiendo un falso bienestar envenenamos aguas y atmósfera, acabamos con los bosques dirigiéndonos hacia peligrosos cambios climáticos, y no dudamos en utilizar indiscriminadamente la tecnología que desarrollamos sin haber observado antes su influencia a la larga sobre el eco sistema y la biosfera. Afortunadamente, se va imponiendo en las mentes de muchos la búsqueda de una nueva concepción de la Tierra como un organismo vivo y complejo en el que todo se interrelaciona. Comenzamos a contemplar a los seres vivos, incluido el hombre, como integrados en un medio con el cual interactúan, para bien y para mal. Este concepto holístico del planeta y de sus criaturas no es nuevo; sencillamente lo habíamos perdido, hinchados por nuestro orgullo tecnológico cuya filosofía era "dominar la Naturaleza" en lugar de integrarse en ella y cooperar.

Que la Tierra se comporta como un organismo vivo es algo que conocían perfectamente nuestros antepasados.

Ellos sabían que la superficie del mismo estaba recorrida por una intrincada red "energética" -las venas y nervios del dragón como la denominaban los chinos, y la viperina *wuivre* de los celtas-; así como que, inmersa en el espacio, su atmósfera permanecía en los campos de radiación provenientes del espacio exterior, como un organismo integrado en otro mayor, nuestro Sistema Solar. Antes de empezar a construir, observaban la estructura energética del lugar. Conociendo los efectos de esa red cosmotelúrica, sus edificaciones respetaban el medio y, en consecuencia, resultaban sanas. Tal parece ser el caso entre los pueblos megalíticos, capaces de remodelar el esquema energético de un lugar con el uso preciso de megalitos. También de los romanos, que antes de edificar observaban el efecto del terreno sobre los animales, concretamente sobre las ovejas. El examen de sus hígados era un excelente medio de conocer la habitabilidad del lugar en el que habían permanecido y pastado. En China nada se construía antes de consultar a los maestros del *Feng-Shui*, encargados de

detectar la habitabilidad y las características del suelo, y de aprovechar al máximo, en las construcciones, las corrientes del lugar, de modo que las mismas se integraran de la forma más armónica posible con el entorno. Los maestros de la tradicional ciencia del Feng-Shui eran verdaderos eruditos en ramas del saber estrechamente relacionadas con su ciencia, medicina y arquitectura incluídas, y poseían un amplio conocimiento de la filosofía taoísta, de las leyes que armonizan el yin y el yang, así como de los cinco elementos tradicionales chinos.

En Europa, la radiestesia ha sido lo que ha quedado de ese conocimiento milenario. Seguramente, la imagen de un hombre buscando agua con un sencillo péndulo o con una varilla de avellano mueva a risa a muchos. Asistimos en cierta ocasión a una clase de Geofísica en la cual la profesora de Prospección mencionó anecdóticamente a los rbdomantes y radiestesistas. Los alumnos se deshicieron en ahogadas risitas. Sin embargo, su risa se convirtió en estupor al escuchar de labios de la profesora cómo ella misma había quedado asombrada por los resultados de estos personajes, a menudo más precisos que los de los propios prospectores. La misma profesora confesó que en el norte de España es frecuente llamar al radiestesista primero. Sólo después de que éste haga su trabajo se llama al equipo de prospección para darle carácter "oficial" al asunto.

Muchos son los radiestesistas dedicados a la investigación que tratan de recuperar el conocimiento de las repercusiones de todo tipo de radiaciones, algunas no admitidas aún por la Ciencia oficial, sobre los organismos vivos. Ingenieros, doctores, arquitectos, e investigadores de todo tipo se interesan por esta nueva forma de Ecología energética que se ha dado en llamar *Geobiología*.

Para los geobiólogos, muchas afecciones y enfermedades que no parecen tener una causa física aparente podrían ser provocadas por la exposición a radiaciones sutiles, pero nocivas cuando nos exponemos a ellas de forma continuada. Existirían lugares especialmente perniciosos para los seres humanos, debido sencillamente a que en ellos confluyen una serie de elementos patógenos naturales y artificiales, que son el objeto de estudio de la Geobiología. La lista de afecciones que pueden aparecer es larga: reumatismo, todo tipo de malestares físicos, nerviosismo extremo, gripes y enfermedades cardiovasculares y respiratorias, úlceras, depresiones, insomnio, pesadillas, agotamiento, irritación, vértigos, trastornos de la conducta, problemas ópticos, afecciones hepatobiliares, ...

Esta es la causa de que la dediquemos este capítulo, pues puede convertirse en una ayuda eficaz en cierto tipo de dolencias aparentemente inexplicables. Muchos casos atribuidos a ataques psíquicos pueden resolverse gracias a la Geobiología, y servir de gran ayuda en otros. Los geobiólogos, en sus investigaciones, afirman haber encontrado empíricamente resultados curiosamente coincidentes con antiquísimos y eficaces remedios tradicionales, como por ejemplo la capacidad de absorber "energías negativas", popularmente asociadas a ciertos tipos de materiales como el aceite y el carbón; o han verificado fenómenos conocidos por los magos del pasado, como el efecto pernicioso de los lugares con una historia de violencia y sufrimiento. Las radiaciones que están redescubriendo los geobiólogos han sido utilizadas de modo pragmático por magos y brujos de todos los tiempos. Lejos de excluir otro tipo de explicaciones, se complementan, pues ciertos lugares, con sus

características y peculiaridades "energéticas", atraerían a cierto tipo de entidades.

Muchas "apariciones" y fenómenos parapsicológicos tienen lugar sobre zonas de estudio de la Geobiología. El conocimiento de los "lugares de poder" que parecían poseer los Iniciados del pasado les permitía establecer sus Centros y Templos en los lugares adecuados, donde las energías cosmotelúricas podían hacer más fácil el "contacto" o ayudar a alcanzar ciertos estados de conciencia.

## 1. LA RED ENERGÉTICA DEL PLANETA

A principios de siglo, el doctor **Hartmann** y su equipo, después de investigar las variaciones de la resistencia eléctrica en la piel dependiendo de los lugares de medición, concluyeron que la superficie del Globo estaba recorrida por una red que tendría su origen en el magnetismo terrestre. Las líneas que componen dicha red emergerían desde la superficie prolongándose hacia arriba como paredes invisibles. La anchura de tales líneas sería de unos 21 cm., pero este espesor variaría a lo largo del día y con las condiciones atmosféricas. Un conjunto de líneas paralelas recorrería el planeta desde el polo norte magnético hasta el sur, con una separación de unos 2,50 m. entre ellas. Las otras líneas que componen la red se orientarían de este a oeste, con una separación entre ellas de unos 2,00 m. La malla no es perfectamente regular, pues las perturbaciones magnéticas locales y otras serían agentes distorsionantes. El efecto pernicioso de las líneas sería extremadamente débil, y no debería considerarse, salvo en los puntos donde se cruzan, puntos denominados cruces *Hartmann* o H. En esos cruces el efecto se intensificaría al sumarse las influencias de dos líneas. Las zonas libres delimitadas por estas líneas se denominan *zonas neutras*, y corresponderían a zonas sanas, cuya permanencia en ellas no acarrea ningún trastorno.

Por otro lado, otro investigador llamado **Curry** habría detectado otra red que lleva su nombre. Esta red estaría orientada con un cierto ángulo respecto de la red Hartmann, y con separaciones entre sus líneas que oscilan entre los 4 y 8 m. Los cruces Curry, cuando coinciden con los cruces H. generarían puntos especialmente peligrosos. Cuando los cruces coinciden con otros factores geopatógenos, como fallas, corrientes subterráneas, contaminación electromagnética, etc. es cuando el punto en cuestión puede llegar a ser fuente de perturbaciones peligrosas.

Una red aún más amplia es la llamada red **Kunnen**. Las líneas que la componen estarían separadas unos 40 m., y su intensidad sería mucho mayor. Algunos autores suponen que esta red energética está asociada con los alineamientos megalíticos, como el famoso de Carnal, en Bretaña.

La intensidad y forma de estas redes estaría cambiando continuamente con las alteraciones atmosféricas, magnéticas, etc., como le ocurre al propio campo magnético terrestre, cuya intensidad y componentes están variando de forma continua por una mezcla de factores cíclicos con otros que no lo son en absoluto.

## 2. NOMADISMO ELÉCTRICO: LAS CORRIENTES TELÚRICAS

En el interior de la Tierra, y a distintas profundidades, viajan flujos eléctricos. Estas corrientes eléctricas, conocidas como *corrientes telúricas*, pueden localizarse a pocos metros del suelo o a cientos de kilómetros de

intensidad, y se desplazan preferentemente por los estratos de materiales con menor resistividad eléctrica como son las aguas o las rocas con inclusiones metálicas que las convierten en buenos conductores. Sus intensidades son muy pequeñas, casi imperceptibles, pero, pueden moverse muy cerca de la superficie influyendo localmente sobre el campo magnético en la atmósfera más próxima el suelo.

Instalaciones eléctricas, transformadores, vías electrificadas de ferrocarril. etc. pueden generar a su vez corrientes análogas a las corrientes telúricas naturales. Tales corrientes no son nocivas por su naturaleza, pero los geobiólogos las tienen en cuenta a la hora de hacer un examen del terreno, pues en combinación con otros factores pueden ser un factor geopatógeno.

Muchos geobiólogos atribuyen a las corrientes telúricas efectos perturbadores sobre los seres vivos cuando encuentran una vía de salida hacia la superficie, transmitiéndose por fallas, estratos acuíferos, filones metálicos o rocas especialmente conductoras que emergen en terrenos poco conductores.

La intensidad de las corrientes telúricas es verdaderamente ínfima, y aunque encuentren un "punto de fuga" en la superficie, si permaneciéramos sobre ese punto ni nos enteraríamos; pero quizá una sobreexposición, a la larga, podría crear algún tipo de alteración desequilibradora sobre el organismo.

### 3. LOS FACTORES GEOLÓGICOS

Los geobiólogos dicen haber descubierto factores geopatógenos y perturbadores en ciertas estructuras geológicas que, situadas bajo la superficie, pueden convertir ciertas zonas en peligrosas cuando se permanece demasiado tiempo en ellas. Nuevamente debe decirse que es la concurrencia de varios factores lo que hace peligroso un punto determinado. Estas son las más importantes:

#### **Fallas Geológicas**

Las fallas se originan cuando se rompe una estructura geológica sometida a tensiones debidas a movimientos de la corteza terrestre. Se crean así fisuras y grietas por cuyas paredes ascenderían radiaciones nocivas hacia la superficie. Las grietas de edificios, que no consiguen repararse pese a los esfuerzos hechos en ese sentido, suelen indicar la presencia de una falla en el subsuelo.

#### **Corrientes Subterráneas de Agua**

Este no es un descubrimiento reciente. Tradicionalmente, los lugares bajo los que discurrían aguas subterráneas han tenido mala reputación. Las más perniciosas parecen ser las que llevan dirección este-oeste. En ocasiones, el agua asciende por electroósmosis y capilaridad a la superficie, y desde aquí a las paredes de las casas, creando un ambiente insalubre.

El problema puede acrecentarse si además sirve de medio conductor a perturbaciones de carácter electromagnético debidas a emisoras de radio o televisión, estaciones de radar, instalaciones eléctricas y cables de alta tensión, etc., o si transportan residuos y contaminación químicas. En ocasiones, como en el caso de las fallas, las grietas en las paredes suelen ser indicio de tales corrientes subterráneas.

Cualquier agua subterránea desde el punto de vista de los geobiólogos,

incluyendo la que circula por las tuberías de nuestros pisos de ciudad, puede convertirse así en un factor geopatógeno.

### **Cuevas y Oquedades Subterráneas**

Las cuevas subterráneas o cualquier tipo de oquedad pueden ser un factor patógeno, quizá porque sus paredes, como las de las fallas, son un buen medio para transmitir ciertas corrientes que ascienden verticalmente, además de ser posibles "resonadores" de algún tipo. Lo normal, como efecto añadido, es que vayan asociadas a la actividad de aguas infiltradas en el terreno sobre la roca, cuya erosión suele ser su causa y origen.

En esta misma categoría debemos incluir las oquedades creadas por el hombre, como galerías y bodegas mal ventiladas y abandonadas, fosas sépticas, pozos en mal estado, depósitos sin rellenar, etc.

### **Anomalías Magnéticas**

Las masas de materiales con ciertas propiedades magnéticas, tales como vetas de minerales metálicos, alteran el campo magnético terrestre produciendo anomalías geomagnéticas capaces de perturbar las líneas de la red Hartmann. Muchos animales son sensibles de forma instantánea a la acción de campos magnéticos, debido a lo cual no es descabellado pensar que a la larga determinadas anomalías magnéticas, añadidas a otros factores, puedan mostrarse como perjudiciales para algunos seres vivos.

## **4. LA RADIACIÓN CÓSMICA**

Hasta ahora hemos considerado factores asociados al planeta y a su constitución, pero se hace necesario observar que nuestro mundo nada en un océano de radiaciones procedentes de los astros que le rodean. Una de las más importantes, responsable entre otras cosas de la vida sobre la Tierra, es la radiación solar, que influye continuamente sobre nuestra magnetosfera provocando tormentas magnéticas, auroras boreales. etc.

Es algo bien conocido que las protuberancias y erupciones solares afectan a nuestras comunicaciones y a las corrientes electromagnéticas del planeta. Las manchas solares, por otro lado, son el origen de perturbaciones análogas. Parecen responder a un ciclo periódico. Cada 11 años la producción de manchas solares se intensifica, afectando al campo magnético y a la atmósfera del planeta, concretamente a la ionosfera, perturbándose las telecomunicaciones, produciéndose intensas tormentas magnéticas, y dando lugar a la aparición de hermosas auroras boreales. Este ciclo de 11 años coincide con una variación del mismo período en el espesor de los anillos que marcan la edad de los troncos de los árboles, y con ciertas enfermedades que se recrudecen en esos años, como la meningitis, la gripe, o el paludismo, para las que afortunadamente ya tenemos tratamientos eficaces. Lo más curioso es que estos recrudecimientos en la actividad solar también parecen coincidir con graves disturbios sociales, bélicos, y políticos. Como vemos, la influencia que nos llega del cielo es más importante de lo que pudiera parecer en un primer examen.

La otra gran esfera de influencia es la Luna, máxima responsable de los movimientos de los líquidos del planeta. Pero además de su conocido efecto sobre las mareas, sus fases comportan algún tipo de influencia sobre el ser humano y el resto de los seres vivos. La experiencia práctica de agricultores y

ganaderos apunta en dicha dirección. Los magos y hechiceros, sabedores de su poder, la estudian atentamente con el propósito de que su influencia se sume a la de sus propias actividades. Tanto los hospitales como las comisarías saben por experiencia que las noches de Luna Llena suelen resultar conflictivas. Muchas afecciones físicas y psíquicas se agravan durante el Plenilunio. Esto es algo que muchos científicos niegan, porque no se conoce ninguna explicación científica adecuada. Sin embargo, es un hecho práctico que agricultores, enfermeras, médicos, y policías conocen empíricamente. Los geobiólogos también han observado que las dolencias de las personas que viven sobre zonas geopatógenas se incrementan durante los novilunios y los plenilunios.

Los planetas, por su parte, perturban por un lado el campo solar, y se detecta en ellos una débil radiación electromagnética que se suma a la que nos viene del fondo del espacio: emisiones de microondas y de alta frecuencia procedentes de más allá de la Galaxia, así como una radiación cien veces más penetrante que los rayos X más intensos. A nivel local, un suelo poco permeable, como los arcillosos o cuarcíferos, reflejarán hacia la superficie parte de esta radiación.

Vivimos inmersos en un mar de radiaciones cósmicas de un amplio espectro de longitudes de onda, y nuestra protección natural ante ellas es la ozonósfera. Gracias al ozono, la cantidad de radiación que llega a la superficie está considerablemente reducida. Sin embargo, hasta la delicada capa de ozono está en peligro, y aún no conocemos muy bien el impacto sobre el medio ambiente y los seres vivos que la disminución del ozono pueda estar acarreado.

## 5. LA CONTAMINACIÓN ELECTROMAGNÉTICA ARTIFICIAL

Ya hemos mencionado el efecto perturbador que pueden tener instalaciones como emisoras de radio o televisión, estaciones de radar, vías ferroviarias electrificadas, transformadores, cables de alta tensión, etc., cuando se combinan con otros factores geopatógenos y se vive muy cerca de ellos. Sin embargo, hay una gran cantidad de circuitos electromagnéticos en muchos de los instrumentos que tenemos en nuestros hogares: televisiones, equipos, lámparas, radiadores, despertadores, ordenadores, etc. Todos ellos nos son de la mayor utilidad, pero a juicio de los geobiólogos pueden ser perjudiciales en ciertas circunstancias y cuando hay otros factores añadidos, sobre todo cuando la instalación eléctrica de la casa no está en buenas condiciones o dormimos rodeados de aparatos eléctricos. Por supuesto que eso no implica que nos deshagamos de los electrodomésticos, pero debiéramos cuidar su ubicación, al menos en los dormitorios; muchas jaquecas e insomnios se acabarían alejando un poco más ciertos despertadores eléctricos, por ejemplo.

## 6. LA RADIATIVIDAD

Todos estamos familiarizados con los efectos nocivos de la radiactividad, capaz de dañar en determinadas ocasiones el ADN celular y de causar mutaciones en casos extremos. Uno de los problemas de la radiactividad es que las dosis recibidas son acumulativas. La dosis tolerable, según la Organización Mundial de la Salud, es de 500 milirems al año. Ya estamos familiarizados con los problemas de poblaciones que han sufrido en sus cercanías pruebas nucleares, accidentes de centrales nucleares, etc., de modo

que no estará de más conocer sus fuentes.

Fuentes de radiactividad artificial son las centrales nucleares, las cuales durante su funcionamiento normal emiten sólo un minirem anual. El problema son las fugas y accidentes (muchas sustancias radioactivas permanecen activas durante muchos años y van a parar a la cadena alimenticia). Las pruebas nucleares subterráneas y atmosféricas, minas de fosfatos a cielo abierto, pararrayos radioactivos, etc., son otros tantos focos de radiactividad generada por actividades humanas.

Menos conocidas por el gran público son las fuentes naturales de radiactividad, entre ellas las radiaciones cósmicas procedentes de la actividad del núcleo de las estrellas y amortiguadas por la atmósfera. Las medidas a nivel del mar son de unos 20 minirem anuales, ascendiendo hasta los 140 a la altura de algunas montañas. Su intensidad, lógicamente, crece con la altura. Pero el factor más temido en cuanto a radiactividad es el gas radón, que puede filtrarse hacia la superficie a través de microfisuras en el terreno, dándose de forma más corriente en suelos graníticos. Cuando el radón se acumula en habitaciones mal ventiladas, puede ser un peligroso cancerígeno. Tanto es así, que en Estados Unidos, Suecia y Gran Bretaña se le tiene como la segunda causa de los cánceres de pulmón. Un remedio contra las concentraciones peligrosas de radón es ventilar convenientemente las habitaciones.

## 7. LA DETECCIÓN DE ZONAS GEOPATÓGENAS

La enumeración que hemos hecho anteriormente puede crear la falsa idea de que hay tantos factores negativos a tener en cuenta, que no hay un sólo centímetro cuadrado sano del planeta. No es así. Repetimos que dichos factores sólo son peligrosos cuando concurren varios de ellos en un mismo punto, lo cual no es habitual. Por otro lado, la existencia de puntos negativos en un lugar sólo deberá tenerse en cuenta cuando se pase en él mucho tiempo. Es entonces cuando nos sometemos a una sobreexposición que puede crear algún desequilibrio, evitable por otra parte. No es de extrañar, por tanto, que en la búsqueda de tales focos los dormitorios, y sobre todo las camas, sean los puntos clave de la exploración geobiológica.

Aún cuando no conozcamos a ningún geobiólogo, tenemos a nuestra disposición varios medios de examinar nuestro entorno. El mejor instrumento, y el menos conocido, somos nosotros mismos. Podemos intentar evaluar las reacciones y emociones que sentimos en un lugar determinado si nos concentramos en ello y aplicamos un mínimo de sensibilidad. La práctica hará el resto. Hay una posición, conocida tradicionalmente, para mostrarse receptivo a cualquier tipo de influencia, consistente en permanecer con la espalda recta, con los brazos y las piernas ligeramente separados del cuerpo. Cerrando los ojos, intentemos dejar la mente en blanco y estar atentos a las impresiones recibidas. En esta postura, la receptividad es máxima. La forma de recibir las impresiones es tan variada como los individuos que las sienten. La práctica hará que empecemos a reconocerlas. Al entrar en ciertos sitios habremos percibido escalofríos, un sudor frío, una sensación de frialdad, un extraño temblor, miedo, aprensión, o un extraño zumbido. Si caminamos atentos por nuestro entorno con la mente en blanco, será posible llegar a afinar nuestros sentidos de modo que podamos percibir algunas perturbaciones.

Paseándonos por la casa, por el campo, etc. podremos advertir como las sensaciones varían bruscamente de un sitio a otro con sólo andar unos pasos.

Acabaremos conociendo qué lugares nos convienen y cuales rechazamos inconscientemente.

Esto es lo que le ocurre al zahorí, que no es sino una persona con una finísima sensibilidad, cuyas reacciones neuromusculares son amplificadas por las varillas o el péndulo, lo que le permite hacerse consciente de ellas más fácilmente: pero el verdadero receptor es él mismo.

Los niños pequeños, menos cargados de prejuicios que los adultos y con una sensibilidad que la educación no ha trastornado aún, son mucho más receptivos. Si se les hace dormir en un lugar inconveniente, se irán desplazando para evitar dormir allí; y si se vieran impedidos de hacerlo, según los geobiólogos, el nerviosismo se apoderaría de ellos y acabarían llorando.

Sin embargo, podemos complementar esta técnica con otros medios menos subjetivos. No es mala idea tratar de recabar información sobre la historia de la casa, si es de segunda mano, ni acudir a las instituciones para obtener mapas geológicos, donde vendrán detalladas fallas, oquedades, corrientes de agua subterránea, etc., así como planos de la vivienda para conocer las redes de distribución de agua, electricidad, etc. Toda esa información nos será útil para ubicar nuestra cama lejos de esos factores negativos.

Plantas y animales pueden ayudarnos a conocer los lugares poco indicados. Las radiaciones que a nosotros como especie nos resultan dañinas pueden ser beneficiosas para otras especies vegetales y animales. Los geobiólogos han hecho múltiples experimentos con vegetales y animales que pueden sernos muy útiles a la hora de hacer un diagnóstico sobre la calidad del suelo que pisamos.

Algunas plantas parecen crecer mejor en zonas geopatógenas para el ser humano. Tal es el caso de las ortigas. Las hiedras que recorren el suelo y los árboles totalmente recubiertos de musgo (no sólo en la parte de la corteza que da al norte, lo cual sería un buen indicio), y sobre todo cuando el musgo tiene un color verde y brillante en vez de un gris más apagado, son indicio de corrientes subterráneas sobre las que sería nocivo habitar. La presencia de crisantemos en buen estado, o el hecho de que aguanten bien una vez cortados y depositados en un sitio, delata la existencia debajo de oquedades y fallas poco recomendables.

Si observamos brechas no artificiales en un seto, sobre todo de tuyas, o algún arbusto enfermizo del seto, ello indicaría la presencia de una corriente. Los árboles podridos, huecos, enfermos, y llenos de musgos y líquenes, también delatan dichas corrientes. Asimismo, las ramas de los árboles frutales y sus troncos "huyen" de forma inequívoca de corrientes y líneas de Hartmann, retorciendo sus ramas en la dirección opuesta.

Cuando están sobre puntos geopatógenos, las siguientes plantas ven retardado su crecimiento, su aspecto no es demasiado sano y se ven más débiles frente a las plagas: hortensias, begonias, capuchinas, perejil, rosales, groselleros, gladiolos, etc. Además, si cortamos sus flores y las dejamos en zonas geopatógenas, se marchitarán más deprisa. Todo esto nos puede ser muy útil para localizar los puntos geopatógenos en nuestra propia casa.

Podemos utilizar helechos para detectar los posibles focos negativos de una habitación colocando trozos de helecho repartidos por la habitación en recipientes llenos de agua. Transcurridos un par de días, los trozos de helecho que se hayan situado sobre puntos malsanos tendrán una coloración pardusca,

se habrán encogido, y permanecerá en el recipiente la misma cantidad de agua. En cambio, en las zonas neutras, los fragmentos de helecho permanecerán extendidos y verdes, y habrán absorbido agua. Esta es una de las propiedades que comparte la famosa *Rosa de Jericó*, un helecho higroscópico al que se le atribuyen propiedades "purificadoras". Podemos hacer el mismo experimento tomando unas ramas de la misma y colocándolas en recipientes con agua.

Otra prueba que podríamos hacer consiste en plantar granos de maíz, de trigo, o de perejil en pequeños vasitos distribuidos por la habitación, y observar su crecimiento. En cada vasito debemos poner varias semillas, ya que si tan sólo una planta está en mal estado no podríamos deducir gran cosa por no ser significativo.

Recuérdese que siempre que hagamos experimentos con plantas vivas, es preciso tener en cuenta que no debemos dormir en la misma habitación, a no ser que ésta se halle bien ventilada durante las horas de oscuridad, debido al dióxido de carbono que exhalan durante la noche.

También los animales con su comportamiento pueden ayudarnos a testear nuestro hábitat. Perros, caballos, ratones, y conejos, buscan las zonas neutras y se alejan de las zonas geopatógenas. Por el contrario, muchos insectos gustan de permanecer sobre cruces de Hartmann, y no es difícil ver en el campo columnas de mosquitos localizadas sobre un punto concreto. Igualmente, las hormigas suelen construir sus hormigueros sobre puntos conflictivos para el hombre, cuya radiación parece ser muy beneficiosa para ellas. Los nidos de termitas en África suelen indicar asimismo la presencia de aguas subterráneas.

Los gatos pueden indicarnos igualmente cuales son los puntos en los que no debemos permanecer demasiado tiempo. Los gatos suelen pasar mucho tiempo en lugares nocivos para el hombre. A menudo, su presencia en una casa es beneficiosa, pues absorben de buen grado ciertas influencias no demasiado positivas para los seres humanos. ¡Nuevamente las brujas parecen llevar razón!

La observación propia y de los humanos que residen en un lugar pueden ofrecer otras tantas pistas. Las reacciones en una zona fuertemente patógena son muy diversas: angustias, vértigos y mareos son habituales, así como incapacidades respiratorias, sofocos, ataques asmáticos, etc. Los habitantes de una casa situada en un ecosistema de tales características suelen mostrar comportamientos apáticos, típicos de depresión o agotamiento, o por el contrario dar muestras de irritabilidad y excesivo nerviosismo.

Otros factores que pueden ayudarnos a encontrar puntos nocivos son: grietas, cuando no se deben a una mala construcción; humedad en la habitación, lo cual crea un ambiente insalubre; la presencia de mohos en las paredes, debida probablemente a que ésta se encuentra en la vertical de una corriente subterránea; frecuentes olores desagradables, debidos probablemente a un exceso de iones positivos provocado por la presencia de corrientes telúricas; frío penetrante que no hay forma de evitar, y que suele localizarse en puntos concretos, ...

## 8. CURAR UNA CASA ENFERMA.

El mercado europeo está lleno de toda una serie de aparatos, algunos de los cuales comienzan a llegar a nuestro país. A muchos autores no les

merecen mucha confianza, pues su efecto y eficacia no están bien estudiados, y no sabemos si realmente a la larga lo que se hace es añadir confusión al entramado energético de la vivienda. En algunos casos parecen funcionar muy bien, pero en otros a la larga resultan nocivos o no proporcionan los efectos adecuados. Conviene, por tanto, ser prudentes a la hora de adquirirlos; y sería mejor tratar de solucionar las perturbaciones sin su ayuda.

Hay algunas casas verdaderamente "enfermas", situadas en zonas donde concurren tal cantidad de elementos negativos que la vida allí se hace casi imposible; pero éstos son casos muy raros. En la gran mayoría de los casos, bastará que tomemos algunas medidas, si hemos descubierto alguna anomalía. Las habitaciones principales en las que debemos centrarnos son los dormitorios, y el cuarto de estar si permanecemos sentados allí mucho tiempo.

La cama es el objeto principal de nuestro estudio, pues es donde más horas pasamos. Si permanece en una zona geopatógica, la sobreexposición puede acarrear trastornos de todo tipo. Si hemos localizado uno de esos puntos en nuestra cama, lo más práctico es moverla hasta llevarla a una zona neutra. Las orientaciones más aconsejables serían, con la cabeza orientada al norte y los pies al sur, o con la cabeza apuntando al este (donde nace el Sol) y los pies hacia el oeste.

A menudo, en cuanto la cama es cambiada de sitio, muchas dolencias van remitiendo hasta desaparecer, aunque a veces vayan acompañadas de una crisis curativa en la que durante unos primeros días los síntomas parecen agravarse, para ir desapareciendo después completamente.

Es importante asimismo vigilar la instalación eléctrica, que en las viviendas modernas suele ser buena, pero debemos observar de vez en cuando si hay rozaduras en los cables. Deben evitarse los circuitos instalados encima o debajo de la cama, y la posibilidad de contactos de cables eléctricos con la cama, y las lámparas y apliques deberán situarse al menos a 10 cm. de la vertical de la cama.

No deben colocarse aparatos eléctricos como televisores, cadenas de sonido, etc., en puntos que se han detectado como nocivos. Si se les sitúa en zonas neutras se podrá disfrutar de ellos sin ningún temor. Se debe evitar en lo posible conectar varios aparatos en un mismo enchufe, así como la presencia de aparatos enchufados cerca de la cabecera de la cama.

Deberían retirarse los espejos y superficies reflectantes de la vertical de zonas patógenas, sobre todo si se orientan hacia la cama.

Los materiales de revestimiento y de los muebles deberían ser preferentemente naturales.

Otra cosa a tener en cuenta es disponer las habitaciones lo más alejadas posibles de la cocina, procurando evitar que estén encima o debajo de ella, pues en la cocina se almacenan una gran cantidad de electrodomésticos.

Algunas personas no podrán tomar todas las medidas anteriores: sin embargo, cuando aparece algún tipo de problema sin explicación lógica, no costará mucho cambiar el lugar de la cama y alejar los aparatos eléctricos de la cabecera. Estas sencillas medidas pueden acabar con ciertas molestias, muchas de las cuales son típicas del "ataque psíquico". La coincidencia no es gratuita: una persona que vive en una zona geopatógica verá muy reducidas sus defensas psíquicas, y por otro lado las radiaciones que dichas zonas emiten parecen actuar, disminuyendo la vitalidad del *sujeto*, con síntomas análogos a los del "ataque psíquico". Estudiar el hábitat y evitar los puntos

negativos será entonces una primera medida ante el menor indicio de "infección psíquica".

## FENÓMENOS PARANORMALES ASOCIADOS A CASAS Y A PERSONAS

### I. CASAS ENCANTADAS

Si bien la Geobiología quizá pueda dar cuenta en un futuro de buena parte de la fenomenología asociada a determinados lugares, es el momento de considerar 10 que popularmente se llaman *encantamientos*. Los "lugares encantados" típicos son mansiones, castillos, viejas ruinas, monasterios, bosques y entornos naturales pero también pisos antiguos, en los que de cuando en cuando, y a veces de forma periódica, uno o más testigos dicen haber visto apariciones fantasmales. Lo que caracteriza a éste fenómeno es que a veces son varias personas las que ven la escena al mismo tiempo. La hipótesis de una alucinación colectiva queda descartada en muchos casos por la presencia de algún animal que reacciona ante la escena. Tales apariciones parecen asociadas a los lugares donde ocurren más que a personas concretas. Las escenas y los personajes que aparecen suelen estar asociados con hechos traumáticos y violentos que ocurrieron en el lugar, tales como asesinatos, accidentes, ejecuciones, repitiéndose a veces en el aniversario del hecho trágico que representan.

Se han apuntado varias explicaciones, aparte de las que aluden a alucinaciones y al estado mental de los testigos. Algunos parapsicólogos piensan que el fenómeno es una transmisión telepática realizada por alguien que conoce el suceso, y que genera una especie de alucinación que ven los testigos de la aparición.

La causa parece ser, según otros, una entidad asociada al lugar, lo que los latinos llamaban *genius loci*, el genio del lugar. Dicha entidad sería un elemental: un egrégor, asociado generalmente a algún lugar de culto, o una "cáscara" de alguien que habitó en dicho lugar.

En otras ocasiones, los fenómenos parecen explicarse bien por la hipótesis de la *impregnación*. Cuando consisten en manifestaciones "visuales" sobre todo, parecen obedecer a una fuerte "carga psíquica" asociada al lugar, y que suelen percibir personas dotadas de cierta sensibilidad de un modo similar a como los psicómetras perciben escenas asociadas a los objetos que tocan. Tal "atmósfera psíquica" asociada al lugar, cuando se percibe de manera clara y perturbadora, explicaría su asociación con experiencias dramáticas o de alto contenido emotivo como accidentes, asesinatos, y acontecimientos dolorosos de toda índole. La "carga psíquica" en ciertos lugares donde se han practicado rituales litúrgicos o ciertas formas de magia pueden ser tan intensa -que no por

ello maléfica-, que pueden dar lugar a una sensación de agobio debido a una sobreexcitación nerviosa y psíquica a la que no estamos acostumbrados.

Si las ceremonias llevadas a cabo en el lugar correspondían a una forma corrompida de liturgia o de ritual, las miasmas psíquicas del lugar serían entonces ciertamente perturbadoras. Los casos más graves se producirían cuando hubieran tenido lugar evocaciones y las entidades convocadas no hubieran sido despedidas correctamente: o en los que se han creado elementales artificiales y egrégores. Los rituales sangrientos se llevan a cabo para "alimentar" a estas entidades con la vitalidad desprendida de la sangre de las víctimas. La presencia de estas entidades y del sufrimiento causado para hacerlas más "densas y fuertes" convertirían cualquier lugar en un verdadero "vertedero psíquico".

## 2. POLTERGEIST

El término *poltergeist* es una voz alemana que significa espíritu travieso o burlón. Es el vocablo más utilizado para designar la actividad de las populares "*casas de duendes*" o "*casas infestadas*". Sin embargo, la actividad poltergeist, en la mayoría de los casos aparece ligada a una persona, y no directamente al lugar donde ocurre. Otros nombres que los parapsicólogos dan a dicha actividad son los de *Thorbismo*, de *Thorybos*, ruido; y *Psicoquinesia espontánea recurrente*.

Las manifestaciones, examinando la amplia casuística que hayal respecto, incluyen toda una variedad de efectos sonoros que van desde *raps*, ruidos secos y bruscos que parecen proceder de muebles y paredes; ruidos de muebles con vajilla y porcelana que caen con gran estruendo sin que haya ocurrido nada, martillazos, pisadas, campanas y timbres que parecen sonar solos, silbidos, hasta voces humanas, cánticos, gritos, etc.; *psicoquinesis* o *telequinesia*, movimiento de objetos, rotura de vidrios, calzado que se mueve sólo, objetos que se desplazan por el suelo o la mesa para dedicarse luego a volar por la habitación, cuadros que se desprenden de las paredes, puertas que parecen abrirse y cerrarse solas, camas que se mueven; *paralitogénesis* o *litotelergia*, piedras que parecen salidas de la nada y van a caer al suelo; *aportes* o fenómenos de *hiloclastia*, es decir, presuntas materializaciones de objetos. En fin, la fenomenología es tan amplia como impresionante, aunque lo más frecuente son los raps y los movimientos o desapariciones de objetos.

Las explicaciones apuntan, por parte de los cristianos, a la intervención diabólica; a elementales, duendes u otras entidades por parte del pueblo llano y de las gentes de épocas pasadas; o a la "energía psíquica" incontrolada de alguno de los habitantes para la mayoría de los parapsicólogos. Para los espiritistas, si aparece una persona como asociada a los fenómenos, se debe a que actúa como médium de algún espíritu desencarnado. Ya hemos visto sin embargo que las enseñanzas tradicionales disienten en ese sentido, pues afirman que la parte verdaderamente inmutable del ser humano retorna a lo "inmanifestado" y no interviene en la materia.

Muchos poltergeist, aunque no siempre, tienen lugar en la presencia de determinado habitante del inmueble, que generalmente suele ser un adolescente o una persona, generalmente de sexo femenino, aquejada de alguna psicopatología tal como psicosis, epilepsia, neurosis histérica, oligofrenia, etc; o con problemas emocionales o instintivos. Muy frecuentemente, los fenómenos suelen coincidir con las primeras

menstruaciones de alguna niña, o comenzar poco tiempo antes de que éstas ocurran. Ello parece apuntar a una verdadera hemorragia de "energía psíquica" fuera de control, una **psicorragia** para emplear el término más utilizado actualmente. Parte de la intensa energía emocional movida por los profundos cambios psíquicos y fisiológicos de la pubertad, los problemas de tipo instintivo y emotivo, etc., sería proyectada y provocaría toda la fenomenología típica del poltergeist.

EL ATAQUE PSÍQUICO  
POR EXCELENCIA: EL HECHIZO

I. LA BASE DEL HECHIZO

A lo largo de este capítulo vamos a adentrarnos en el esquema de pensamiento que utiliza el hechicero, término con el que designaremos a aquel que lleva a cabo prácticas mágicas con intenciones egoístas y carentes de ética. Conoceremos el modelo de realidad en el que basa sus prácticas. Es posible que alguien piense que la información dada aquí pueda ser peligrosa. A esto puede argumentarse que los hechiceros eficaces conocen bien su dudoso arte, y que aquellos que quieran "jugar" a serlo y emplear de forma impropia los datos que se van a exponer a continuación encontrarán una información fragmentada, más peligrosa para ellos mismos que para ningún otro; y no es una advertencia inútil o moralista. Por otro lado, conocer la técnica del adversario es la mejor forma de defenderse de él. Dicho está.

Ya vimos que la base del hechizo, maleficio o embrujamiento, sería una emoción concentrada e intensa que una persona siente por otra, y que utiliza la Luz Astral como canal para llegar a su víctima. El hechicero *crea* una "atmósfera psíquica" a la que alimenta pensando en el sujeto. La "forma de pensamiento" originada, y otras que se sientan atraídas por semejante "atmósfera", tratarán de influir sobre la víctima para realizar su labor: alimentarse de su víctima promoviendo en ella pensamientos afines a los que la dieron nacimiento.

Las emociones que impulsarán a actuar al hechicero son dos básicamente: por un lado, el odio y la destrucción, por los cuales genera y atrae hacia la víctima entidades destructoras que atacarán su *instinto de autoconservación* para entrar en su "esfera psíquica"; o el deseo sexual, por el cual las entidades y formas de pensamiento tratarán de atacar el *instinto sexual* de su víctima para poder afectarle convenientemente.

En ambos casos, las defensas psíquicas del sujeto bajarán si hay algún elemento afín en su propia psique, de modo que se ataca al punto más débil de la persona. Es corriente por ello que el hechicero se informe bien sobre su víctima antes de dar palos de ciego. Será mucho más fácil acabar con alguien en un momento de depresión, en el que pueden manifestarse ideas mórbidas; o atraer sexualmente a alguien que pasa por un mal momento en sus relaciones de pareja, o con ciertas características sexuales que pueden estar latentes en su inconsciente. Los factores o elementos afines a la entidad atacante enviada por el hechicero, se despiertan cuando se generan

emociones de miedo o deseo hacia la entidad. Estas son las respuestas que les "abren paso". Es muy importante, pues, reprimir esas reacciones instintivas y primarias que abren las puertas de nuestro interior psíquico.

Podría decirse que el hechicero trabaja por una especie de sugestión hipnótica a distancia. A nadie que se le hipnotiza se le puede obligar a hacer cosas que verdaderamente no quiera, pero hay una multitud de cosas que no haría conscientemente y hará ante un hipnotizador entrenado que sabrá dar las órdenes y sugerencias adecuadas según la personalidad, los deseos y temores del sujeto.

Es importante conocer el papel de la sugestión y de la auto sugestión. Mucha gente, fácilmente sugestionable alimentará con su imaginación el poder del hechizo -ya sea real o sólo el producto de su imaginación- con sólo que les sea sugerido que son víctimas de un "trabajo" de magia negra. Muchos brujos, conscientes de ello, hacen saber a su víctima que son el blanco de sus ataques. Cuando el miedo y la sugestión han hecho efecto, la batalla está prácticamente ganada. Cuanto más poder se cree que tiene alguien, más poder real se le otorga.

El hechizo no sólo se lleva a cabo de forma consciente por hechiceros profesionales. Cualquier persona podría maleficar inconscientemente a otra. Puede generar de este modo un *maleficio verbal*, si habla continuamente mal de la víctima, o un *maleficio mental*, si le desea intensamente cualquier tipo de males y daños. La base, por supuesto, de nuevo son el rencor, la envidia, etc.

Otro fenómeno a tener en cuenta es el efecto de "contagio" que una persona con problemas de cualquier tipo podría generar en aquellas con las que entra en contacto. Esto es lo que suele ocurrir cuando una persona "descarga" en otra sus "preocupaciones". Las personas más expuestas a este tipo de contagio, que suele traducirse en sensación de sofoco, agotamiento, pesadez, dolores de cabeza, son los sacerdotes, psicólogos, y en general cualquiera que trabaje con personas problemáticas.

Sería posible también, en principio, hechizarse a uno mismo. En este caso, la autosugestión actúa contra uno mismo. La causa más común suele ser un enorme complejo de culpa que lleva al sujeto a autoinculparse de todo y, en consecuencia, a autocastigarse, favoreciendo además "formas de pensamiento" negativas a su alrededor. El resultado más común son verdaderas rachas de "mala suerte" continuadas.

## 2. CLASES DE HECHIZO

Tradicionalmente los hechizos se clasifican en:

### **A. Hechizos de odio y destrucción**

Su objetivo, como ya hemos visto, es causarle daños físicos, psíquicos, morales, etc. a la víctima. A veces sólo se busca molestarla, o se intenta hacerla padecer una enfermedad, accidente, etc; en otras ocasiones se trata de que sufra pérdidas en el trabajo, económicas, de pareja, etc.; "cerrarle los caminos", es decir, generar cientos de obstáculos con los que se encuentre a su pase; e incluso a veces se busca el sufrimiento gratuito y la muerte.

Los hechizos de odio pueden ejercerse sobre terrenos, de modo que los frutos que éste produzca sean raquíuticos, se vean afectados por plagas, etc. Es creencia común que tales frutos están "cargados" con la "negatividad" del hechizo, pudiendo contagiar a otros. El ganado, en las sociedades rurales,

también es objetivo para tales hechizos.

Una forma de hechizo de odio es la *Maldición*, en la que se vierte sobre una forma de pensamiento la "energía psíquica" del que maldice, generando un elemental artificial que atacará a la víctima. El "vertido" de la cólera del operador suele ir acompañada de una fórmula verbal.

Más popular es el famoso *mal de ojo*, *malochia*, o *aojamiento*. Su naturaleza es semejante a la de la maldición, pero el móvil en este caso serían la envidia, los celos, y el afán de posesión. Supuestamente, los ojos serían en la mayoría de los casos el foco emisor de la influencia, y de ahí su nombre. Las mujeres, los niños, los adolescentes y el ganado serían sus víctimas más frecuentes. La creencia en el mal de ojo es universal, y se la menciona en textos egipcios y babilonios. El miedo al aojamiento es la causa de que en las sociedades rurales, donde por otra parte está más extendida su creencia, se mire con recelo a las personas que hacen comentarios acerca del buen aspecto de los niños o del ganado. El halago y la adulación son por ello evitados en muchas culturas. En algunas sociedades orientales, si alguien manifiesta su admiración por algún objeto que le parece hermoso, se lo regalan por temor a que pueda sentir envidia y se desate el temido mal de ojo.

El aojador puede ser inconsciente de su temible poder, e incluso no desearlo en absoluto. Otros, en cambio, son conscientes de ello, e incluso hay algún caso de alguien que se ha cegado voluntariamente convencido de que tenía esa "facultad". Entre las cosas que se atribuyen a aojadores conscientes e inconscientes está el de perturbar el funcionamiento, e incluso estropearlos, de aparatos electromagnéticos y mecánicos como relojes, calculadoras, equipos musicales, relojes de pared. etc.

De los aojadores conscientes que entrenan este poder, se dice que pueden llegar a matar pequeños animalillos, e incluso árboles. Hay quien afirma que de este modo secó Jesús la higuera, como se dice en Marcos 11:12-14, y 11:20-21.

## **B. Hechizos de dominio**

Su objetivo es tener bajo control a una persona o a un colectivo, de modo que no pueda escapar a la influencia del hechicero ni resistirse a su voluntad. Este es el clásico hechizo que muchas personas intentan para evitar que su pareja les sea infiel y subordinarlas a su voluntad.

## **C. Hechizos de amor**

Los hechizos de amor están íntimamente relacionados con los de dominio, de los que podrían considerarse un apartado. Son los hechizos que se utilizan para atraer a alguien como pareja. En esta categoría entran los famosos *hechizos de amarre*.

En esta categoría podemos incluir aquí los *hechizos sexuales*, cuyo objetivo es implantar imágenes obsesivas y lascivas en la víctima, con el fin de excitar en ella el deseo sexual por una persona determinada.

Otra forma de clasificar los hechizos se basa en el contacto con la víctima, de modo que podemos hablar de:

## **A. Hechizo Directo**

Se habla de hechizo directo, cuando algún "preparado" entra en contacto directo con la víctima; tal es el caso de los filtros o pociones, que ya sean

liquidadas o pulverizados, se mezclan con el vino, el café o la comida. La gama de ingredientes es muy amplia, desde hierbas a animales. Así sucede con la famosa cantárida, insecto muy utilizado por su supuesto carácter afrodisíaco, el cual ha matado a más de uno debido a su gran toxicidad. Los fluidos sexuales (esperma y sangre menstrual) suelen ser también muy utilizados, sobre todo en hechizos de amor, aunque se dice que resultan terribles en hechizos de odio. Como curiosidad, mencionaremos que el flujo de las mujeres pelirrojas tiene fama de ser el más peligroso. Lejos de haber desaparecido semejantes prácticas nos consta que muchas jóvenes actualmente siguen utilizándolo.

### **B. Hechizo Indirecto**

Obviamente, éste es el tipo de hechizos que excluye el uso de sustancias que se dan a tomar a la víctima, aunque puedan incluir soportes materiales como imágenes de cera, fotografías, etc.

### **C. Las Técnicas del Hechizo**

En principio, lo único necesario para generar un hechizo serían una fuerte concentración, una imaginación intensa capaz de "ver" la escena deseada y la evocación de la emoción correspondiente. Sin embargo, el hechicero suele utilizar otros factores que le ayuden en su obra, de modo que tenga todo cuanto pueda de su parte.

Las técnicas empleadas son más variadas de lo que pudiera parecer en un principio, y en ocasiones se combinan varias de ellas para reforzar su efecto mutuo. Conocerlas nos resultará útil a la hora de neutralizarlos. En general, podemos clasificarlas de la siguiente manera:

#### **A. Mutilaciones sobre Representaciones del Sujeto**

Estos son los típicos hechizos en los que el hechicero utiliza un objeto que simboliza a la víctima, ayudándose de él para imaginar más intensamente, mientras pincha, mutila, o quema el objeto, que todo el mal que le desea está repercutiendo sobre el individuo representado. Lo normal es que se someta el objeto a la acción del fuego o se le pinche con materiales punzantes: alfileres que pueden estar envenenados; espinas o trozos de vidrio empapados de sangre corrompida; cuchillos; clavos obtenidos de ataúdes, etc. Aunque a veces, como refiere **Paracelso**, se cubre de piedras y tierra para atormentar a la víctima.

El método más conocido se basa en actuar sobre imágenes del sujeto, ya sean fotografías, pinturas, o las típicas muñecas construidas de múltiples materiales: papel, cera, arcilla, tela, metal, madera, mandrágoras u otras raíces con forma de horquilla, etc. La figura se llama *volt*, *vultus*, *voult*, vocablo derivado del francés *envouter*, cuyo significado es hechizar. También se la denomina *efigie*, o *dágida*.

La eficacia del rito se supone mayor si se consigue "vincular" la imagen con la víctima. En el caso de la fotografía, el negativo de la misma tendría alguna relación simpatética con el sujeto que representa. Esta es la razón de que en muchas culturas se piense que las fotografías "atrapan" parte del alma del retratado y de que sean tan reacios a dejarse fotografiar. Inconscientemente, nosotros tampoco estamos tan lejos de ese "pensamiento mágico". Recordemos, por ejemplo, nuestra costumbre de besar la foto de seres queridos como si se tratara de ellos mismos. En el caso de que se usen

muñecas, la vinculación se consigue añadiéndolas objetos que hayan estado en contacto con la víctima: uñas, cabellos, saliva, prendas de vestir -con las que se confeccionan las de las imágenes-, sangre, dientes, etc; a las que se suele añadir gotas de crisma, fragmentos de hostia consagrada, etc. A menudo se añade esperma en las figuras destinadas a enamorar a una mujer, y menstruado en las dirigidas a enamorar a un hombre. Si esta "vinculación" no es posible, aún queda la posibilidad de la *substitución*, consistente en identificar ritualmente con la víctima a aquello que se ha escogido para representarla, ya sea una muñeca, un animal, o cualquier otro objeto. Una de las formas de hacer esto es darle el nombre de la víctima, o incluso parodiar los sacramentos que haya recibido: Bautismo, Comunión, etc.

Por la vinculación que tiene la víctima con su escritura, y con el soporte donde ha escrito, también son utilizados los escritos.

Un hechizo típico en este sentido es clavar un clavo en la sombra o en la huella de alguien, con el objeto de que el daño opere sobre su dueño, en la creencia de que la sombra y la huella están vinculados a quienes las producen.

### **B. Putrefacción**

El método utilizado en estos hechizos es el de representar y vincular a la víctima con algo orgánico, ya sea animal o vegetal, a los que se entierra o se dejan en algún sitio apropiado para que se vayan descomponiendo gradualmente. El hechicero hace esto en la creencia de que la descomposición de la materia orgánica irá provocando simultáneamente la degeneración física del individuo. Lo que se busca con este hechizo es la muerte del sujeto. Como ejemplo de como se combinan varias técnicas existe un hechizo que básicamente combina esta técnica con la de la mutilación. Consiste en utilizar un sapo vivo como vólt. Tras atarlo con cabellos de la víctima y escupirle, se le entierra bajo el umbral de la casa donde habita la víctima o en un lugar por donde pase frecuentemente. Generalmente, una vez que la sustancia orgánica se ha podrido, se quema y se sepulta como si se estuviera enterrando a la víctima. Como puede verse no hay límite para la degradada imaginación del hechicero.

### **C. Atadura**

Estos hechizos se basan en la Magia de los nudos, conocida prácticamente en todas las culturas del planeta. Se utilizan cuerdas, cintas, trapos, todo lo que sea susceptible de ser anudado. El nudo puede representar una obstrucción o algo que no funcionará bien en el sujeto, obstáculos que se interponen en su camino, o entre él y su pareja actual, o la atadura que lo ligará a otra persona en un hechizo de amor.

La eficacia sería aún mayor si se consigue poner los objetos anudados en contacto con la víctima. De ahí que, en ocasiones, se intente dejar trapos anudados en la casa de la víctima, o si se tiene acceso, hacer nudos en el colchón, sillas, etc.

La atadura puede combinarse con la Magia de la Imagen para reforzar el hechizo, anudando las fotos o imágenes que representan a las dos personas que se quiere "amarrar", etc..

### **D. Creación y Evocación de Entidades**

En algunas ocasiones, el hechicero dirigirá sus esfuerzos a crear de

forma consciente un elemental artificial en el que almacenará su "carga" maléfica, o a evocar elementales u otras entidades con objeto de dirigir las hacia la víctima.

La forma más sencilla de generar un elemental artificial incluye crear una imagen muy nítida de un aspecto propio, y animarla con la emoción correspondiente durante la fase hipnagógica del sueño, es decir en el duermevela, que es uno de los momentos más adecuados para expulsar cierto tipo de "materia sutil" con que dar forma al elemental.

A veces, el hechicero utiliza los principios de la magia sexual, utilizando la energía desprendida durante la unión sexual, lo sepa o no su pareja; o por la práctica de la masturbación y el autoerotismo. La energía liberada puede ser utilizada para generar una forma de pensamiento, y con ella, elementales artificiales.

La Magia ritual es empleada, asimismo, para crear elementales artificiales y para evocar otras entidades. En la Gascuña francesa, el ritual suele consistir en misas blasfemas oficiadas por sacerdotes renegados. Extraemos de la obra de **Sir James G. Frazer**. *La Rama Dorada*, la descripción de la **Misa de S. Secaire**, oficiada con la intención de "secar" a alguien, es decir de que adquiera la enfermedad de *S. Secario*, que le consumirá hasta morir. El sacerdote cuyos servicios sean contratados sabe *"que tendrá que rendir una cuenta muy pesada en el día del Juicio. Ningún cura ni obispo, ni siquiera el arzobispo de Auch, puede perdonarle: este derecho; sólo pertenece al Papa de Roma"*. El sacerdote debe officiar en una misa en ruinas. Las condiciones serán excelentes si los murciélagos y los búhos han hecho su morada allí y hay sapos bajo el altar (cosa que siempre se puede arreglar). Debe ir allí a eso de las 11 de la noche, asistido por una mujer con la que haya tenido relaciones sexuales y que hará las veces de monaguillo, y officiar la misa al revés, de forma que ésta acabe a las 12. Las plegarias serán recitadas al revés, y en lugar de un hostia blanca y circular, se usa una negra en forma de triángulo. El cáliz se habrá llenado de agua previamente recogida en un lugar profanado, y que se haya vertido después en un recipiente en el cual se haya ahogado a un niño no bautizado, o de un pozo donde se haya ahogado un recién nacido sin bautizar. Cuando hace el signo de la cruz, lo hace sobre la tierra con el pie izquierdo. Una vez oficiada la misa, se supone que la víctima se va debilitando hasta morir.

Igualmente, en Poitou se cree que si un hechicero hace decir 3 misas a la misma hora en tres sitios que formen un triángulo, con él "trabajando" en el lugar que corresponde al centro del triángulo, generará un hechizo mortal muy poderoso. Al menos eso es lo que allí creen.

### **E. Hechizos mediante Objetos "Cargados"**

Consisten en la creación de talismanes utilizando objetos preparados tales como piedras, polvos, etc., a los que el hechicero "cargará" convenientemente. Este tratará de que se pongan en contacto con la víctima, de modo que la "carga" pase a ella o se vaya descargando paulatinamente sobre ella. El momento de la carga, como cualquier proceso ritual, ayuda además a la concentración del operador. Incluso podría convertir la "carga" en un "elemental artificial" que ligaría después al objeto, si sabe cómo hacerlo. Podría ligar asimismo el objeto a un elemental u otra entidad, de modo que ésta tendría así un soporte material, una especie de "cuerpo físico".

La magia sexual, practicada en pareja o en solitario, coordinada, con el pensamiento, puede ser usada por el hechicero para "cargar" los objetos con los fluidos resultantes.

Los objetos que se suelen utilizar son aquellos de los que se dice que retienen bien la "carga" del operador, como metales, piedras, ciertos vegetales, etc. Igualmente si se fabrica un talismán, se hace con materiales que retienen bien dicha "carga": metal, pergamino auténtico, etc.

Un ejemplo tibetano, que nos ofrece la célebre viajera **Alexandra David-Néel**, es la práctica de "cargar" ciertos puñales por parte de algunos hechiceros con el objeto de que aquellos a los que van destinados, cuando los encuentren, sientan el irresistible impulso de suicidarse.

Los objetos cargados son enterrados en lugares por donde pase la víctima, introducidos en su casa, o se le regalan si son objetos que usualmente se llevan encima. El caso es que entre en contacto con el sujeto. Son habituales en Francia, por ejemplo, las plumas unidas en forma de cruz, a las que se dota de una "carga", y que se ponen en la almohada o en la cama de la víctima.

#### 4. REFINAMIENTOS TÉCNICOS

Hemos visto que el hechicero cuenta con una enorme variedad de técnicas. El ritual, y todo lo que le acompaña: buscar los elementos adecuados, la preparación, la ejecución, etc., le son de gran ayuda a la hora de concentrar su pensamiento en lo que quiere. En realidad, no debemos imaginar al hechicero rabioso y fuera de sí apuñalando figuras como un poseso. Toda esa emotividad tiende a dispersarse como una llamarada inútil; su verdadera forma de actuar, si desea tener algún éxito, es fría y metódica, pero terriblemente feroz y obsesiva.

Para que su hechizo tenga más efectividad cuenta con las fases lunares. A menudo emplea la astrología, y suele aprovechar los momentos en los que su víctima es más débil y receptiva: cuando duerme y, sobre todo, cuando entra en la fase de los sueños. Sabe además que la mujer se encuentra más receptiva inmediatamente antes de que le sobrevenga su menstruación, e inmediatamente después, por lo que escogerá esos momentos, si sabe cuando tiene lugar dicho acontecimiento, para intentar sus hechizos de amor. Se informará todo lo que pueda acerca de su víctima para tratar de conocer sus puntos débiles. Por ejemplo, si el sujeto manifiesta excesivamente su escepticismo y se burla; en fin, si manifiesta una reacción excesiva en ese sentido, el brujo deducirá hábilmente que está ante un sujeto de lo más influenciabile cuya negación rotunda esconde en realidad verdadero miedo.

Si trabaja en comunidad, llevará a cabo sus hechizos de odio con su grupo, utilizando el egrégor del mismo; y realizará en solitario los de amor, como recomienda el polémico y conocido satanista **Szandor La Vey**.

#### 5. EL TEMIBLE EFECTO "BOOMERANG": EL GOLPE DE RECHAZO.

Sin duda, uno de los mayores riesgos de la práctica de la hechicería es el "golpe de rechazo". Se supone que si aquello que ha mandado el hechicero no encuentra su objetivo, o la persona a la que se destinaba es más fuerte, o está bien protegida, las formas de pensamiento y demás entidades evocadas vuelven a su lugar de origen o a aquel que las llamó, atacando al propio hechicero. El impacto de vuelta puede ser tal que éste caería enfermo

inmediatamente, llegando en ocasiones a perder la vida instantáneamente, generalmente por apoplejía. Más de una deformidad en algún miembro, que se seca de esta forma, parece caracterizar al hechicero que erró su proyección.

Algunos hechiceros tratan de evitar el choque de rechazo designando un segundo objetivo, por si falla el primero. En otras ocasiones, tratan de interponer en el camino de regreso de la "fuerza proyectada" un objeto, como un recipiente lleno de agua -de conocido carácter "absorbente"-, o una persona cercana, más débil que él. De aquí se deduce que el discípulo del hechicero no está en una posición demasiado saludable, y que las enseñanzas que recibe no son gratuitas. El hechicero suele hacer mucha vida social por el mismo motivo, o retirarse para asumir las consecuencias de sus propias acciones, que tarde o temprano le alcanzarán, y entonces...

**LOS PELIGROS DEL OCULTISMO**

Son muchas las personas que, siguiendo las instrucciones de cualquier libro o mediante cursos por correspondencia, se dedican a practicar Magia ceremonial, inconscientes de los peligros que ésta conlleva cuando no se conocen perfectamente sus implicaciones y premisas básicas. Sólo la verdadera Iniciación, afirma la Tradición, ofrece un mínimo de garantías. Mal que le pese a muchos, el conocimiento que ha trascendido fuera de los verdaderos círculos iniciáticos está tergiversado o incompleto. Buena parte del conocimiento impartido es oral (las claves de interpretación de ciertos textos cuya lectura es inútil, entre otras cosas). Por otra parte, debe decirse que lo que se entiende por Iniciación es un ritual en el cual un iniciado de carne y hueso "implanta" algo que se suele simbolizar por una semilla, y cuyo desarrollo depende del trabajo del que la recibe. Debe quedar bien claro que nadie puede iniciarse a sí mismo, digan lo que digan algunos. Cosas como la "autoiniciación", o las "iniciaciones astrales" están fuera de lugar por muchos motivos que sería prolijo enumerar ahora. Asimismo, están fuera de lugar cierto tipo de "sociedades pseudoiniciáticas" que se anuncian contradiciendo la esencia misma de esa verdad que dicen poseer.

Las fórmulas de los libros auténticos de Magia, en realidad, son apuntes esquemáticos de iniciados medievales o anteriores; suelen estar incompletas, abreviadas, y a menudo contienen información equívoca o aparentemente absurda.

Conocemos algún caso directo en el que, después de que una persona llevara a cabo un ritual aparentemente inocente pero incompleto, de un conocido librito de brujería publicado en castellano, la casa se vio afectada repentinamente de tal forma que todos sus habitantes comenzaron a sufrir, independientemente unos de otros, todo tipo de fenómenos perturbadores sin tener conocimiento de lo que se había hecho.

Como en todas las actividades humanas, hasta el más experto puede tener algún pequeño incidente motivado por un descuido, el cansancio, problemas de salud, preocupaciones, etc. Cuando se trabaja en grupo será el más débil o el que lleve la mayor parte del peso en la ceremonia el que reciba el impacto, como si, al no estar correctamente canalizada la "energía psíquica", ésta se descargara bruscamente, por utilizar símiles eléctricos. De todas formas, el esoterista avanzado sabrá distinguir qué tipo de fuerza está en juego

por exceso o por defecto, para poder reequilibrarla.

El estudiante de esoterismo debe tener en cuenta que el entrenamiento psíquico puede acarrear ciertos trastornos emocionales cuando no se está acostumbrado a determinado grado de tensión psíquica. En los peores casos, puede sufrir alguna "psicorragia" o "hemorragia psíquica" -sobre todo durante el sueño-, que puede traducirse en "raps", rotura de objetos, desplazamientos, etc. Todo ello parece obedecer a proyecciones involuntarias que pueden hacerse visibles ante familiares o amigos cuando el sujeto duerme. El estudiante suele padecer entonces de pesadillas o de angustiosas sensaciones de inmovilidad que parecen atribuibles a una reabsorción demasiado brusca. Igualmente puede ocurrirle al esoterista avanzado en determinadas fases de su desarrollo cuando realiza labores corrientes estando perfectamente despierto. No son raros estos casos, y nosotros conocemos algunos en los que diferentes personas que no se conocen dicen haber visto "dobles" del mismo personaje en períodos de tiempo poco separados entre sí. Lo normal es que estos "dobles" inconscientes vuelvan a ser reabsorbidos por quien los emitió, tanto en el caso del neófito como del avanzado. No parece tener mayores consecuencias, salvo si se produce un desgaste considerable. Hacer ejercicio, echar unos granos de sal consagrada sobre la cama y dejar un tiempo los ejercicios, según algunos autores, ayudará a devolver todo a su sitio.

Bastante peores son los métodos que tratan de desarrollar rápidamente determinadas facultades en el estudiante. En este sentido, algunas técnicas que buscan activar y "despertar" a toda costa y sin preparación los *çakras*, *chakras* o centros energéticos del individuo, y que harían llevarse las manos a la cabeza a la mayoría de los yoguis hindúes, no son en absoluto deseables. Lo mismo puede decirse de las escuelas que intentan despertar la *Kundalini* a cualquier precio. Los textos ortodoxos advierten claramente de los peligros de despertar semejante caudal energético sin haberse preparado previamente.

El uso de drogas o de ciertas técnicas sexuales sacadas de su contexto y utilizadas sin precaución son otras tantas bombas psíquicas que pueden estallar en la mente del inexperto. Alucinógenos como el *psilocibe* o el *peyote* sólo pueden ser útiles en sus propios marcos de referencia sociales y culturales. Tomar peyote de manos de un experto sacerdote huichol, con todo el bagaje cultural que le permite conducir la experiencia, puede ser una experiencia excelente para aquellos que son incapaces de escapar a las trampas de la percepción humana. Pero tomarla sólo con la ayuda de lo que se ha leído, y sin más, sólo puede conducir a la alucinación, es decir a recrearse en las imágenes propias de nuestro inconsciente, o a atraer algo peor.

Las técnicas sexuales, que también se reciben por iniciación, necesitan en su mayoría de unas condiciones emocionales y psíquicas que a menudo estamos lejos de poseer. Son además un campo abonado para ciertos "maestros" muy interesados en "iniciar" de una forma abusiva y poco desinteresada a sus confiados discípulos. Nunca se recalca suficientemente la precaución que debe tener cualquier interesado en el esoterismo a la hora de entrar en tal o cual grupo o de convertirse en discípulo de alguno de los muchos maestros y gurús que andan sueltos. Los maestros no se anuncian, ni venden aquello que ellos mismos se supone que recibieron gratuitamente. El Conocimiento no se compra ni se vende, o no es tal Conocimiento. Muchos de estos grupos tienen por costumbre "cargar" libros, folletos, objetos, etc. por motivos proselitistas y para intentar ejercer control sobre sus afiliados.

No es poco frecuente que algún estudiante de ocultismo comience a desarrollar ciertas facultades latentes, y que no pueda sustraerse a la sensación de poder sobre los demás que ello le ofrece. Poco a poco, comienzan a experimentar con quienes le rodean, y cuando empiezan a obtener ciertos resultados, se dedican a absurdos y provocativos "pulsos mentales" con otros. Esto suele ocurrir hasta que dan con alguien más aventajado o poderoso que ellos, que les paran los pies. Lo más normal es que un día reciban un bonito "golpe de rechazo" que les deje aturridos varios días, o algo peor. Es una postura absurda, infantil e inmadura, y desde luego una forma enfermiza de entrar en ciertos temas que sólo les puede acarrear problemas. Son más peligrosos para ellos mismos, que para los demás.

El otro gran peligro que se cobra muchas víctimas es la práctica incontrolada de técnicas que ejercitan el psiquismo pasivo, sobre todo aquellas relacionadas con el espiritismo. La Oui-ja, y la escritura automática son prácticas muy populares que generan una gran cantidad de casos de infestación. Son muchas las personas a las que, después de haber ingerido alcohol o fumado marihuana o hachish, no se les ocurre otro fin de fiesta más brillante que jugar a la Oui-ja. Aún cuando no haya estupefacientes de por medio, realizar dichas prácticas en un ambiente poco respetuoso es bastante peligroso. Frecuentemente no ocurre nada, pero a veces se produce el contacto, y la calidad de los mensajes en un ambiente de burla suele acabar siendo bastante desagradable. Las personas impresionables, neuróticas, que padecen ansiedad. etc., pueden resultar seriamente trastornadas. A veces ocurren fenómenos físicos; todos salen corriendo, o se levantan de forma apresurada y sin control, y la cadena se rompe. Esto suele marcar el comienzo de muchos problemas. La persona que hace de médium, o la más débil del grupo, como consecuencia de tal rotura, suele recibir el impacto de la "corriente" que se había generado. El resultado puede ir desde un estado de estupor a un verdadero shock. Si nadie sabe como actuar al respecto, la velada puede acabar verdaderamente mal. Pero al romperse la' cadena suele ocurrir otra cosa, la "entidad" invocada, ya sea la energía psíquica de los presentes, o algo fuera de ellos, no ha sido "despedida" convenientemente, de modo que lejos de dispersarse se "aferra" al lugar o a algún objeto. Aquí comienzan los problemas para los habitantes del inmueble. Al poco tiempo comienzan a aparecer todos los signos de una infestación. La mayoría de 'los casos de infestación que hemos tenido ocasión de conocer han comenzado de esta manera. Aún cuando se sea completamente escéptico, ciertas técnicas pueden provocar importantes daños psicológicos. La Tradición desaconseja el uso de técnicas que emplean formas pasivas de psiquismo; pero si se van a llevar a cabo, al menos que se hagan con seriedad y después de ir convenientemente informado y preparado para cualquier contingencia.

ACERCA DEL VAMPIRISMO

Siguiendo la hipótesis de que todos poseemos una esfera psíquica propia, y algo comparable a una red "energética" responsable de la vida que nos anima, es normal deducir que todos estaríamos interactuando e intercambiando continuamente "energía". Cuando no hay equilibrio en ese intercambio, y una entidad, sea humana o no. sale beneficiada a costa de otra parasitando su vitalidad, se dice que la primera está vampirizando a la segunda. Ya hemos hablado del vampirismo como una condición humana post-mortem en el capítulo dedicado a entidades, y ya hemos visto cómo otro tipo de entidades también parasitan para subsistir.

Hay, sin embargo, "vampiros vivos", de los que se dice que padecen "*vampirismo o parasitismo psíquico*". Tales individuos, según algunos upirólogos, suelen ser personas de constitución débil y aspecto demacrado que absorben de forma natural la vitalidad de sus congéneres. Algunos autores incluso afirman que una de las características físicas del vampiro psíquico es una tendencia al hiperdesarrollo de los colmillos. En la mayoría de los casos son inconscientes de lo que ocurre, pero generalmente se acaban dando cuenta, e incluso parecen llegar a controlarlo a voluntad. Suelen ser personajes débiles y cansados, pero cuando tratan a otros seres humanos, sobre todo si hay contacto físico, ellos van mejorando paulatinamente su aspecto, irguiéndose y dando muestras de mayor vitalidad, mientras que su interlocutor comienza a sentirse cansado y a quedar exhausto en pocos minutos. Una curiosa sensación de succión en el estómago parece indicar el punto más débil en este sentido. Todo ocurre como si hubiera un fenómeno de ósmosis o de vasos comunicantes. Es verdaderamente curioso comprobar que a la víctima sólo le ocurre tal cosa con esa persona, y cómo al preguntar a otros conocidos del "vampiro" que no conocen al primer testigo, hablan por sí mismos de las mismas sensaciones.

A menudo se crean "asociaciones"; es decir, el parasitado se siente atraído por el vampiro y forman pareja. El vampiro suele ser el que domina la relación, y el parasitado acaba pareciéndose a su pareja en ciertos rasgos físicos y psíquicos.

En el rarísimo e hipotético caso de que actúe un "no muerto", se dice que a veces escogen a un sólo individuo para alimentarse de su vitalidad, y éste, en vez de morir por exhaustión, puede acabar como "vampiro psíquico" ante la

necesidad de tener que alimentarse a sí mismo debido a la "energía vital" que le roba su huésped.

*PARTE II*

# **ANÁLISIS Y TRATAMIENTO**

## LA SINTOMATOLOGÍA DEL ATAQUE PSÍQUICO

En la mayor parte de los casos, los síntomas de los que hablan las personas que dicen estar aquejadas de una "infección psíquica", o que vienen a exponer el caso de otra persona, suelen ser muy vagos o muy parecidos a los que aparecen en determinadas enfermedades. A menudo sólo se trata de una autosugestión, o de una sugestión provocada por alguno de esos videntes que tratan de venderle a sus clientes sus servicios, o los de un amigo diciéndoles que les han hecho un "trabajo de magia negra".

El diagnóstico a veces es verdaderamente difícil, pues el ataque psíquico suele acarrear el derrumbe moral y físico de la víctima. Cuando ello ocurre, su mal aspecto parecería achacable a alguna enfermedad física, y su psique quizá esté tan trastornada que puede empezar a mostrar comportamientos histeroides. Sólo un seguimiento minucioso del caso puede ayudar a distinguir entre todas las posibilidades de diagnóstico.

Es importante determinar las características de la persona antes de dictaminar nada alegremente. Las personas aprensivas pueden achacarlo todo al "mal de ojo". Muchas personas que leen la siguiente lista de síntomas sentirán el impulso de sentirse inmediatamente identificados, como los hipocondríacos que leen los síntomas de cualquier enfermedad e inmediatamente los reconocen en ellos mismos y deducen angustiados que ellos la padecen. Un dolor de cabeza puede tener su origen en un tumor, una congestión, un traumatismo, e incluso una tensión excesiva en ciertos músculos faciales, del cuello, etc. Si se dice que algunos síntomas que se observan en casos de ataque psíquico, son el cansancio, las pesadillas y una sensación de angustia, ello no implica que reconocer estos síntomas en uno mismo baste para deducir que media una influencia desconocida.

La sinceridad y una buena dosis de autoconocimiento y autoobservación son fundamentales a aprender a reconocer y a admitir nuestras propias tendencias morbosas, en lugar de dejamos llevar por ellas argumentando que somos influidos desde fuera, es un primer paso para liberarnos de esas mismas tendencias. Además de las obsesiones paranoides, podemos ser víctimas de otras muchas pequeñas dolencias psíquicas. Muchas personas inventan fenómenos para adquirir un poco de importancia ante sí mismas y los demás, otras van de consulta en consulta arrastrando carencias afectivas, etc. En el caso de personas que estudian esoterismo con algún instructor, y debido al fuerte "magnetismo" del esoterista práctico y entrenado, es frecuente que algún

alumno quede fascinado por la personalidad del mismo. Cierta conducta histérica relativamente frecuente en estos casos puede llevarle a decir que ha sido "influenciado" o "amarrado" por él, sobre todo cuando no ha obtenido respuesta a sus propios deseos. Debemos saber sopesar todo esto convenientemente. Si sabemos liberarnos durante unos momentos de toda intervención o implicación emocional o subjetiva, intentando abarcar una visión amplia del conjunto, tenemos la posibilidad de ver esas tendencias innatas en nosotros y en los demás, y después actuar en consecuencia de forma clara y razonable.

Muchos de los síntomas expuestos coinciden con aquellos que pueden derivarse del estrés y las condiciones de vida moderna, las preocupaciones, etc. Pero incluso éstos factores no son sino integrantes de "atmósferas psíquicas" negativas en las cuales nos desenvolvemos en nuestro puesto de trabajo, en nuestra ciudad, en nuestra vivienda, etc. Competitividad, celos, envidia, agresividad y todo tipo de miserias humanas nos rodean continuamente en una sociedad que muchos psicólogos califican de enferma. Desde este punto de vista, la higiene psíquica es importante, y siempre será positivo que hagamos algo por mejorar nuestra situación en ese sentido o por liberarnos de las "impregnaciones" indeseables con algunas prácticas sencillas e inofensivas que pueden incluso ayudar a liberar de tensión emocional a las personas que ven "ataques psíquicos" donde no los hay realmente.

Siguiendo en esto a **Dion Fortune**, autora con amplios conocimientos de esoterismo y de psicología que se ocupó de este tema, será razonable distinguir entre los síntomas subjetivos, es decir que no repercuten en la materia, y los objetivos, en los que quedan huellas físicas, ya en el sujeto, ya en su entorno.

## I. SÍNTOMAS SUBJETIVOS

Cierta estupor y una sensación de "caminar sobre las nubes" se atribuye a una falta de coordinación entre el cuerpo y la envoltura etérica del individuo. Es un síntoma molesto que puede obedecer a muchas causas, y no implica infestación por sí solo.

Antes del ataque suele aparecer una sensación de angustia, opresión y miedo irracional es, acompañados de un malestar similar al que precede a ciertas enfermedades.

Tras un ataque, el cuerpo puede quedar exhausto, fatigado, con somnolencia y sopor. Si ha habido realmente un ataque, esto se deberá a una pérdida de vitalidad.

Conforme se va desarrollando el ataque, el sujeto va siendo víctima del agotamiento nervioso y de la pérdida de vitalidad. En poco tiempo puede caer enfermo, con síntomas de agotamiento. El sistema inmunológico puede verse afectado, de modo que es fácil que su salud acabe realmente resentida. Si consigue mantener su cuerpo inmune, es probable que aún así tenga miedo a dormir, pues es en ese momento cuando su resistencia disminuye y se hace sentir más la influencia del ataque. En un caso o en otro, no tardan en derrumbarse las defensas mentales, y la depresión, la dejadez, un profundo aturdimiento, el decaimiento y los trastornos en la conducta aparecen pronto. Los cambios bruscos de conducta suelen ser detectados mejor por las personas que rodean a la víctima, que son las adecuadas para ayudar a descubrir la posibilidad del ataque.

Pueden aparecer agudos dolores en un solo lado de la cabeza, así como aparecer o intensificarse afecciones en la parte más débil del cuerpo, o más propensa a las enfermedades y traumatismos.

La impotencia masculina es el objetivo de un ataque psíquico concreto conocido como *ligadura de la agujeta*, aunque éste es un síntoma muy común en estados de ansiedad, estrés, etc.

El sueño suele verse trastornado tarde o temprano. Pueden aparecer ciertos tipo de pesadillas, de sueños extraños y repetitivos. La sensación de opresión en el pecho, como si alguien se sentara encima, es frecuente. Este síntoma concreto suele aparecer cuando hay una entidad asociada a la infestación. Con frecuencia, el sujeto se despierta con una idea (no un sueño), que le es extraña.

Pensar en alguien obsesivamente y sin una causa aparente puede indicar la fuente del ataque. En los hechizos de amor y de dominio, la víctima mostraría una dedicación excesiva y exclusiva hacia el hechizador. Por supuesto, tanto en un caso como en otro, se debe ser muy cauteloso a la hora de afirmar que tal o cual persona es la responsable.

## 2. SÍNTOMAS OBJETIVOS

Cuando aparecen efectos físicos se puede decir que el ataque es bastante intenso, y las medidas deben ser tomadas cuanto antes. Los efectos físicos incluyen casi toda la gama de fenómenos paranormales.

Efectos de Repercusión: El sujeto se levanta con extrañas magulladuras, arañazos, y señales de lucha. Si no se demuestra que se las ha hecho él mismo, podría significar que sus "envolturas etérica" han sido dañadas por un atacante cuya conciencia "viajaba" en una envoltura similar.

Malos olores que aparecen y desaparecen repentinamente. Estos olores son característicos por su intensidad, su peculiar olor a carne estropeada, y su fugacidad. Parecen indicar una "presencia" perturbadora. Se da por supuesto que se eliminan causas naturales, como condiciones de insalubridad, almacenamiento de basuras, etc. En otros casos suele aparecer un intensísimo olor a rosas, del cual hemos sido testigos en varias ocasiones; pero tal tipo de olores agradables no parecen ir relacionados con ningún ataque; por el contrario, la atmósfera del lugar parece entonces calmada y relajada.

Aparición de manchas inexplicadas de barro, que a veces toman la forma de pisadas. Nunca hemos visto este fenómeno al que alude Dion Fortune.

Pisadas en la nieve en direcciones inverosímiles. Otro fenómeno expuesto por Dion Fortune del que nunca hemos sido testigos, cosa no extraña pues la nieve es un bien escaso últimamente por estas latitudes.

El fenómeno de la audición de "campanas astrales", indicada también por Dion Fortune, fue puesto de moda por madame **Blavatsky**. Se supone que la audición de tales campanas invisibles anuncia la llegada de alguna entidad que no tiene por que ser maléfica. En la presencia de H. P. Blavatsky, las campanillas solían sonar indicando, según ella, la presencia de maestros y otras entidades; sin embargo, madame Blavatsky fue sorprendida en flagrante fraude en numerosas ocasiones. De todos modos, muchas personas dicen haber escuchado una especie de sonido metálico antes de alguna manifestación.

Una inusitada actividad del fuego parece indicar la presencia de fuerzas elementales. Encendedores, aparatos de gas, velas, etc. pueden sorprender

con llamaradas que tienen lugar de repente con una frecuencia que desafía a la casualidad. Conviene de todas formas observar cualquier posibilidad de sobre oxigenación, microfugas de gas, etc. En algunas ocasiones parecen aparecer fuegos de forma espontánea.

Pueden darse fenómenos de poltergeist. Raps y ruidos de todo tipo son típicos en algunos ataques. Deben descartarse los crujidos de muebles o paredes debidos cambios de temperatura con sus consiguientes dilataciones y contracciones, etc.

En ocasiones, ciertos objetos empleados con el fin de desviar un ataque (algunos amuletos, talismanes, etc.), absorberían la "carga" que ha sido enviada a su dueño, siendo frecuente que se rompan o pierdan. En ese caso, y si hay motivos para pensar en la posibilidad de un ataque, no deben ser tocados, o en todo caso, recogerse cuidadosamente envolviéndolos con algo fabricado en tejido natural (lana, seda, algodón), para "descargarlos" si así se desea.

Puede aparecer una tendencia excesiva a sufrir accidentes y a encontrar obstáculos de todo tipo. Debe tenerse en cuenta que tales accidentes pueden ser consecuencia de contenidos inconscientes del sujeto. Tampoco debe olvidarse que esos contenidos pueden despertarse o alimentarse por un ataque dirigido en ese sentido.

## **CAPÍTULO X**

### **ANÁLISIS Y DIAGNOSTICO**

Ante la aparición de síntomas de enfermedad, cansancio, agobio, insomnio, estrés, etc. deben agotarse primero las explicaciones físicas y consultar al médico. El diagnóstico médico siempre será útil, y un chequeo será aún más recomendable. Aún en el caso de que no sólo haya causas físicas, debe controlarse el estado de la salud y el correcto tratamiento de cualquier síntoma o patología.

Si aún así el problema no se soluciona, se comenzará a intentar averiguar cuales son las causas no físicas. Lo que sigue son algunas sugerencias para aquellos que se dediquen a investigar en este sentido:

1.-Escuchar el caso de boca del sujeto en una entrevista privada, sin interrumpirle.

2.-Una vez escuchado el relato, se comenzará a hacer las preguntas pertinentes, pero con una extremada precaución para que no vea en ellas ninguna intención y no sepa que respuesta esperamos oír. Por supuesto, todo tipo de gestos que puedan inducirle a confirmar lo que estemos pensando, deben evitarse. Sus respuestas deben ser totalmente libres de cualquier tipo de influencia, incluida la que podamos ejercer inconscientemente sobre él expresando nuestras opiniones e ideas respecto de lo que escuchamos.

3.-Averiguar en qué tiempo y lugar empezaron los síntomas, cuando y donde tuvo sus impresiones, ataques. etc.

Es importante saber si el problema persiste o no cuando cambia de residencia, se va de vacaciones, etc. Es decir, si el problema está asociado a un lugar determinado. Es conveniente, si es posible, visitar los lugares referidos por el paciente, incluida su casa. Llegados a este punto, conviene tener en cuenta la geobiología, y estudiar los lugares desde este punto de vista, a la vez que se estudia la "atmósfera psíquica" de los mismos. Debe obtenerse asimismo la máxima información posible sobre la historia del inmueble, anteriores inquilinos.

En lo que respecta al factor tiempo, deben verse las posibles implicaciones con los ciclos solares y lunares. Estudiar la fase de la luna, su posición y la de los planetas, el día de la semana, y la proximidad de solsticios o equinoccios o "festivales solares", puede aportar mucha ayuda, así como averiguar si los síntomas responden a períodos cíclicos. El adecuamiento de éstos, si existen, con el ciclo menstrual del paciente si es mujer, también puede ofrecer numerosas pistas.

4.-Averiguar si los fenómenos ocurren siempre en la presencia de alguna persona en concreto, o en determinadas situaciones. Esto puede apuntar hacia esa persona como causante inconsciente e inocente de lo que ocurre. Inquirir sobre la presencia de adolescentes, disminuidos psíquicos, etc., para contemplar la posibilidad de "psicorragias". De la misma manera, es útil saber si conoce a alguien que practique alguna forma de ocultismo, psiquismo, etc. Esto debe hacerse con la mayor de las precauciones, pues una pregunta mal hecha puede inducirle a pensar que tal o cual persona que compra algunos libros "raros", o que sencillamente quema incienso, o va a una echadora de cartas es la culpable, juzgándola sin más. Muchos estudiantes de esoterismo inocentes y que no se meten con nadie, son culpados inmediatamente por aquellos que los conocen y saben de su afición.

5. Intentar averiguar si ya ha tenido otro tipo de experiencias antes, y si ha tenido o tiene él mismo que ver con algún tipo de esoterismo o temas afines, si ha participado en experiencias de Oui-ja, si practica la escritura automática, etc.

6. Debe preguntarse, asimismo sobre objetos exóticos, extraños, imágenes, regalos que hayan podido hacerle, cosas que haya encontrado o comprado y se haya llevado a casa. etc. De la misma manera, debe indagarse si se han encontrado objetos extraños o sustancias en el interior o en la puerta de la casa o en sus proximidades.

7. Preguntarle por las horas de sueño, sensaciones, si sufre pesadillas, que tipo de sueños tiene, etc.

8. Escuchar lo que tengan que decir otras personas asociadas con el aquejado que puedan haber sido testigos u ofrecer información al respecto sobre lo que ellos han observado o puedan saber. No estaría mal sugerir a aquellos que tienen más relación con el sujeto que estén atentos a sus reacciones y que observen, sin acosarlo por supuesto, posibles cambios de conducta, su sueño. etc.

9. Apuntar los datos de la entrevista en un informe para contrastarlo todo con una segunda entrevista. De este modo, las contradicciones, mentiras, y puntos oscuros si los hay, se pondrán de manifiesto.

10. Una vez que se haya sacado una conclusión, debe comenzarse un tratamiento si es necesario, haciendo más hincapié en el bienestar del paciente que en buscar responsables, evitando "cazas de brujas" y peligrosas reacciones de ira hacia personas que bien pueden ser inocentes de lo que se les acuse.

## MÉTODOS ESPECIALES DE DIAGNÓSTICO

### **Diagnóstico de Hechizo**

Un método popular consiste en poner algunos trozos de materia orgánica bajo la cama del sujeto, generalmente fruta (por ejemplo la mitad troceada en cuartos de un limón), y pedazos similares de la misma sustancia (la mitad del otro limón también partida en cuartos), como testigo experimental en cualquier otro lugar. Si la rapidez con la que se estropea día a día la muestra de debajo de la cama es sensiblemente mayor que la de los otros fragmentos, podría haber alguna influencia. Pero téngase en cuenta que condiciones diferentes de humedad y temperatura facilitarían el proceso de putrefacción.

### **Diagnóstico del Mal de Ojo**

Hay muchos tests populares y tradicionales para diagnosticar un aojamiento. He aquí un par de ellos:

1. - Hay una posibilidad de aojamiento si uno no ve el reflejo propio en los ojos de la supuesta víctima, pues el aojamiento reduce la vitalidad y provoca, cuando es intenso, que los ojos aparezcan vítreos, sin brillo.

2.- Método del agua y del aceite

Este es uno de los métodos más populares. Hay muchísimas variantes locales. Se llena un recipiente ancho de agua; se toma una botella de aceite, se hacen tres cruces con ella sobre el agua. Se dejan caer 7 gotas. Si el aceite muestra un comportamiento anómalo (se hunde o tiende a dispersarse), se supone que hay aojamiento. En ese caso, se unta la frente, el cuello, la nuca, el pecho y las muñecas del hechizado con el dedo corazón de la mano derecha, mientras se pronuncia una oración. Debe repetirse el test de nuevo para verificar que ya no hay aojamiento. El agua debe tirarse inmediatamente. Sería aún más conveniente dejar durante un tiempo algo de la víctima, una prenda por ejemplo, en contacto con el aceite, o que el sujeto pusiera las manos sobre el aceite durante unos instantes. La costumbre en muchos sitios consiste en introducir un dedo del afectado en el aceite, quien lo mantiene allí unos instantes. Después lo deja gotear desde el dedo sobre el agua. Lo que se persigue con todo esto "cargar" el aceite, de modo que si el sujeto afectado porta algún elemento psíquico extraño y perturbador, el aceite, que almacena bien las "cargas psíquicas" durante un tiempo, se comportará de forma anómala.

## **LOS PROCEDIMIENTOS RITUALES**

El ritual puede parecer algo desusado y arcaico, propio de gentes primitivas. Incluso muchos de quienes están dispuestos a ver alguna eficacia en determinados procedimientos, creen que lo verdaderamente eficaz de las mismas aparece cuando se despoja del rito, al que a menudo se tacha de superstición. Sólo a nivel psicológico, por no apuntar más alto, éste es un error considerable. El ritual no sólo ayuda a mantener concentrado el pensamiento en aquello que se desea, ni es sólo una puesta en escena que sirve para exaltar la imaginación y provocar la emoción necesaria. El ritual es un símbolo vivo, que nos conecta directamente con la fuerza de los arquetipos y de las imágenes residentes en el inconsciente. Jung reconocía su valor psicológico y terapéutico. Cada gesto, cada palabra, cada símbolo, traducen al exterior lo que ocurre en niveles profundos de nuestra psique: y es allí, y no en otro sitio, donde están las verdaderas energías latentes del ser humano. El ritual se muestra efectivo incluso a nivel psicoterapéutico, y muchas terapias modernas usan sus principios básicos.

El prejuicio que muestran muchos actualmente hacia el ritual no deja de ser lógico en una sociedad que ha desarrollado sobremanera actividades del hemisferio izquierdo del cerebro a costa, frecuentemente, de las que provienen del derecho, en aras de un falso pragmatismo. Sin embargo, el ritual se manifiesta de la mayor utilidad en las patologías que estamos tratando, de modo que, sin entrar en otras consideraciones, y por su valor inmediato, expondremos, por si alguien desea utilizarlos, algunos procedimientos utilizados tradicionalmente. Lo cierto es que en los casos que conocemos directamente, y después de la ejecución de ciertas limpiezas rituales no sólo remitían los efectos psicológicos, sino también los físicos.

### **I. INGREDIENTES Y MATERIALES**

La Magia Natural utiliza materiales y elementos que nos brinda la Naturaleza: sustancias minerales, vegetales, y animales, lo que la convierte en una de las más sencillas, y de las que más satisfacciones proporciona. Preparar las condiciones adecuadas para una salida al campo con la intención de recolectar plantas y elaborar un producto artesanal con ellas es una experiencia gratificante para todos aquellos que gustan del contacto con la Naturaleza y trabajar con las manos.

Recolectar las plantas uno mismo sería lo ideal, pero en la ciudad es

verdaderamente difícil, de modo que si no nos es posible, nos conformaremos con adquirirlas en algún herbolario. Si se desea seguir los preceptos de la Tradición occidental en todo lo que se pueda, y por tratarse de plantas con propiedades "protectoras", las adquiriremos un martes preferentemente, o bien un miércoles. La cuestión de la fase lunar no carece de importancia. De la misma manera que el hechicero utiliza en su provecho las "mareas psíquicas" regidas por la Luna, nosotros deberíamos hacer lo mismo. Si el ritual se va a hacer pensando en que aumente nuestra protección y bienestar, en estar cada vez mejor, e ideas de crecimiento en general, todo se hará en fase de cuarto creciente (entendiendo por cuarto creciente el periodo de tiempo que va de la Luna Nueva a la Luna Llena). Por el contrario, se usará el cuarto menguante (el periodo que va de la Luna Llena a la Luna Nueva), si la idea que se va a tener en mente es la de que decrezcan las condiciones negativas. Dándole más valor al pensamiento positivo que al negativo, será aconsejable utilizar el cuarto creciente, pues el menguante puede despertar ciertas asociaciones de ideas negativas en nuestro inconsciente.

Cada vez que se manipulen las hierbas, ya sea para hacer inciensos, aceites, preparados para baños, etc., la idea de protección y de fortalecimiento debe estar siempre en la mente. Nada debe hacerse de forma mecánica; la concentración en lo que se está haciendo es fundamental.

## 2. "CARGAR" LOS PREPARADOS.

Hay muchas maneras de "cargar" algo, pero todas se basan en los mismos principios. Se trata de "fijar" en el objeto una cierta "energía psíquica" procedente de uno mismo, de modo que pueda dirigirse a un objetivo concreto. Los pasos que ahora vamos a describir, muy básicos, pueden ser substituidos por formas más completas si se conocen o se está más habituado a ellas.

### **Una Forma Sencilla de "Cargar" o Consagrar Objetos.**

A. Tómese un par de minutos para relajarse y dejar la mente libre de cualquier pensamiento que no venga al caso.

B. Póngase de pie, si no lo está ya, con los pies y brazos pegados al cuerpo, tranquilo y relajado. Imagínese, y trate de sentir que está sumergido en una esfera de luz blanca, radiante, en movimiento. Tómese su tiempo hasta re-crear bien la sensación.

C. Tome el objeto a cargar en la mano derecha, y comience a imaginar que la luz, con cada respiración, se acumula dentro de usted. Conforme eso ocurre, sienta que se está llenando de "energía viva".

D. Cuando note cierta "tensión psíquica", piense intensamente en que el preparado toda negatividad, la romperá, la disgregará y la disolverá para siempre.

E. Con un esfuerzo de voluntad, imagine que la luz dentro de usted se llena y se "tiñe" de su pensamiento, y descárguela repentinamente sobre el preparado. Imagine y sienta cómo viaja desde todos los puntos de su cuerpo para instalarse inmediatamente en el incienso, el aceite o lo que sea. Cuando se lleva a cabo correctamente, la sensación de "descarga" es clara, como si una corriente eléctrica nos hubiera atravesado y la sobretensión se aliviara de golpe. Cuando ese momento tiene lugar, es conveniente decir en voz alta una frase que exprese claramente nuestra voluntad de que el objeto sea útil para

acabar con todo mal, etc. Cuanto más claras y evocadoras sean las palabras, mejor. No olvidemos que se trata de despertar una "fuerza" inconsciente, y el inconsciente no sabe de razonamientos sutiles; su lenguaje es el simbolismo y el contenido emocional y psíquico que éste sea capaz de albergar. Este es uno de los objetos de las oraciones o las frases que se dicen en los rituales. Ayudan a expresar materialmente lo que se piensa, además de traducir en palabras determinados simbolismos cuyo verdadero valor escapa a la mente consciente.

Cuando se trate de agua, sal, u objetos que no podamos albergar en la mano, simplemente pongamos la palma de la mano sobre ellos. La tradición de hacer tres cruces sobre el objeto mientras se dice la frase o la oración es un símbolo precristiano y arquetípico que también atañe a nuestro inconsciente favoreciendo la "proyección".

### 3. INCIENSOS y SAHUMERIOS.

La Magia Natural atribuye al humo de diferentes inciensos y sahumerios la propiedad de "purificar" o "aclarar" la "atmósfera psíquica" de los lugares en los que se queman, disolviendo cualquier "condensación fluídica" negativa.

Cualquiera puede hacer un incienso protector utilizando plantas de su entorno y mezclándolas en proporciones adecuadas para generar un buen incienso, útil para limpiar la casa, objetos o personas.

Un incienso general de protección sencillo de elaborar, y cuyos componentes puede encontrar a bajo costo en cualquier herbolario, es el siguiente:

- Bayas de Enebro 1 cucharada
- Clavo de especia 1/2 cucharada
- Salvia 1/2 cucharada
- Ruda 1/2 cucharada
- Pimienta Negra 1/2 cucharada
- Sal fina una pizca (muy poco)

Si desea fabricarlo, muela o triture cada ingrediente, concentrándose en ideas de protección. Imagínese ya el humo del incienso disolviendo todo mal, limpiándolo todo. Mézclelas con la misma idea en la cabeza, revuelva bien con los dedos los componentes mientras afirma en voz alta que su incienso dispersará todo mal de lugares, objetos, y personas. Añada luego la sal (muy poco, o el incienso crepitará excesivamente cuando se queme), y mézclela bien con el resto. Luego "cargue" la mezcla como se indicó en el apartado anterior. Recuerde que para cualquier prescripción ritual o de elaboración, los martes de cuarto creciente son los más indicados.

Para quemar su incienso, si no tiene con qué hacer brasas, deberá utilizar un carbón especial autocombustible que podrá conseguir por muy poco precio en la mayoría de los herbolarios o tiendas de artículos religiosos. Pida "carbón para quemar incienso". Para quemar el incienso deberá buscar un recipiente metálico o de cristal grueso que haga las veces de incensario y que se pueda transportar fácilmente. Un cenicero servirá perfectamente. Ponga un buen puñado de tierra de maceta encima del recipiente, para que cuando se coloque el carbón encendido encima la tierra separe el carboncillo del recipiente, de modo que sirva de aislante térmico y no se queme al cogerlo. El carbón se encenderá con cerillas. Basta con arrimar la cerilla encendida a un lado de la pastilla de carbón para que ésta comience a chisporrotear. Una línea

de chispas empezará a recorrer el carbón de un extremo a otro. Cuando alcance la mitad, déjelo sobre la tierra del recipiente. Poco tiempo después aparecerá algún punto rojo que indicará el comienzo de la combustión; espere un minuto y podrá echar un poco de su incienso sobre el carbón. No eche mucho, sólo una pulgarada. No es necesario ahumar la casa; basta con que esté produciéndose humo continuamente. Cuando se acabe de consumir un montoncito, eche otro.

De este modo se puede fumigar la casa pasando el humo por todas las habitaciones; fumigar objetos "sospechosos"; de ser portadores de "cargas" extrañas, o autofumigarse después de un baño ritual. Las autofumigaciones se llevarán a cabo preferentemente después de tomar un baño ritual, cuyas instrucciones daremos más adelante. Todavía desnudo, se pasará el humo por todo el cuerpo; o bien, con ayuda de una sábana puesta sobre los hombros, se sentará sobre una banqueta bajo la cual habrá puesto el recipiente con el incienso, de forma que el humo llegue a todas las partes del cuerpo. No está de más recordar que se tenga precaución para no provocar accidentes molestos.

Más adelante le indicaremos cómo llevar a cabo un ritual de limpieza con el incienso. "Cargue" un frasco etiquetado para que sepa qué contiene, introduzca en él el incienso, y envuélvalo en un trozo de tela de algodón, u otro tejido natural hasta que vaya a utilizarlo.

#### 4. ACEITES.

Como los inciensos, el uso de aceites aromáticos es antiquísimo. En Oriente se calentaban plantas aromáticas en grasa o aceite para conservar su aroma y fabricar óleos y ungüentos para usos médicos y estéticos, pero también para uso mágico y religioso.

Podemos hacer un sencillito aceite general de protección macerando una mezcla adecuada de plantas sin moler, en aceite de oliva. El aceite de oliva parece retener fácilmente la "carga" psíquica y las propiedades de las plantas puestas a macerar en él. He aquí la composición de la mezcla de plantas:

- Clavo                    3 partes
- Salvia                   3 partes
- Menta                   2 partes
- Clavo                    1 parte
- Ruda                    1 parte

"Cárguese" un frasco no demasiado grande y llénese hasta la mitad con la mezcla de hierbas. Todo deberá hacerlo con la idea correspondiente en la mente. El resto se rellenará con aceite de oliva. Puede ponerlo unos minutos al baño maría para calentarlo con un fuego muy suave. Procure que no se caliente excesivamente. Cuando se enfríe, "cárguelo" con la fórmula que ya conoce. Luego, agítelo bien, exprese en voz alta su voluntad de que su aceite sea una barrera o un escudo que repelerá todo mal, y guárdelo en algún lugar oscuro. El siguiente día agítelo de nuevo mientras expresa en voz alta el mismo pensamiento. Haga lo mismo el tercer día, pero ahora ábralo para ver si ha recogido el aroma de las plantas. Si es así, cuélelo, introduzca un clavo de especia, etiquételo, y guárdelo envuelto en un trozo de tela de algodón u otro tejido natural, hasta que vaya a ser utilizado: si aún desea que tenga más aroma, puede retirar las primeras hierbas, preparar otra mezcla y repetir el proceso de nuevo, llenando el frasco hasta la mitad con la nueva mezcla de hierbas, y el resto con el aceite colado.

## 5. BAÑOS RITUALES.

Los baños rituales son una de las formas más populares y recomendadas de "limpieza" psíquica personal. Con el baño se pretende eliminar cualquier "negatividad", sea cual sea su origen, que se haya "adherido" a la esfera aúrica de la persona, así como reparar cualquier daño efectuado. Generalmente, el baño se lleva a cabo utilizando plantas, flores. etc.; bien haciendo una infusión que se añade a la bañera, o confeccionando una bolsita en la que se introduce la mezcla, y que a su vez se depositará en el agua del baño.

Si decide utilizar una bolsita para introducir las hierbas, y no le urge tomar el baño, hágala con tela roja un martes con la Luna en fase de cuarto creciente. Prepare la siguiente mezcla poniendo una cucharada sopera de las siguientes hierbas:

- Lavanda                   Una cucharada
- Romero                   Una cucharada
- Enebro                   Una cucharada
- Clavo de especia   Una cucharada
- Artemisa                Una cucharada

"Cargue" la mezcla con la idea de defensa, como ya se ha dicho, y póngala en la bolsa si se ha confeccionado una, o bien haga una infusión con ellas en un cazo de agua que deberá colar después. A la sal se le ha atribuido siempre un fuerte carácter purificador, y prácticamente no falta en ningún ritual occidental, de modo que ponga un buen puñado de sal sobre un plato y "cárguelo" igualmente, expresando su intención de liberarse de todo mal y de permanecer fuertemente protegido.

Antes de tomar el baño ritual, se tomará una ducha corriente para limpiarse bien físicamente, después de lo cual fregará bien la bañera. Una vez hecho esto, llene la bañera, eche la bolsa si utilizó una bolsa, o la infusión colada si prefirió hervir la mezcla, concentrándose siempre en lo que está haciendo. Añada la sal y remueva el agua manifestando en voz alta su voluntad de verse libre de todo mal y protegerse. Introdúzcase en el agua y trate de "sentir" y visualizar con toda la viveza que pueda, y mientras dura el baño, la negatividad se desprende de uno y se disuelve absorbida por el agua, mientras que los principios de las plantas generan una película protectora sobre la piel. Las imágenes utilizadas en todos los procesos de visualización deben ser aquellas que a uno le resulten más cómodas y sugerentes, pues serán las que ayuden a activar en mayor medida la eficacia del baño. No es que la "negatividad" sea una especie de sustancia adherida al cuerpo, ni mucho menos, pero imaginarlo de este modo es una forma fácil de dirigir la voluntad propia para conseguir el efecto deseado. Mójese también la cabeza, ya sea con un cazo o sumergiéndola en el agua tres veces durante el baño. Cuando salga, siéntase rodeado de una luz blanca protectora. No se seque con toallas, séquese al aire si la temperatura lo permite o póngase un albornoz, pero no se seque restregándose con nada ni con secadores. No deberá bañarse o lavarse la cabeza hasta 24 horas después de haber tomado el baño. Un baño como éste puede tomarse siempre que lo crea necesario, si se nota tenso o ha visto a alguien que le ha puesto nervioso, si se siente atacado psíquicamente, etc.

**TRATAMIENTOS**

**I. UNA GUÍA DE PRIMEROS AUXILIOS**

He aquí un sumario de lo que en principio se recomienda hacer en caso de sentirse afectado "psíquicamente":

- Si se llevan a cabo estudios prácticos de esoterismo, meditación, etc. conviene dejarlos momentáneamente. Igualmente, cualquier otra cosa que exija pasividad o psiquismo negativo: mancias, meditación, etc; deben ser abandonados hasta que todo vuelva a su cauce.

- Es bueno cambiar de aires, si es posible, y pasar unos días de incógnito en un sitio tranquilo y aireado; aún mejor si para llegar a tal sitio hay que cruzar algún río o arroyo, pues las aguas en movimiento son una buena barrera para dispersar las "proyecciones" negativas que puedan ser dirigidas contra el sujeto. Cuantas menos cosas de la vivienda se lleve consigo, mucho mejor, y la ropa debería ser nueva o recién lavada. Si no se puede viajar, al menos se intentará cambiar la posición de la cama, por si la intervención de energías cosmo-telúricas pudieran estar favoreciendo la crisis, y airear bien la ropa de la cama para dispersar cualquier "carga" adherida.

- Permanecer al Sol y en sitios bien ventilados como medida de autofortalecimiento.

- Mantener la mente ocupada, y no permanecer inactivo. Cualquier idea de miedo, aprensión, atracciones extrañas, cualquier pensamiento obsesivo, deben ser evitados a toda costa, sobre todo en las horas próximas al sueño. Es un buen momento para practicar deporte, entretenerse. etc.

- Comer a menudo para mantener, los centros psíquicos cerrados. Debe llevarse una dieta natural que impida cualquier tipo de congestión, estreñimiento. etc. Cuando se siente que la percepción y el psiquismo aumentan de forma inusitada (cosa no deseable en absoluto en estas circunstancias, y en caso de ataque nunca es deseable), comer algo ligero y tomar un vaso de leche pueden devolvernos a la conciencia normal. Cruzar brazos y piernas ayudará a mantener el control sobre psiquismos indeseables, y hace más difícil cualquier tipo de "intrusión psíquica". Se supone que esta postura, opuesta a aquella que se recomendaba en el capítulo sobre Geobiología para una mayor receptividad, ayuda a "bloquear" determinados "canales" y "centros" etéricos. Por la misma razón, serán convenientes los

baños de agua caliente, que favorecen el riego sanguíneo en la cabeza.

- El abdomen y el plexo solar deben cuidarse especialmente, pues son zonas especialmente relacionadas con los "derrames" de vitalidad, y suelen estar muy afectadas durante el "ataque psíquico". Colocar peso y cosas calientes, como bolsas de agua templadas, ayudará a aliviarlos y a reparar los daños que puedan haber sufrido.

- La persona que viva con el afectado y sus amistades deberían vigilar su sueño y tranquilizarle si éste es muy agitado o perturbado por pesadillas. Es importante que no le dejen sólo en ninguna situación en la que pensamientos negativos y mórbidos puedan aparecer. Pasear con él y ayudarle a entretenerse será de una gran ayuda.

- No es recomendable la utilización de somníferos u otros medicamentos que dejen al sujeto en un estado de dejadez, sopor, aturdimiento, con la mente en blanco o sin capacidad de respuesta, aunque no estará de más la utilización de tranquilizantes suaves como la tila, la valeriana, etc., siempre y cuando no contribuyan a un estado de dejadez, si el afectado sufre excitaciones nerviosas.

- Los objetos de segunda mano o de dudosa procedencia pueden dejarse unos tres días en una terraza, al aire libre; y mejor aún si podemos depositarlos sobre tierra. Igualmente debería hacerse con todo aquello de lo que queramos deshacernos. Esto se lleva a cabo para que se disperse naturalmente la "carga psíquica" que 'puedan tener. Aún más eficaz será incensarlos.

## 2. REFORZAR Y RECONSTRUIR LAS DEFENSAS DE LA VÍCTIMA

He aquí algunas de las técnicas que se utilizan con este propósito:

### **"Limpiar" a la Víctima con Baños Rituales e Incensaciones.**

El agua es uno de los elementos purificadores por excelencia. Su poder "absorbente" parece eliminar cualquier psiquismo negativo adherido. De modo que una de las fórmulas de "limpieza" más populares consiste en los Baños Rituales.

Igualmente puede utilizarse el incienso para proteger al afectado pasándolo por el humo del incienso, siendo aún más conveniente hacer esto después de un baño ritual, como se dijo a su vez en el apartado dedicado al incienso.

### **Levantando Barreras Psíquicas**

Es conveniente que el afectado lleve a cabo algún ejercicio diario para levantar y reforzar sus propias defensas. Métodos como la Cruz Qabalística, visualización de escudos y esferas de luz, etc. le ayudarán a protegerse diariamente y a reponerse de los daños sufridos. Un método sencillo, si no utiliza o conoce otro, consiste en ponerse de pie, relajarse y llevar a cabo algunas inspiraciones profundas. Trate después de sentirse invadido de energía y vitalidad; junte las manos tras la espalda y lo más lejos posible de ella y, realizando un movimiento rápido, llévelas hacia adelante hasta que se toquen, al tiempo que se visualiza una especie de cápsula luminosa y dura que nos protege y que cerramos con las manos. Mientras se cierra la cápsula que nos envuelve, visualice un grueso rayo de luz y de "energía" que desciende rápidamente desde la coronilla hasta los pies, y del que salen a la altura del esternón otros dos rayos, semejantes al primero, que van a parar a los hombros, de modo que "dibuje" mentalmente una cruz luminosa dentro de sí mismo. Con los brazos pegados ahora al cuerpo, mantenga intensamente

dichas sensaciones de imaginar cruz y envoltura durante un par de minutos. Este ejercicio conviene llevarlo a cabo al levantarse y antes de irse a dormir, pero puede utilizarse en cualquier momento; por ejemplo, antes de ver a personas que nos afectan de alguna manera, situaciones negativas, etc.

#### **"Desmagnetizar" al Sujeto.**

"Desmagnetizar" una vez a la semana a la víctima es una excelente medida. Un amigo puede realizar esta tarea. Debe hacerlo relajado y poniendo un acto de voluntad en cada "pase". He aquí como se debe llevar a cabo:

A. El "desmagnetizador" debe situarse detrás del sujeto, el cual permanecerá de pie, con las manos alzadas y las palmas hacia fuera.

B. Poner las manos a la altura del vientre del sujeto, sin llegar a tocarlo, y llevarlas muy lentamente a los riñones; hecho lo cual, el desmagnetizador deberá sacudirse las manos y soplar sobre ellas para "descargarlas". Esto debe repetirse tres veces.

C. Poner las manos a nivel del corazón y llevarlas suavemente hasta la espalda, sobre la columna vertebral. Sacudir y soplar sobre las manos. Repetir de nuevo otras tres veces.

D. Repetir la operación desde la frente hasta la nuca.

E. Acabar haciendo "pases de desprendimiento" (pases rápidos de arriba a abajo, a unos 7 ó 10 cm. de la piel), y soplos fríos (soplando suavemente a distancia del sujeto), delante del afectado.

#### **El Uso de Magia Talismánica y Pentacular<sup>2</sup>.**

El uso de amuletos, talismanes y pentáculos para la protección personal forma parte de una de las ramas de la Magia más antigua y extendida. Tocarla tan sólo de forma introductoria llenaría volúmenes enteros. No es nuestro propósito introducimos aquí en sus principios. Sí debemos advertir, sin embargo, que el mercado esotérico está lleno de objetos inútiles, en tanto que no han sido elaborados correctamente ni "consagrados" convenientemente. No obstante, si algún lector desea convertir de forma sencilla objetos de metal, como medallas u otros materiales adecuados, como una piedra, joyas, etc. en talismanes protectores, él mismo puede "cargarlos". Ya que el método de "carga" descrito no es tan intenso como ciertos rituales de consagración, es una buena idea dedicar unos momentos del día, y mejor si es a la misma hora, a "cargar" el objeto elegido con ideas de protección durante todos los días de una fase lunar creciente. Téngase en cuenta que los objetos "magnetizados" de esta manera no deben ser tocados por nadie más que su poseedor.

### **3. PURIFICAR Y LIMPIAR LA "ATMÓSFERA" DEL LUGAR**

Del mismo modo que se aclara la "atmósfera psíquica" de la víctima es recomendable, y a veces imprescindible, "limpiar" el lugar donde habita o aquellos lugares que puedan haber sido afectados. Si el ataque psíquico parece manifestarse como dificultades económicas en un negocio, por ejemplo, los dueños harán bien en purificar el local y las dependencias del mismo. He aquí algunas de las medidas que se suelen tomar al respecto:

#### **Substancias Absorbentes**

Algunas sustancias parecen retener o "absorber" mejor que otras todo tipo de "cargas" psíquicas. Ya vimos que algunos hechiceros suelen colocar un

---

<sup>2</sup> En el original dice: "Pantacular", se cambió por la referencia al Pentáculo. (N. del E.)

bol lleno de agua cerca de ellos para que absorba el impacto de un posible golpe de rechazo. Colocar agua al lado o debajo de la cama es una medida muy popular, uno de esos famosos "remedios de la abuela". Por la misma razón, los magnetizadores, y aquellos que realizan pases de manos para sanar, suelen dejar a su lado cubos llenos de agua fría (cuanto más fría, mejor es su poder de "absorción"). Una ducha, un baño, o poner las manos en agua fría corriente si estamos fuera de casa, es una forma de "descargarse" después de haber estado en ambientes con "atmósferas pesadas" o de entrevistarnos con alguien que nos haya dejado inquietos o desasosegados. Se recomienda, pues, llenar un bol de agua fría y colocarlo debajo de la cama. Por la mañana se observará si el agua está turbia o llena de burbujas, y se tirará por el retrete sin tocarla para volver a rellenar el bol con agua nueva. Añadir algo de alcanfor al agua hará que ésta se muestre más eficaz, y ayudará a disipar las formas de pensamiento.

El ajo y la cebolla, así como prácticamente toda la familia de las aliáceas, tienen una particular fama como excelentes "absorbentes", y han sido utilizadas desde hace siglos. Debido a esta propiedad, se las emplea de la misma forma que el agua, colocando por las habitaciones algunas de ellas, ya sean ajos o cebollas (más recomendables si se tienen escrúpulos olfativos). Se las repone cuando muestran mal aspecto. Lo más recomendable es ponerlas en platitos para no tener que tocarlas cuando vayan a substituirse. Lo óptimo sería enterrarlas, o echarlos a un río, pero dada la dificultad de poder llevar a cabo esto en las ciudades, podemos tirarlas a la basura. Como en el caso del agua, pueden dejarse ajos o cebollas como testigos experimentales en otro lugar de la casa, en condiciones similares de humedad, temperatura, etc., para ver si los que se han puesto en la habitación se pudren o afean antes.

El otro "absorbente" tradicional por excelencia es el carbón vegetal. Según refiere el Dr. **Gerard Encausse**, no sólo purifica el agua y absorbe los colorantes y gases deletéreos, sino también los "fluidos psíquicos". Recomienda poner tres pedazos de carbón vegetal en un plato debajo de la cama. Por la mañana se echarán a un río, se enterrarán, o se echarán a la basura si lo anterior no es posible, y se repondrán de nuevo.

### **Utilizando "Puntas"**

Una idea extendida en todo el planeta es la creencia acerca de la eficacia del hierro y del acero para repeler cualquier entidad negativa. Encontramos aquí parte de la utilidad del cuchillo y de la espada de magos y brujos. Acero y hierro son además los metales de Marte, el dios de la guerra, y materiales favoritos en la confección de talismanes protectores. De ahí que muchos dejen objetos punzantes cerca de sus camas o en las ventanas, o tengan la costumbre de colgar tijeras de las cunas.

### **Limpieza y Purificación Rituales**

La verdadera "limpieza" y purificación de lugares suele llevarse a cabo con técnicas rituales. Más adelante desarrollaremos una forma sencilla de hacerlo. Una vez que se ha aclarado la "atmósfera psíquica" del lugar, es corriente reforzarla y elevar la "calidad" de la misma. Este es el sentido de los rituales de bendición.

### **Talismanes y Pantáculos**

Lo que se dijo antes acerca del uso de la magia talismánica y pantacular es válido aquí. La idea a llevar durante el proceso de "carga" es la de proteger el lugar y los que hacen uso de él. El objeto se sitúa en algún lugar de la casa. A este género de Magia pertenecen también las típicas herraduras, ramos de olivo bendecidos, etc.

#### 4. MEDIDAS ESPECIALES PARA CASOS CONCRETOS

Lo que hemos visto hasta ahora son medidas que suelen tomarse en casos generales, pero no faltan técnicas, procedimientos y modos de actuación ante casos más particulares:

##### **Desembrujaamiento de un hechizo con figura**

Si se consigue encontrar la figura que representa a la víctima debe ser destruida echándola al fuego. A título de curiosidad apuntaremos que el Dr. **Gérard Encausse** recomendaba utilizar la siguiente oración, extraída probablemente de algún viejo grimorio medieval, al arrojarla al fuego: "*Oxo, Rux, Mihi, Lux, Santo e Inmortal, libradme de maleficios y de todo mal*". En realidad es una forma de afirmar la propia voluntad, y de concentrarse en lo que se está haciendo.

Pero antes de quemarla sería conveniente "romper" el *rapport* o "ligadura" entre el sujeto y el muñeco. Una forma sencilla de hacerlo, tomada de la obra de **M. Denning y O. Philipps**, consiste en tomar un cuchillo nuevo, permanecer con el muñeco en un ambiente poco iluminado, y tratar de "ver" o imaginar un hilo de luz que conecta el plexo solar de la víctima con el del muñeco. Una vez mantenida esta imagen, se cortará con el cuchillo las veces que sea necesario hasta que se tenga el convencimiento de que los dos filamentos se separan, siendo reabsorbido el que partía del afectado. Una sensación de alivio debería acompañar a la separación.

Debe despojarse después al muñeco de todo lo que lleve: vestidos, alfileres, etc. mientras se lo lava y restriega bien en un río o bajo el grifo, repitiendo en voz alta: "*Esto es sólo...* (mencionar el tipo de material del que está hecha la imagen)". Todos los objetos que se extrajeron de la efigie se amontonarán y se procederá de nuevo a cortar cualquier ligadura, como se hizo antes. Hecho esto, y cuando todo esté seco, se rociará de alcohol el montón y se le prenderá fuego. Los restos deben echarse al mar, a un río, o eliminarse por el retrete si no hay restos sólidos demasiado grandes, por razones obvias. Cuando el muñeco se haya secado, se le quemará igualmente reduciéndolo a cenizas, las cuales serán tratadas de la misma forma que las del montón.

Si se sospecha que se ha hecho una imagen de uno, pero no hay posibilidad de encontrarla, se intentará cortar igualmente la ligadura. intentando verla como un hilo luminoso que se pierde en el horizonte. Se cortará entonces con el cuchillo a una distancia de aproximadamente medio metro de su plexo solar.

Aún si se considera desde el punto de vista meramente psicológico, todo este conjunto de acciones será positivo, en cuanto devuelve la serenidad y la autoconfianza a la víctima.

##### **Evitar las "Proyecciones Astrales" Involuntarias**

Las consecuencias de las proyecciones indeseadas suelen ser

psicorragias, pesadillas, angustiosas sensaciones de inmovilidad durante el sueño, etc. Echar sal consagrada, es decir "cargada", sobre la cama, evitará las proyecciones indeseadas.

**Evitar las Materializaciones y las Psicorragias** Una forma de evitar las "visitas" nocturnas molestas y las materializaciones, así como las psicorragias de púberes, que suelen ser la causa de muchos fenómenos de poltergeist, sobre todo de "raps", rotura de vasos, etc., es poner un bol de agua con un poco de alcanfor cada noche, bajo la cama, y situar platitos de vinagre con sal en las esquinas.

### **Qué Hacer Ante un Vampiro Psíquico.**

Si conocemos a una de esas personas que parecen encajar en la categoría de vampiros psíquicos, no hay por qué esquivarlo o mostrarle antipatía. Téngase siempre presente que nos movemos en un terreno resbaladizo y muy subjetivo, y que podríamos caer fácilmente en un comportamiento injusto hacia alguien que no se lo merece en absoluto. Aún en el hipotético caso de que verdaderamente absorba nuestra vitalidad. es probable que lo haga de manera inconsciente. e incluso nosotros mismos en ciertas condiciones de enfermedad o decaimiento podemos absorber vitalidad de aquellos que nos rodean. Siga las siguientes instrucciones de forma natural y sin que los gestos muestren ninguna artificiosidad. '

A.) Visualizar o imaginar alrededor de uno una pared, una esfera luminosa que nos rodea, un escudo, un signo protector entre usted y el supuesto vampiro, etc. Debe escoger una imagen que le sugiera personalmente una fuerte idea de protección. Una vez formulada, basta con tenerlo presente. como si uno supiera que la defensa está ahí. Si nos concentramos de manera excesivamente intensa durante todo el encuentro. corremos el peligro de no escuchar una palabra de lo que nos están diciendo.

B.) Algunas posturas físicas permitirán cerrar las "vías de escape":

- Cruzar las piernas. y hacer lo mismo con los brazos sobre el plexo solar para proteger éste, es una posición que cierra nuestros "centros energéticos" reduciendo la posibilidad de "fugas".

- Hablar ligeramente ladeado.

- Cuando le mire a la cara, mírele al ojo izquierdo.

- Mantenga la cabeza algo inclinada hacia adelante y la boca cerrada cuando no sea su turno de hablar.

C.) Si lleva algún talismán. amuleto, u objeto "cargado". no lo lleve a la vista. Evitará así no sólo preguntas molestas. sino que se lo cojan para preguntar qué es. Ya se haga de forma consciente o inconsciente, la "carga" quedaría alterada con la "vibración" personal del sujeto. o sencillamente "absorbería" la suya.

### **Qué Hacer Ante un Hechicero.**

Como ya tuvimos ocasión de decir. cuando tratamos el caso de los vampiros psíquicos. si estamos ante alguien del cual sospechamos que se da a prácticas de Hechicería. debemos tener en cuenta que no deja de ser una apreciación subjetiva en la mayoría de los casos. Es importante mantener la calma y no mostrar una hostilidad inútil que, por otro lado, no nos servirá de mucho. También para este caso existen normas preventivas sencillas que

dejan margen para actuar con naturalidad; atentos. pero sin dejar paso a la psicosis.

A. La barrera mental de la cual hablábamos en el caso de como actuar ante un caso de vampirismo psíquico también se mostrará útil en este caso.

B. Procure no dejar a su alcance objetos personales. Las colillas de cigarrillos suelen emplearse a menudo, y se las considera de mucha eficacia. No le vendrá mal dejar de fumar unos momentos. Procure también no ofrecer comida o bebida. Si tiene que intercambiar correo, no pegue los sellos con la lengua, y procure escribir a máquina, incluso el sobre. Manipúlelo todo lo menos posible, o aún mejor sométalo a descarga incensándolo.

C. Procure no dar datos personales. Muchos hechizos utilizan el nombre de la víctima y su fecha y hora de nacimiento. La fecha y lugar de nacimiento, así como la hora, resultan muy útiles para conocer determinados aspectos de una persona con la ayuda de la astrología.

D. No tome nada de esa persona. y procure que no deje cosas en su casa o en su coche. Para ello, lo mejor será evitar que suba a ninguno de los dos. Pero si lo hace, recuerde que los mejores sitios para dejar cosas son debajo de las alfombras, las mesas, y los colchones. Observe asimismo en sus bolsillos. Si encuentra algo sospechoso, destrúyalo. entiérrelo o, mejor, quémelo.

E. Como ya se dijo en el caso de encontrarse con un presunto "vampiro psíquico", procure no tener a la vista ningún objeto. talismán, amuleto, etc., "cargado".

### **Resistir al Hechizo de Amor**

Si se comienza a sentir una atracción extraña y no natural por alguien. existe un exceso de sueños sexuales, o se comienzan a sentir los efectos de una sexualidad exacerbada (hiperexcitabilidad). podemos contrarrestar sus efectos de forma natural tomando en ayunas un vaso de vino con jugo de zanahorias durante un mes. Antes de dormir, una infusión de lúpulo, o de agnocasto, muy utilizado por sus virtudes anafrodisíacas en la vida monacal. ayudarán a dormir mejor, a evitar las poluciones nocturnas y a reducir la hiperexcitabilidad sexual. Toda idea de culpabilidad debe ser rechazada. La educación represora que hemos recibido está profundamente arraigada en nuestro inconsciente, y es la responsable de muchas patologías de carácter sexual.

Nuevamente se suele utilizar en este caso la sal consagrada sobre la cama y los platitos con vinagre y sal en las esquinas.

### **Casas con Discusiones Frecuentes**

Mucha gente va a las consultas porque en su casa las discusiones son continuas. La "energía emocional" expelida parece impregnar la casa, generando formas de pensamiento que provocan más y más discusiones. La "atmósfera psíquica" de la casa se hará muy pesada y sombría. Ante esta situación, cada vez que se produzca una discusión será bueno poner recipientes grandes con agua, o incluso cubitos de hielo en el suelo. Se recomienda echar una cucharilla de amoníaco por los desagües de la cocina, la bañera y el lavabo. Esta medida resultará efectiva durante una semana, aproximadamente. Lavar la ropa con una cucharilla de amoníaco ayudará a eliminar de ésta cualquier impregnación negativa originada en las discusiones,

enfados, etc. Por último, una vez acabada la discusión, friéguese la casa añadiendo media taza de amoníaco y una cucharadilla de sal al agua.

Más adelante, puede quemarse como incienso una mezcla de pétalos de rosa, azúcar moreno y un poco de miel, para sahumar con ella la casa y dulcificar el ambiente.

**UN PLAN CONCRETO  
DE ACCIÓN**

La variedad de métodos de defensa psíquica es enorme, y se pueden aplicar técnicas definidas para casos concretos. Sin embargo, vamos a elaborar en estas últimas líneas un método de validez general que sea útil y práctico. Si toda una casa es la afectada, las recomendaciones personales, baños, etc. son válidas para todos sus habitantes. Desarrollaremos un fuerte plan de defensa que incluya al paciente y a su entorno, el cual le permita actuar por sí mismo sin tener que acudir a "profesionales" cuyas técnicas no son muy diferentes, excluyen muchos otros factores, y si bien no sabemos si defienden nuestras auras, al menos sí sabemos que dejan a nuestros bolsillos en la más angustiada de las indefensiones. Tenga siempre presente que una limpieza no es más eficaz porque sea más cara o porque utilice materiales exóticos, y que no menos importante que la calidad del material, que suele dejar mucho que desear en el actual mercado esotérico, es la "energía" puesta en movimiento por uno mismo. La medicina es tan importante como las ganas de curarse, y la una sin la otra verían muy reducidos sus efectos. Para poder seguir convenientemente las siguientes instrucciones, sería útil comenzar a elaborar cuanto antes el incienso, el aceite y la mezcla para el baño tal como se mencionan en el capítulo III.

Las siguientes medidas serán más que suficientes para abordar una "afección psíquica":

A. Poner en práctica en lo posible las recomendaciones dadas en el apartado de "Primeros Auxilios" del capítulo IV.

B. Ejecutar diariamente el ejercicio para levantar barreras psíquicas descrito en el apartado 2 del capítulo anterior, u otro similar. Como medida de refuerzo, después de llevar a cabo el ejercicio por la mañana y por la noche tomar una gota del aceite, cuya elaboración se menciona en el apartado 4 del capítulo III, y hacer una cruz sobre la frente, la garganta, el centro del pecho, y el abdomen, concentrándose en la idea de protección. La unción con aceite se llevará a cabo a partir del momento en que se pueda disponer de él y se haya terminado de elaborar.

C. Poner algún tipo de absorbente bajo las camas; lo más recomendable por práctico será llenar recipientes de agua, y echar un poco de alcanfor si así se desea. Una vez situados debajo de la cama, se dejarán allí hasta el día siguiente, y el agua se eliminará por el retrete sin tocarla.

D. Colocar platillos de vinagre con sal en las habitaciones, con el objeto de evitar materializaciones, poltergeist, proyecciones, etc.

E. El afectado tomará un baño ritual en cuanto pueda, de la forma descrita en el apartado 5 del capítulo III, seguida de una incensación, tal como aparece en el apartado 3 del mismo capítulo. Hará esto todos los días de una semana comenzando un martes si el asunto es grave, o cada martes hasta que todo vuelva a la normalidad si no es así. A partir del primer día se puede prescindir de las incensaciones después del baño.

F. Un martes, un miércoles, o un domingo, con Luna en fase de cuarto creciente, después de un baño ritual se llevará a cabo el siguiente ritual de limpieza, con las ventanas abiertas, incluso una media hora después de haber terminado. No debe haber animales sueltos. Una vez que el ritual comience, nunca deje de acabarlo firme y resueltamente. No consienta que nadie le moleste, descuelgue el teléfono y continúe hasta el final, pase lo que pase, con voluntad y convencimiento. A veces ocurre que el mismo día y el siguiente los fenómenos se intensifican en una especie de crisis curativa. No se le debe dar la menor importancia. Son los últimos "coletazos". Permanézcase firme. Los fenómenos desaparecerán por completo en poco menos de una semana. Para asegurarse mejor, puede repetir este mismo ritual al mes siguiente o siempre que lo considere conveniente.

Tenga preparado incienso, carbón y aceite según las instrucciones dadas en el capítulo III. Tenga preparada también una vela blanca, que llamaremos vela 1, y otra que llamaremos vela 2. Esta última será roja, si es posible, y el mismo día de la limpieza se la ungirá con el aceite de esta manera: si conoce la posición del norte, oriéntese en esa dirección (lo tendremos de frente si dejamos a la derecha el lugar por donde sale el Sol). Coja la vela por el centro con la mano izquierda orientando la mecha o pabilo hacia delante. Mójese bien el pulgar y el índice de aceite y pase los dedos mojados por la vela, desde el centro hasta la mecha, cinco veces para cubrirla de aceite; Sitúe los dedos de nuevo en el centro de la vela sin deslizar los dedos de vuelta por la vela cada vez que vaya a hacer una pasada. Déle luego la vuelta a la vela y repita la operación, pero esta vez desde el centro hasta la base. Su vela ahora estará "cargada". Ambas velas serán lisas, nuevas, y no deberán utilizarse para nada más.

Preparará después un vaso limpio de agua, y la "cargará" como ya sabe. Haga lo mismo con un puñado de sal y añádala al agua. Prepare otro buen puñado de sal sobre un plato y "cárguela" también, pero ésta no la añada al agua, déjela en el plato.

Ahora todo está preparado. Tómese unos momentos para relajarse y concentrarse. Llénese de voluntad y fuerza. Sitúe la vela 1 en el centro de la casa, o en algún lugar discreto si ello no es posible, en algún lugar donde no haya posibilidad de accidentes. Encienda la vela 1 con cerillas y diga una oración si es creyente; o exprese en voz alta su confianza en el poder de la Luz. Con ello se pretende, entre otras cosas, despertar lo mejor y más poderoso de nuestros arquetipos.

Tome ahora la vela 2 y enciéndala en la llama de la vela 1, y vaya con la vela 2 hacia la puerta de entrada. Haga allí tres cruces con ella delante de la puerta mientras expresa en voz alta, con voluntad férrea, que todo mal se aleja y se dispersa de su casa, en la cual a partir de ahora no entrarán sino todo tipo de bienes y bendiciones. Exprese esto con sus propias palabras, o con una

oración adecuada si es creyente. Esto deberá hacerlo en todas las puertas y ventanas, moviéndose siempre hacia la derecha hasta regresar a la puerta de entrada, donde repetirá las tres cruces. Mientras vaya por la casa, hágalo lentamente, imaginando y visualizando intensamente de qué forma cualquier condición negativa se "quema" en la barrera de fuego que está levantando. Por supuesto, no es que las "miasmas psíquicas" sean combustibles ni ardan con la vela, pero esto constituye una poderosa imagen que evocará la fuerza necesaria para que ocurra algo semejante. Deje la vela al lado de la otra hasta que se consuma completamente.

Haga lo mismo ahora con el agua salada, pero después de hacer las tres cruces asperje unas gotas en puertas, ventanas y rincones. Deje el vaso al lado de la vela 1.

Ahora, encienda el carbón para quemar incienso con una cerilla, sitúelo en el recipiente correspondiente y eche una pulgarada de incienso. Llévase el incienso y el recipiente con el incienso humeante a la puerta de entrada y repita la operación que hizo con la vela. Vaya echando incienso poco a poco según se va acabando. Haga su recorrido despacio por todas las habitaciones visualizando e imaginando intensamente cómo el incienso disgrega y disuelve todo lo malo, limpiando muebles, paredes y atmósfera y creando una barrera inexpugnable alrededor de la casa. Puede sahumar con él los objetos que desee para "limpiarlos". Deje luego el incienso al lado de las velas.

Tome el platito con la sal y repita de nuevo la vuelta por la casa, haciendo las cruces, etc., y dejando algunos granitos en puertas, ventanas y esquinas. Deje luego la sal al lado del resto de los objetos. Imagine intensamente cómo un aura de luz pura y brillante inunda la casa, creando una "atmósfera" que sólo deja entrar crecimiento, paz y armonía. De las gracias a la Luz, o a la Divinidad si es creyente.

Tome el agua, la sal, los restos de carbón e incienso quemados, y tírelos por el retrete. Guarde el aceite y el incienso restantes. En cuanto a las velas, cuando se consuman, métalas en una bolsa y entiérrelas o échelas inmediatamente a la basura.

Todas estas instrucciones parecen muy complicadas, pero una vez releídas, entendidas y seguidas paso a paso, resulta sencillo llevarlas a cabo.

G. Si se encuentra con alguna de las situaciones específicas descritas en el apartado 4 del capítulo anterior, siga las instrucciones que considere oportunas.

Este plan de acción puede llevarlo a cabo en uno o en un par de meses. En realidad, es más complicado describirlo que llevarlo a cabo. Cuando deje de haber tenido problemas, deberá continuar con él durante algún tiempo con el fin de reforzar sus defensas. Por otro lado, llevar a cabo los ejercicios diarios destinados a reforzar las barreras psíquicas, baños rituales periódicos (una vez al mes por ejemplo), y una limpieza de la casa de vez en cuando (con cada cambio de estación o una vez al año), son una excelente "medicina preventiva", no sólo contra ataques psíquicos serios, sino contra la tensión y otros problemas cotidianos a los que todos estamos sujetos por las condiciones de la vida moderna.

## EPILOGO

Es nuestro deseo que esta pequeña obra pueda ser de utilidad al lector, al cual no queremos dejar de recordarle que él mismo puede resolver la mayoría de sus problemas sin tener que recurrir a determinado tipo de individuos que pululan y prosperan por el mercadillo esotérico. Nunca se recalcará bastante lo peligrosos que pueden llegar a ser algunos de estos personajes; no sólo porque puedan dejar maltrecha nuestra economía estafándonos descaradamente, sino porque también atentan a veces contra nuestra salud física y psíquica.

Afortunadamente, también hay personas cualificadas, cuya mejor garantía es una actitud razonable y comedida, sin alharacas ni ostentosas autoproclamaciones. La labor, no siempre gratificante de estas pocas personas, se caracteriza por sus ganas de ayudar de forma respetuosa, modesta y, sobre todo, desinteresada. Ojala estas páginas puedan también serles útiles en su tarea. A aquellos que teniendo el conocimiento suficiente quieren seguir este camino, no hará falta que se les recuerde que, incluso para ayudar a alguien, es necesario su consentimiento como garantía de respeto a la libertad del otro.

## BIBLIOGRAFÍA

La presente bibliografía, lejos de ser exhaustiva, sólo pretende ofrecer algunos títulos que ya son clásicos sobre el tema, y algunos otros que ofrecen ideas, datos, o propuestas interesantes. ¡Excusas anticipadas por aquellos que no han sido mencionados y deberían estar!

- BALDUCCI CORRADO: *La Posesión Diabólica*, Ediciones Martínez Roca.  
BARANDIARAN, JOSÉ M. DE: *Mitología Vasca*. Ed, Txertoa.  
BUENO. MARIANO: *Vivir en Casa Sana*, Ediciones Martínez Roca.  
CASTAÑO N, LUCIANO: *Supersticiones y Creencias de Asturias*. Ayalga Ediciones.  
CAVALLIER, FRANÇOIS J. PAUL: *Visualización*, Los Libros del Comienzo.  
CUNNINGHAM, SCOTT: *Aromaterapia Mágica*, Ed. EDAF.  
CUNNINGHAM, SCOTT: *El Libro Completo del Incienso, Aceites y Pócimas*, Luis Cárcamo, Editor.  
DE LA CONCEPCIÓN, FRAY LUIS: *Práctica de Conjurar*. Ed. Humanitas.  
DENNING, MELITA & PHILLIPS, OSBORNE: *Autodefensa Psíquica y Bienestar*, Luis Cárcamo Editor.  
DENNING. MELITA & PHILLIPS, OSBORNE: *Visualización Creativa*, Luis Cárcamo. Editor.  
FORTUNE, DION: *Autodefensas Psíquica*, Luis Cárcamo, Editor.  
FORTUNE, DION: *Ocultismo Positivo*. Ed. EDAF.  
FRAZER, JAMES G.: *La Rama Dorada*. Fondo de Cultura Económica.  
HOLZER, HANS: *Manual de Parapsicología*. Edicomunicación.  
HUTIN, SERGE: *La Hechicería*. Ediciones Martínez Roca.  
JAGOT, PAUL C.: *Autosugestión y Sugestión*. Ediciones Obelisco.  
KIRK, ROBERT: *La Comunidad Secreta*. Ediciones Siruela.  
LAFFOREST, ROGER DE: *Casas que Matan*. Ediciones Martínez Roca.  
LIBERIO DEL ZOTTI, CARLO: *Brujería y Magia en América*. Plaza & Janés Editores.  
LISTE, ANA: *Galicia: Brujería. Superstición y Mística*. Ediciones Penthalon.  
MAGNUS BRUNUS: *Curso Práctico de Magia General*. Edicomunicación.  
MALBROUGH, RAY T.: *Conjuros. Hechizos y Formulas*, Luis Cárcamo. Editor.  
MARTÍNEZ, ELVIRO: *Brujería Asturiana*. Ed. Everest.  
MERZ, BLANCHE: *Pirámides, Catedrales y Monasterios*. Ediciones Martínez Roca.  
MICKAHARIC, DRAJA: *Manual de Modernos Hechizos*. Ed. EDAF.  
MICKAHARIC, DRAJA: *Protección Espiritual*, Ed. EDAF.  
MOINE, MICHEL & DEGAUDENZI: *Manual de Experimentos Geobiológicos*. Ediciones Robin Book.  
PARACELSO: *Libro de las Ninfas, los Silfos, los Pigmeos, las Salamandras y*

*los demás Espíritus*. Ediciones Obelisco.

RIBADEAU DUMAS, FRANÇOIS: *Brujería y Magia Negra*. Ediciones  
Martínez Roca.

SEDIR, PAUL: *Las Plantas mágicas*. Edicomunicación.

SUDRE, R.: *Tratado de Parapsicología*. Ed. Siglo XX.

VALLEJO-NAGERA, J.A.: *Conócete a ti Mismo*. Ed. T.H.

VINCI, LEO: *Magia de las Velas*. Ed. EDAF.

ZALEWSKI, C.L.: *Hierbas en Magia y Alquimia*. Ed. EDAF.